



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

APROXIMACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA A LA
PALATALIZACIÓN DE /L/ EN LOS GRUPOS /PL/, /FL/,
/KL/, /BL/ Y /GL/ EN EL HABLA DE GRAUS (HUESCA):
¿UN CAMBIO FONÉTICO EN MARCHA?

SOCIOLINGUISTIC APPROACH TO THE
PALATALIZATION OF /L/ IN GROUPS /PL/, /FL/, /KL/,
/BL/ AND /GL/ IN GRAUS' SPEECH (HUESCA): A
DEVELOPING PHONETICAL CHANGE?

Autor/es

Magdalena Sopeña Lanzarote

Director/es

M^a Luisa Arnal Purroy

Facultad de Filosofía y Letras

2022-2023

Resumen

La palatalización de la líquida /l/ en /ʎ/ cuando se encuentra dentro de los grupos consonánticos /PL/, /FL/, /KL/, /BL/ y /GL/ es un rasgo característico de las hablas aragonesas de la comarca de la Ribagorza, y posee su mayor foco de vitalidad en la zona suroeste de la misma, conocida lingüísticamente como la Baja Ribagorza Occidental, un foco de entrecruzamiento de isoglosas (castellano, aragonés y catalán). Con el paso de los años, esta característica dialectal se ha visto notablemente afectada en su vitalidad y en su modo de realización, siendo susceptible de estar inmersa en un proceso de cambio fonético a favor de la realización semiconsonántica palatal [j]. En el presente trabajo, se demuestra el descenso de la vitalidad y la frecuencia de aparición de las realizaciones ribagorzanas palatales laterales dentro de estos grupos consonánticos a favor de los resultados deslateralizados, y se comprueba un cambio lingüístico en marcha inducido por el fenómeno castellano del yeísmo.

Palabras clave: Graus, dialecto aragonés ribagorzano, palatalización, variación fonética sociolingüística, cambio fonético, yeísmo..

Abstract

The palatalization of the liquid phonem /l/ into /ʎ/ when it is found within the consonant clusters /PL/, /FL/, /KL/, /BL/ and /GL/ is a characteristic feature of the Aragonese speeches of the region of la Ribagorza, and it has its greatest focus of vitality in the most southwestern area, linguistically known as Baja Ribagorza Occidental, an area of intertwining of isoglosses (Spanish, Aragonese and Catalan). Over the years, this dialectal trait has had its vitality significantly affected and its phonetical production has changed, susceptible to being immersed in a process of phonetical change in favor of the palatal semiconsonantic realization [j]. In the present study, the decrease in vitality and the frequency of appearance of the Ribagorzan lateral palatal realizations within these consonant groups in favor of non-lateral palatal results, as well as an ongoing linguistic change induced by the Spanish phenomenon of *yeism*, is demonstrated.

Keywords: Graus, Aragonese Ribagorza dialect, palatalization, sociolinguistic phonetic variation, phonetical change, yeism

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN: MOTIVACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS PRINCIPAL	2
2. CONTEXTO SOCIAL Y LINGÜÍSTICO DE LA INVESTIGACIÓN	4
2.1. La localidad de Graus, tradición viva: contexto histórico, geográfico, social y cultural	4
2.2. El habla de Graus, dialecto altoaragonés ribagorzano	8
3. LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS PALATALIZADOS. TRATAMIENTO Y EVOLUCIÓN EN LAS LENGUAS ROMANCES. ESTADO DE LA CUESTIÓN	14
4. METODOLOGÍA DE ESTUDIO	22
4.1. Orientación metodológica	22
4.2. Selección de los informantes	23
4.3. Técnica de obtención de datos: encuesta lingüística	25
4.4. Cuantificación de los datos	27
5. ANÁLISIS DE DATOS	28
5.1. Contexto fónico y frecuencia de aparición.....	28
5.2. Variación de las realizaciones palatales por factores sociolingüísticos.....	41
6. CONCLUSIONES	46
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
8. ANEXOS	54

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es hacer un estudio exhaustivo sobre la vitalidad de un rasgo fónico concreto, característico de la variedad dialectal altoaragonesa hablada en la localidad de Graus, capital cultural de la comarca de la Ribagorza en Huesca, Aragón. Se trata de la palatalización de la consonante líquida lateral (/l/) en los grupos consonánticos PL, CL, FL y, en menor medida, BL y GL, en cualquiera de los contextos fonéticos en los que se posibilita su aparición, y en cualquiera de sus realizaciones alofónicas. Este rasgo es, en general, compartido por todas las hablas de la Baja Ribagorza, y se extiende por el sur a las hablas de las comarcas de la Litera y el Bajo Cinca, como una característica distintiva de las mismas. Así pues, y a modo de ejemplo, podemos encontrar que el término genérico aragonés *plaza* ha sido escrito tradicionalmente como *pllaza* (pronunciado [pláθa], según los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional) en el dialecto grausino, en el cual me centro.

Son varias las razones que me han llevado a la realización de este estudio y la selección de este tema en particular. La primera es mi vinculación personal con la villa de Graus, de la cual es originaria toda mi familia por parte de mi abuela materna, incluida mi madre. A pesar de no haber tenido mucho contacto con la vida del pueblo durante mi infancia, mi formación filológica me ha hecho interesarme en mi adultez por el tesoro lingüístico del dialecto que, a pesar de las adversidades, todavía es conservado e incentivado por muchos de los habitantes. Las dos razones restantes están relacionadas entre sí y tienen que ver precisamente con dicha formación; una de ellas es mi pasión por los idiomas y la riqueza que suponen estos para la cultura de un pueblo; la otra, mi innegable gusto por el estudio de la gramática y, dentro de ella, por la fonética, no solamente en el plano sincrónico sino en su evolución, algo que probablemente adquirí de mi padre, profesor doctor en historia antigua e historia de las religiones desde hace más de veinte años.

A partir de los datos de los estudios realizados con anterioridad sobre el habla de la comarca¹ y teniendo en cuenta su situación lingüística actual, en la que se apercibe con facilidad que los ámbitos de habla aragonesa en la Baja Ribagorza quedan restringidos a la familia y el ocio frente a la clara predominancia del castellano, la lengua oficial, en

¹ En especial, véase Arnal Purroy (1998), el estudio más reciente y destacado sobre el aragonés de la Baja Ribagorza Occidental.

todos los demás, la hipótesis principal de esta investigación sostiene que la vitalidad del rasgo fónico en cuestión se habrá visto claramente reducida con el paso de los años. Por lo tanto, se espera que las generaciones más jóvenes apenas produzcan la realización palatalizada de la consonante lateral en los grupos descritos, es decir, conforme la edad de los hablantes disminuya la frecuencia de aparición será cada vez menor. Por el contrario, actualmente se estima que será mucho más probable encontrar este rasgo en los hablantes de más edad. Así mismo, atendiendo a cuestiones más plenamente fonéticas, es esperable que los hablantes mayores posean una realización palatal plenamente aragonesa y que, en el caso de los jóvenes y adultos, la mayoría de las realizaciones estén notablemente influidas por los fenómenos que atañen a las palatalizaciones en castellano, siendo el yeísmo el más importante de ellos. Por ello, dedicaré un apartado a este fenómeno.

Partiendo de esta premisa, este trabajo de variación fonética socio-dialectal tiene varios objetivos que se alcanzan a través de una metodología específica de recogida de datos lingüísticos y su posterior análisis: (i) comprobar la existencia del rasgo fónico concreto en el habla autóctona actual y, por ende, descartar su completa desaparición; (ii) partiendo de dicha constatación, determinar las diferentes realizaciones fónicas y su respectiva vitalidad en cada uno de los cinco grupos consonánticos que constituyen el foco del estudio, intentando cubrir todos los contextos fónicos posibles en los que pueden aparecer; (iii) observar si dichas realizaciones varían, tal y como se estima, en relación con el factor generacional y, de forma complementaria, en relación con los factores de género y nivel sociocultural; (iv) comprobar hasta qué punto la influencia del castellano se muestra en dichas realizaciones, para finalmente (v) hacer una predicción objetiva sobre la evolución del rasgo estudiado y su vitalidad en un futuro relativamente cercano.

Definidos ya la hipótesis y objetivos principales, procedo a realizar una breve contextualización de la localidad y de su lengua, así como del tratamiento de este rasgo en la misma y un breve estado de la cuestión en el que se hará un recorrido diacrónico por las diferentes lenguas romances que lo poseen o han poseído, así como otros rasgos relacionados de interés.

2. CONTEXTO SOCIAL Y LINGÜÍSTICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. La localidad de Graus, tradición viva: contexto histórico, geográfico, social y cultural

El municipio de Graus constituye la actual capital administrativa de la comarca oscense de la Ribagorza, y está situada al sudeste de la misma². Graus es una localidad que vive sobre todo de la ganadería avícola y porcina, del cultivo de cereales y del turismo. La historia de esta villa es, cuanto menos, extensa y heterogénea, debido al gran número de asentamientos humanos que han ido ocupándola desde la Prehistoria, habiéndose encontrado incluso evidencias de vida humana paleolítica. Trataré de hacer un breve recorrido a través de ella³.

2.1.1. Datos históricos y socioculturales

Con toda certeza, la razón de la larga popularidad de Graus se debe a su estratégica situación geográfica: ubicado justo en la entrada de la cordillera pirenaica y en la confluencia de los ríos Ésera e Isábena, su localización convierte al pueblo en un lugar de frontera perfecto, así como de comunicación entre pueblos vecinos. La etimología del topónimo remonta al nombre latino *gradus* «paso», referente a su posición entre dos peñas, la del Morral y la de las Forcas. Antes de pertenecer al condado de la Ribagorza, Graus estuvo dominado por los musulmanes desde el siglo X, convirtiéndose en un sitio estratégico y muy codiciado por los vecinos cristianos. Tras la victoria de Sancho Ramírez en 1086, la villa pasó finalmente a formar parte del Reino de Aragón⁴.

Tras la Edad Media, el territorio vivió en distintas ocasiones sucesos relacionados con conflictos bélicos: la cercanía con Francia ocasionó guerras entre ambos países a lo largo del siglo XVII y la Guerra de la Independencia en el XIX, lo cual produjo fuertes

² La situación geográfica precisa de Graus queda reflejada en los mapas 1.1 y 1.2 del Anexo.

³ Estos datos provienen, específicamente, de algunos folletos informativos elaborados por la Oficina de Turismo de Graus. La página web del Ayuntamiento cuenta con una interesantísima sección dedicada a la historia, la cultura y las tradiciones del pueblo que merece la pena consultar en www.turismograus.com. Cuenta con varias secciones en las que se detalla tanto su historia, como su patrimonio, sus tradiciones e incluso los beneficios de la naturaleza que rodea la villa. Ha sido una importante fuente bibliográfica para este apartado, al igual que la obra de Turmo Mur (2000).

⁴ El título de «Mui Noble i Antigua Billa de Graus» fue concedido por el rey Pedro II el Católico en 1223, un título que se ha mantenido y es conocido por los grausinos hasta la actualidad.

movimientos migratorios en ambos sentidos⁵. En el siglo XX, las zonas rurales sufrieron el azote de la despoblación los estragos de la Guerra Civil, dejando a algunos pueblos completamente deshabitados. Hoy en día, Graus sigue siendo un lugar dotado de una popularidad especial que ha hecho que se mantenga a la cabeza del territorio, y cuenta con un patrimonio exquisito que fue declarado Conjunto Histórico en 1975.

En lo que concierne a la sociedad de la villa, se conservan muchas tradiciones con gran vitalidad y arraigo popular. La mayoría de ellas tienen origen pagano, si bien conforme el cristianismo se fue implantando en el conjunto cultural e ideológico de los aragoneses, se fueron transformando en fiestas y eventos de corte religioso. Podría hacerse todo un trabajo sobre ellas, pero en este estudio el foco recaerá en aquella que posee más popularidad y prestigio, y se nombrarán con concisión otras celebraciones.

La Fiesta Mayor de Graus, que tiene lugar entre el 12 y el 15 de septiembre de cada año, es, sin duda, la tradición más importante y conocida a nivel comarcal. Se celebra en honor al Santo Cristo y a San Vicente Ferrer, patronos de la villa desde que este último paró en Graus y donó este icono a la localidad en su predicación hacia Francia en 1415⁶.

Durante estas fiestas, tienen lugar los Dances en la Plaza Mayor, compuestos por el baile de las espadas y el baile de las cintas⁷. Acompañados de gaitas⁸ y tambores, vestidos de baturros y con flores en el pelo, los danzantes envuelven un poste de madera con las cintas. En la madrugada del 15 de septiembre, los músicos hacen una ronda por las calles del pueblo para cantar las famosas Albadas, deteniéndose en los lugares más emblemáticos de la historia de la villa y en aquellos vinculados a personajes importantes de las fiestas⁹.

⁵ Desde la Segunda Guerra Mundial, la relación que siempre se había mantenido con Francia, tanto para bien como para mal, se constató con el hermanamiento de la villa con Tournefeuille, localidad próxima a Toulouse.

⁶ Tal es la devoción de los grausinos por el icono, que antiguamente lo visitaban y estiraban de los hilos de su manto hasta desprenderlos y ponérselos alrededor de la muñeca, a fin de estar siempre protegidos. Hoy en día esta tradición sigue vigente, pero la Cofradía del Santo Cristo bendice unos cordones de tela amarillos y rojos para que cumplan la misma función, conocidos como *cordonez*, que se reparten durante la comitiva de la Pllega, una procesión organizada durante las fiestas para recaudar donativos.

⁷ De origen claramente pagano, fueron originariamente exclusivos para hombres y realizados como celebración de la fertilidad, la virilidad y la fortaleza, pero desde el siglo XV ya se tienen registros de bailes de género mixto, alrededor de una gran hoguera.

⁸ Las gaitas forman parte del itinerario cultural de Graus desde hace más de dos siglos, y suponen un acompañamiento permanente de los espectáculos, los himnos y demás composiciones musicales de festejo, especialmente de los Dances, las Albadas y la comitiva de la Pllega, convirtiéndose innegablemente en un emblema de la identidad de su gente.

⁹ En sus orígenes, las Albadas, canciones populares de cinco versos compuestas en castellano o bajorribagorzano, eran canciones de amor que se cantaban a las jóvenes grausinas al alba, y de ahí

Existen una serie de personajes típicos de Graus que son indispensables en la celebración: los tradicionales gigantes y cabezudos son siempre protagonistas; estos primeros representan parejas de personajes célebres importantes para la villa, como los Reyes Católicos o los legendarios Amantes de Graus, Rodrigo y Marica, personajes grausinos legendarios de época medieval¹⁰; los cabezudos, además de perseguir a los chiquillos, realizan un discurso paródico después de su paseo hasta la Plaza Mayor. El *jefe cabezut* es escoltado por otra serie de curiosos personajes autóctonos: las caretas, los *caballez* y el *Furtaperas*, que sin duda es el más conocido y característico de Graus¹¹. Por último, tiene lugar el famoso espectáculo satírico-burlesco de la Mojiganga, donde se repasan los acontecimientos más relevantes sucedidos en la villa durante todo el año¹².

2.1.2. *Turismo: monumentos importantes, lugares y actividades de interés, gastronomía*

Graus es, por un lado, un lugar de interés patrimonial debido a la gran cantidad de monumentos conservados de diferente época, algunos fácilmente apreciables si se realiza un recorrido por las calles del pueblo: todavía pueden distinguirse algunos tramos de las antiguas murallas, así como tres de sus puertas; el Puente de Abajo, erigido en el siglo XVI sobre el río Ésera; y el monumento a Joaquín Costa, que vivió en Graus hasta el final de su vida. No obstante, de entre todos los monumentos, en el núcleo primitivo de la ciudad destacan la Plaza Mayor, con un Ayuntamiento repleto de

proviene su nombre. Esta tradición, según la información que aporta Turmo Mur (2000: 27), nació cuando, en el siglo XIV, dos jóvenes conocidos de Graus se prendaron de la belleza de una muchacha llamada Marieta y decidieron rondarla al anochecer para dedicarle un poema a su belleza, que también queda recogido en la obra del autor. Otros, en cambio, afirman que es una tradición de época musulmana, pero no se ha hallado documentación que lo respalde.

¹⁰ Rodrigo, orgullo de la noble casa Mur, se enamora de la hija del boticario moro de la villa, y su leyenda se ha convertido en un drama rural permanente en las conciencias de los grausinos gracias a la inscripción “Rodrigo ama a Marica”, legible en la piedra de las puertas y ventanas del palacio de los Mur. El pasado año, el maestro grausino Miguel Ángel Clavería realizó una adaptación al verso con título homónimo, y está trabajando asimismo para que la leyenda cobre vida en los escenarios teatrales (Clavería Abizanda 2022).

¹¹ La tradición popular señala que este personaje representa a un chiquillo que fue una vez acusado de robar siete peras a un vecino del pueblo y, por ello, fue castigado. Cada año, el *Furtaperas* es condenado a pasar todas las Fiestas Mayores colgado de un madero situado en la Plaza Mayor, en la fachada del Ayuntamiento de Graus. Los que allí se encuentren en estas fechas podrán ver cómo, colgado del madero, es volteado sin cesar para divertimento de los asistentes.

¹² Se destaca como curiosidad que, debido a su carácter paródico, esta representación ha sido suspendida en varias ocasiones a lo largo de la historia, coincidiendo con los periodos en los que fueron suspendidas las Fiestas en su globalidad (en el siglo XIX, entre 1809 y 1813 y entre 1834 y 1838), además de suspenderse, adicionalmente, desde el mandato del general Primo de Rivera hasta 1979 (Turmo Mur 2000: 23-24).

arquiería mudéjar, viviendas de corte renacentista y neoclásico sobre hermosos soportales y frescos en sus fachadas.

Asimismo, las calles del centro cuentan con varias casas señoriales y palacios medievales, de entre las que resaltan las de Solano, Oliván, Torquemada, Fantón y Mur, siendo esta última el escenario de la ya nombrada leyenda de los Amantes de Graus. El patrimonio del pueblo posee igualmente un número elevado de iconos y demás elementos religiosos muy apreciados: el Santo Cristo, la figura de San Vicente Ferrer, San Joaquín y Santa Ana y, por supuesto, la Virgen de Santa María de la Peña¹³.

Por otro lado, la localidad ribagorzana posee un interés turístico más allá de lo monumental: su localización geográfica es magnífica para los amantes de la naturaleza y los deportes, cuenta con la fauna y flora mediterránea de los valles, dos ríos bravos y caudalosos, y el pantano de Barasona. Además, Graus es conocida por albergar una rica gastronomía, vinculada especialmente la fabricación de embutidos: su longaniza, aclamada a nivel nacional, cuenta con siglos de tradición. Del cerdo se fabrican otros derivados como las famosas *tortetas*, los chorizos o las morcillas. Las *chiretas*, tripas de cordero rellenas de arroz y carne, también son típicas.

Finalmente, en relación con el factor sociocultural, es oportuno mencionar que Graus cuenta con distintos centros de enseñanza: la Escuela de Educación Infantil de Graus, el Colegio Público Joaquín Costa y el IES Baltasar Gracián, así como el Centro de Educación de Adultos Ribagorza.

2.1.3. Datos demográficos

Según los últimos datos censarios publicados por el INE¹⁴ a 1 de enero de 2022, el número total de habitantes del municipio es de 3.420, con un porcentaje muy igualado entre hombres y mujeres (estas últimas superan solamente por veinticuatro personas a los varones). Si se compara esta cifra con la de los años 1950 (3.188 habitantes) y 2000

¹³ En la misma roca donde se encontró a esta virgen en el siglo XII se construyó, en un primer momento, una pequeña capilla que todavía permanece en pie. Posteriormente, en el siglo XVI, se edificó la actual Basílica (o santuario) de la Virgen de la Peña, cuya galería mirador es su elemento más representativo, así como su museo de iconos religiosos. Otras edificaciones eclesiásticas románico-medievales que merece la pena visitar son la Iglesia de San Miguel y la ermita de San Antonio de Pano.

¹⁴ En realidad, los datos demográficos de Graus y todos los gráficos incluidos en el anexo pertenecen a la página web <https://www.foro-ciudad.com/huesca/graus/habitantes.html>, cuyos datos a su vez están directamente extraídos de la página web del INE, (sección de demografía y población) consultable en https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984.

(3.199), puede concluirse que la población ha ido aumentando, aunque lentamente¹⁵. Cabe puntualizar que en el dominio de Graus se incluyen pequeños focos de población colindantes con un número reducido o incluso nulo de habitantes¹⁶.

De todos los habitantes empadronados, 1.303 han nacido en la localidad, representando un 38,1% del total; aquellos que han emigrado de otras partes del país constituyen un 43,22% (1.478 habitantes en total), siendo un 24,53% los procedentes de la provincia de Huesca (839 personas), un 3'07% de otras provincias aragonesas (105) y un 15,61% de otras comunidades autónomas (534). El 18,6% restante corresponde a aquellos habitantes que han inmigrado a España desde otros países, siendo un total de 639¹⁷.

Según los datos del INE, la media de edad de los habitantes de Graus en 2022 fue de 46'17 años. La población menor de 18 años corresponde al 15'1%, con 516 personas que dejo fuera de mi estudio, para el que solo he considerado la población adulta: el grupo comprendido entre los 18 y los 65 años conforma el 62'3%, con un número de 2.132 personas; la población mayor de 65 años completa la cifra con un porcentaje del 22'6% y un número de 772 personas¹⁸.

2.2. El habla de Graus, dialecto altoaragonés ribagorzano

La lengua autóctona de Graus se integra hoy en día dentro del antiguo romance aragonés que, con el transcurrir del tiempo, ha ido reduciendo considerablemente su extensión hasta verse limitado a unos pocos focos de habla, concentrados en la parte alta

¹⁵ La evolución del número de habitantes a lo largo de los años queda bien expuesta en el gráfico 1, en la sección de *Datos demográficos* del Anexo, donde también se incluyen varios gráficos estadísticos clasificatorios de interés sobre la demografía de Graus, todos ellos elaborados por *Forociudad* a partir de los datos proporcionados por el INE.

¹⁶ Aquellos que cuentan con más de 30 habitantes son Torres del Obispo (129), La Puebla de Fantova (68), Torres de Ésera (36) y Panillo (35); por debajo de 30 están Bellestar (28), Benavente de Aragón (27), Pueyo de Marguillén (26), las Ventas de Santa Lucía (21), El Soler (19), Juséu, Torre de Obato, Torreabad (18), Centenera (15), Ejep, Güell (14), la Tosquilla (6), Pano (3), la Puebla del Mon (2) y Abnozaz (1). Circunscritas quedan también las localidades, actualmente deshabitadas, de Aguilar, Bafaluy, Castarlenas, Cortillas, Erdao, Grustán y Torruella de Aragón.

¹⁷ Si se los clasifica en cuanto al continente, 404 habitantes son europeos, 161 son americanos, 57 son africanos, 17 asiáticos y ningún oceánico. Toda la información expuesta en este párrafo sobre la procedencia de los habitantes se recoge en los gráficos 2 y 3 de la sección *Datos demográficos* en el Anexo.

¹⁸ Pueden observarse estos datos en las pirámides de población según la edad y el género en los gráficos 4 y 5 del apartado *Datos demográficos* en el Anexo.

de la comunidad autónoma de Aragón¹⁹. Las hablas actuales, por lo tanto, e independientemente de las diferencias lingüísticas que puedan encontrarse entre ellas como causa de la variación dialectal y respecto del romance original²⁰, son las últimas supervivientes de lo que antaño fue la más prestigiosa de las lenguas oficiales del Reino de Aragón. A continuación, contextualizaré brevemente su nacimiento como lengua diferenciada del latín y su evolución hasta nuestros tiempos (apartado 2.2.1).

Del mismo modo, la localidad de Graus, como todas las que la rodean, se encuentra en una zona de claro entrecruzamiento de isoglosas, su clasificación y adscripción al aragonés o al catalán ha sido un tema discutido por los investigadores. Por ello, trataré de explicar los problemas que presenta el área de la Baja Ribagorza Occidental en su delimitación mediante criterios lingüísticos, así como de caracterizar el dialecto propio de la villa, puesto que constituye nuestro objeto de estudio (apartado 2.2.2).

2.2.1. *El aragonés como lengua histórica*

El aragonés, observado desde un punto de vista histórico, se define como una de las lenguas romances principales existentes en la Península Ibérica desde la Edad Media, y la lengua vernácula utilizada por excelencia en el Reino de Aragón a partir del siglo XII para los escritos institucionales, los cancillerescos, los notariales, los fueros y las ordenaciones, así como para las crónicas y la literatura, en especial las compilaciones y traducciones de la mano de Juan Fernández de Heredia²¹.

En un breve recorrido por su nacimiento como lengua, se sabe que el aragonés tuvo su cuna en lo que actualmente se denomina el Alto Aragón, producto de un proceso de romanización débil y tardío (que, con casi total seguridad, debió iniciarse desde las comarcas romanas de Lérida y Huesca²²) en los Pirineos y las zonas más septentrionales de esta área, incluido el primitivo condado de la Ribagorza. No se tiene constancia de la

¹⁹ Si se quiere conocer el proceso de consolidación y los factores diferenciales de las hablas pirenaicas actuales, véase Martín Zorraquino / Enguita (2000: 70-78).

²⁰ La discontinuidad de los rasgos que poseen estas hablas respecto del aragonés medieval y, por supuesto, del castellano, ya ha sido estudiada y señalada en numerosas ocasiones, aunque el que mejor las expuso fue Alvar en su detallado volumen sobre *El dialecto aragonés* (1953).

²¹ Señala Marco Villanueva (2012: 16) que “la heterogeneidad del aragonés que se empleó en su taller ha provocado y provoca la aparición de diversos estudios alrededor de su obra, pero nadie niega el esfuerzo de Heredia de dignificar el aragonés y el magnífico legado que supone para el estudio del aragonés medieval”.

²² La caracterización diacrónica y el entendimiento de todos los factores que influyeron en la configuración y cristalización del aragonés como romance en el Alto Aragón, así como otras cuestiones histórico-lingüísticas, quedan extensamente expuestas en el trabajo de Lagüéns / Enguita (2004).

existencia de documentos completos en aragonés anteriores al siglo VIII, momento en que los tres condados cristianos más importantes del primitivo reino²³ todavía no se encontraban anexionados, aunque sí constan algunos fragmentos. Es necesario acudir a los escritos de los siglos X y XI, mucho más abundantes y detallados, para poder comenzar el esbozo de su caracterización lingüística, pero hay que esperar hasta el final del siglo XII y el principio del XIII para encontrar textos en verdadero aragonés medieval, iniciando su época más esplendorosa y de mayor conciencia lingüística de los hablantes²⁴.

Los profesores Lagüéns y Enguita (2004), en su artículo sobre la formación histórica de este dialecto primario, tuvieron en cuenta varios factores de diversa naturaleza que pudieron influir en su nacimiento y desarrollo lingüístico; entre ellos señalan los diferentes sustratos prerromanos que existían en el Aragón antiguo, el aislamiento geográfico y la resistencia a la invasión en los valles, o las prolongadas relaciones mantenidas entre ambos lados de la cordillera²⁵.

Una vez que el aragonés se convierte en la lengua del territorio durante la Edad Media, esta sufre una institucionalización que fue producto evidente de la normativización del romance. Así, se crea un ‘aragonés común’ irradiado desde las tierras del Valle del Ebro que conforma la norma culta y se utiliza en los textos jurídicos y literarios, frente a unas hablas pirenaicas aisladas que no reciben ni aceptan las nuevas influencias y que fosilizan por ello muchos usos y formas medievales²⁶.

La conformación de los diferentes dialectos altoaragoneses y su supervivencia frente al imparable avance del castellano durante el siglo XV²⁷ estuvo más que propiciada por la disposición geográfica de los valles. Desde un punto de vista actual, y tras la muerte del

²³ Estos eran Aragón, Sobrarbe y Ribagorza. En el siglo XI, el primero incorporó los otros dos a su dominio, aportando por fin unidad político-administrativa a todas las entidades pirenaicas. Véase el mapa 2 del Anexo.

²⁴ Los comienzos de esta época coinciden con los de la unión político-territorial de Aragón y Cataluña, en el año 1137, y parecen una clara consecuencia de la misma (véase Lagüéns / Enguita 2004: 68).

²⁵ Ambos editores dedicaron especial atención al vínculo entre los romances navarro y aragonés: señalan que la proximidad de los focos de irradiación lingüística de ambos reinos, así como la incorporación del Reino de Aragón a la corona navarra en el siglo X hasta el año 1035, son factores que podrían indicar que ambos territorios compartieron romance en algún momento de su historia. Sin embargo, sus diferentes circunstancias histórico-políticas apuntan indudablemente a una rápida autonomía global en ambos, posterior a su división (Lagüéns / Enguita 2004: 72).

²⁶ Para más información sobre los dialectos aragoneses medievales y sus particularidades, véase Zorraquino/ Enguita (2000: 17-22).

²⁷ El castellano se convirtió en la lengua de prestigio e intercomunicación desde la llegada de la dinastía castellana de los Trastámara al trono de Aragón en este mismo siglo. Para más cuestiones sobre la castellanización de Aragón a finales de la Edad Media, así como sobre los principales factores que posibilitaron su rapidez y fuerte efecto; véase Martín Zorraquino / Enguita (2000: 30).

gran dialecto del ‘aragonés común’, se define al aragonés como el conjunto de todas las hablas pirenaicas autóctonas que han logrado llegar hasta nuestros días sin uniformidad evolutiva. Se estima que existen todavía entre 8.000 y 12.000 hablantes²⁸ como suma de todos los focos de habla activos, sin importar el dialecto ni las diferencias formales que estas posean entre ellas. Estas hablas, según Nagore (2002: 15), representan una clara continuación del aragonés medieval, y sin una política lingüística que las proteja, preserve y promueva, corren un inminente riesgo de desaparición.

2.2.2. *La Baja Ribagorza Occidental. El problema de la frontera lingüística*

La villa de Graus, como ya he señalado con anterioridad, es la localidad principal y capital de la comarca de la Ribagorza, dentro de la cual está situada en una zona geográfico-lingüística de corte aragonés que se conoce como la Baja Ribagorza Occidental²⁹, que comprende las cuencas media y baja del río Ésera hasta su confluencia con el río Cinca. Esta zona se caracteriza por conservar numerosas e idiosincráticas manifestaciones locales del dialecto aragonés ribagorzano; sin embargo, debido a la heterogeneidad de los focos de habla actuales, supervivientes multiseculares del proceso de castellanización, y a la falta de unidad lingüística que caracteriza a toda la región ribagorzana, las hablas de cada municipio y sus rasgos difieren entre sí³⁰.

La presencia de rasgos impropios del aragonés es fruto del contacto entre las tres lenguas que existen en el territorio (aragonés, castellano y catalán), y este contacto ha definido a la comarca desde hace mucho tiempo, como bien han constatado numerosos filólogos y dialectólogos a lo largo de la historia. Menéndez Pidal quiso establecer, ya en sus *Orígenes del español* (1926), una delimitación que retratase, *grosso modo*, el multilingüismo de la Ribagorza: una frontera que atraviesa la zona de norte a sur deja las hablas adscritas al catalán en la mitad oriental, mientras que aquellas situadas en la mitad occidental hablan aragonés y sus límites con el catalán se establecieron muchos

²⁸ Véase Martín Zorraquino / Enguita (2000: 12-13, 75-76).

²⁹ La localización exacta de la zona, en una delimitación según criterios lingüísticos elaborada por Arnal Purroy (1998: 14-25), se halla reflejada en los mapas 3 y 4 del Anexo.

³⁰ La filiación lingüística de cada habla depende de los criterios empleados para clasificarla; normalmente se toma la diptongación o no diptongación de É y Ó tónicas latinas, siendo la primera propia de las hablas aragonesas; sin embargo, no es un criterio definitivo y mucho menos en la Baja Ribagorza Occidental. Véase el mapa 5 en el Anexo. Sobre los criterios de filiación, véase Menéndez Pidal (1918), apud Arnal Purroy (1997: 55).

años atrás³¹. Sin embargo, la realidad lingüística de la zona muestra los límites de los rasgos dialectales forman un “abanico de isoglosas que van sueltas y dispares”, como define Arnal Purroy (1998: 30). Esta es la verdadera razón de la existencia de rasgos catalanes en las hablas aragonesas de la Baja Ribagorza Occidental, sin olvidarnos de la más que notable presencia de rasgos propios del castellano.

En conclusión, puede afirmarse que la Ribagorza está lingüísticamente escindida en dos mitades diferenciadas por su filiación (aragonesa y catalana), entre las cuales existe una franja central donde el entrecruzamiento de isoglosas es muy intenso. De este modo, es posible la intercomprensión entre las hablas occidentales de corte aragonés y las hablas catalanas de la mitad oriental, consecuencia de la transición gradual de un sistema a otro³².

2.2.3. *Caracterización fonética del aragonés bajoarribagorzano*

Podría afirmarse, con lo que se sabe hasta ahora, que el dialecto ribagorzano³³ se caracteriza por ser un habla con unas marcadas interferencias lingüísticas del castellano y, conforme se avanza hacia la parte más oriental, del catalán. Dichas interferencias, estudiadas desde hace más de cien años por lingüistas y dialectólogos (Saroihandy, Kuhn, Menéndez Pidal, Haensch o Sanchis, entre otros), han sido la causa directa de que nunca haya existido una unidad idiomática comarcal, algo que Menéndez Pidal remonta en sus *Orígenes del español* (1926) a los límites étnicos y político-comerciales que existían desde época prerromana en la península.

Sin embargo, para la caracterización de la variedad que me interesa para este estudio, debe señalarse que el bajoarribagorzano occidental goza de cierta unidad lingüística en tanto que los rasgos esenciales se dan en todas las localidades adscritas. El factor fundamental de esta “unidad” es, sin duda, la fuerte penetración del castellano en

³¹ En torno a la cuestión de la frontera lingüística catalano-aragonesa, existen múltiples y enfrentadas posiciones desde principios del siglo pasado que se detallan en Arnal Purroy (1998: 31). Independientemente de las teorías, ha quedado demostrado que los rasgos catalanes presentes en las hablas ribagorzananas occidentales no son de reciente incorporación.

³² En la clasificación lingüística de Aragón por zonas diferenciadas que realiza Castañer (1990: 371), la Baja Ribagorza Occidental y Graus como su máxima representante quedan integradas en la zona IV, correspondiente a las hablas aragonesas con rasgos comunes al catalán. Véase el mapa 7 del Anexo.

³³ En realidad, no existe un dialecto ribagorzano unificado con distintas variedades, como podría serlo el bajoarribagorzano. Prueba de ello es que no existe una norma única para este conjunto de hablas, además de que las tres ciudades más pobladas de la Ribagorza (Graus, Benabarre, Benasque) poseen variedades dialectales muy diferentes entre sí. Con el uso de este término me refiero, entonces, al conjunto de modalidades lingüísticas de filiación aragonesa o de transición habladas en esta área de la comarca.

prácticamente todos los ámbitos de uso de la lengua, al que se suman la movilidad interna, las uniones matrimoniales entre personas de diferentes localidades y el establecimiento de Graus como capital comarcal, punto de encuentro común por excelencia³⁴. No debe confundirse este hecho con la existencia de una homogeneidad lingüística, puesto que las formas particulares y aisladas de cada pueblo se manifiestan abundantemente con distinta vitalidad y extensión en cada caso.

La situación lingüística de Graus y de todos los pueblos de la Baja Ribagorza Occidental es de diglosia funcional, en la cual el sistema dialectal, claramente castellanizado, no goza del mismo prestigio ni se emplea en los mismos contextos que la lengua general: al contrario de lo que ocurre con el castellano, el habla dialectal no se enseña en los colegios, no se usa en los procesos administrativos ni en ningún otro de carácter público o institucional, pese al descontento de la población adulta y mayor sobre esta cuestión³⁵. En cuanto al grado de conocimiento de la variedad dialectal, Arnal Purroy (1998: 43) llega a la conclusión de que “la población bajarribagorzana entre los 18 y los 85 años conoce pasivamente su modalidad autóctona, lo cual comporta, *a priori*, que posee capacidad de expresarse en ella”, siendo el léxico el terreno con más diferencias, y el plano fonético-morfológico el más homogéneo.

Para la caracterización fonética de esta variedad, la mencionada autora presenta una serie de rasgos observables en todas o casi todas las hablas con mayor o menor frecuencia de aparición debido a la particular situación lingüística del área. Los rasgos siguientes constituyen los fenómenos consonánticos de más relevancia³⁶:

El mantenimiento de la F- inicial latina (*farina, forca*), el resultado palatal lateral /*ʎ*/ para las secuencias LY y K'L (*agulla, palla*), y el resultado prepalatal fricativo sordo /*ʃ*/ para las secuencias KS, SKY, SK+e,i (*dixo, ixada*) son rasgos comunes al catalán y al aragonés, diferenciales respecto del castellano.

La pérdida de la pronunciación de [-r] en posición final de palabra (*habllá*) y la palatalización de L- > / *ʎ*/ (*llibré*) en posición inicial son, por otro lado, rasgos

³⁴ Estas razones han sido señaladas por Arnal Purroy (1998: 32).

³⁵ La falta de normativización de las variedades autóctonas (en general, la falta de uso oficial y literario), unida a las particularidades de cada una de ellas y a los demás factores ya expuestos, son la causa de que esta situación se mantenga y no tenga expectativas de cambiar a favor de la modalidad dialectal en un futuro próximo. Para más información sociolingüística, véase Arnal Purroy (1998: 33-47).

³⁶ Estos rasgos han sido extraídos del artículo que presentó Arnal Purroy (1997:48) para el *I Encuentro Villa de Benasque* sobre lenguas y culturas pirenaicas.

típicamente catalanes, pero comunes a todas las hablas ribagorzanas, por lo que se puede afirmar que son fruto evidente del entrecruzamiento de isoglosas.

Por último, considera dos rasgos como comunes a todas las hablas ribagorzanas, y diferenciales respecto del catalán: el resultado palatal africado sordo /tʃ/ para la evolución de G+e,i, frente a los resultados catalanes sonoros /ʒ/; y la palatalización de la consonante lateral /l/ > /ʎ/ cuando se encuentra precedida de P, K, F, B y G formando ataque silábico, rasgo sobre el cual elaboro este estudio.

En el siguiente apartado, me dedicaré a recorrer la evolución de estos grupos consonánticos en las lenguas romances donde se encuentra presente, y los diferentes resultados que ha podido tener. Asimismo, delimitaré el área de aparición del rasgo con palatalización de /l/ y pervivencia de la oclusiva en Aragón, ya que no se limita a las hablas bajoarribagorzanas sino que se extiende hacia el sur en algunas manifestaciones locales.

3. LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS PALATALIZADOS. TRATAMIENTO Y EVOLUCIÓN EN LAS LENGUAS ROMANCES. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Ya se sabe que la palatalización del segundo elemento de los grupos consonánticos PL, KL, FL, GL y BL es, en el territorio hispánico, un fenómeno de tipo aragonés ribagorzano³⁷, que se extiende por la comarca hacia el suroeste de la misma, llegando a estar presente en algunas hablas de la Litera y el Bajo Cinca. Su extensión por estas dos últimas comarcas resulta problemática debido a que la mayoría de los dialectos locales se incluyen en el dominio del catalán, y la presencia de este fenómeno en las mismas se debe una vez más al fuerte entrecruzamiento de isoglosas³⁸. En el *Estudio Sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón* (1995), orientado a un análisis de la situación lingüística del área a través de las manifestaciones directas de los hablantes, los resultados documentaron que, de los 520 informantes encuestados, el 35'2% del

³⁷ Hay algunos focos de habla aragonesa no bajoarribagorzana que presentan la evolución propia de esta zona para los grupos consonánticos. Castañer (1997: 72) señala, por ejemplo, que la localidad altoarribagorzana “Benasque aporta el desarrollo propio de la Ribagorza, con palatalización de la l y pervivencia de la oclusiva”.

³⁸ De hecho, señala Batlle (2016: 116-117) que “en les comarques de la Ribagorça y la Llitera, al límit del domini lingüístic, es palataliza la l dels grups PL, BL, FL i CL [...], solució pròxima a la /ʎ/ del castellà”, y lo considera un rasgo de tipo catalán característico de esta área.

total utilizaba las voces dialectales *pllorar* (34'61%), *pllorá* (0'57%) con palatalización del grupo PL- a pesar de clasificarse como zona catalanohablante³⁹.

El hecho de definirse como un rasgo de tipo aragonés no quiere decir que el fenómeno fonético sea de carácter general: los grupos PL-, CL- y FL- se mantienen sin palatalización en la mayoría de focos de habla aragonesa no ribagorzana aún existentes en la comunidad autónoma. Fuera de la Ribagorza, el aragonés conoce las formas *pllorar* (< lat. PLORE), *clau* (< lat. CLAVEM), *flama* (< lat. FLAMMA); no obstante, dentro de esta misma comarca estos ejemplos pueden encontrarse bajo las formas *pllorá*, *cllau*, *flama*.

El castellano, por su parte, simplifica todos los elementos fónicos tras la palatalización de la líquida /l/ en los grupos iniciales, dando lugar a la palatal lateral /ʎ/ como único resultado para la evolución de todos ellos: *llorar*, *llave*, *llama*. Este fonema está en claro desuso y riesgo de desaparición a causa de la existencia del yeísmo, un fenómeno fonético muy extendido en el español peninsular de nuestros tiempos, en el cual profundizaré más adelante para tratar la cuestión de la castellanización fonética.

Para los grupos iniciales BL- y GL-, no se observa ningún fenómeno fonético de carácter general en ninguna de las dos lenguas: tanto el aragonés como el castellano mantienen los dos elementos consonánticos intactos, a pesar de que sí existe palatalización de la líquida y mantenimiento del primer elemento en las hablas aragonesas ribagorzanas (con menos frecuencia que en los tres grupos anteriores⁴⁰).

La lengua catalana no muestra variación en el paso del latín al romance: mantuvo el primer elemento consonántico de los grupos iniciales PL-, CL-, FL-, BL- y GL-; no se produjo palatalización en torno a la líquida /l/, tal y como ocurre en las hablas aragonesas, a excepción del Ribagorzano⁴¹. Así, se encuentran resultados como *plé* (< lat. PLENUM), *flama* (< lat. FLAMMA), *clau* (< lat. CLAVEM), *blanc* (< lat. BLANCUS < germ. *blank), *glaçar* (< lat. GLACIARE).

En francés, los cinco grupos consonánticos iniciales se conservan igualmente de forma general, aunque en algunos casos la líquida se asimila o vocaliza (FLEBILEM > *faible*):

³⁹ Véase Martín Zorraquino *et al.* (1995: vol 1, 15-17; vol 2, 36).

⁴⁰ Arnal (1998: 198) señala que “los grupos originarios (o tras consonante o prefijo) PL-, KL- FL- y, esporádicamente, BL-” sufren la palatalización de la líquida, y “el mismo proceso ocurre a veces cuando se trata de los grupos secundarios (formados por sincopa vocálica) P'L, K'L o G'L en posición postconsonántica o B'L en situación intervocálica”.

⁴¹ Véanse las notas 37 y 38.

los mismos étimos vistos para el catalán se conservan bajo las formas *plein, clé, flamme, blanc, glacer* (Nyrop 1913: 254).

El italiano es el idioma que más parecido muestra con la evolución dialectal del bajorribagorzano de los grupos consonánticos iniciales, experimentando una palatalización de la líquida que resulta en un elemento semivocálico-semiconsonántico palatal [i̯]-[j] en todos ellos: el grupo PL- resulta en [pi̯] con grafía pi-, como en *piano* (< lat. PLANUM); el grupo CL- resulta en [ki̯] con grafía chi-, como en *chiave* (< lat. CLAVEM); el grupo FL- resulta en [fi̯] con grafía fi-, como en *fiamma* (< lat. FLAMMA); el grupo BL- evoluciona a [bi̯] con grafía bi-, como en *bianco* (< lat. BLANCUS < germ. *blank); y el grupo GL- evoluciona a [gi̯] con grafía ghi-, como en *ghiaia* (< lat. GLAREA) (Rohlf 1949: 241).

Por último, para el gallego y el portugués, el resultado normativo para la evolución de PL-, CL- y FL- iniciales es la palatal africada sorda /tʃ/ ⁴² con grafía ch-, de manera que se encuentran resultados como *chama* (< lat. FLAMMA), g. *choiva* / pt. *chuva* (< lat. PLUVIAM) y *chave* (< lat. CLAVEM); las palabras de tratamiento culto evolucionan a través de un fenómeno diferente, el rotacismo, donde se produce un cambio de la líquida lateral a la vibrante simple /r/: *praza* (< lat. PLATEAM) *frume* (< lat. FLUMINEM), *crego* (< lat. CLERICUM). Para el grupo BL- inicial, la solución general en las dos lenguas es el rotacismo, *branco* (< lat. BLANCUM), aunque también se encuentran ejemplos de mantenimiento. Para el grupo GL- inicial, no obstante, la tendencia en gallego es la pérdida de la consonante inicial y el mantenimiento de la líquida, como en *leira* (< lat. GLAREAM, “grava”); en el caso del portugués, se manifiesta un mayor mantenimiento del grupo, como en *glória* (< lat. GLORIA) ⁴³.

La evolución de estos grupos en posición interior se desarrolla de diferente manera, incluso dentro de una misma lengua (teniendo en cuenta si son primarios o secundarios, si se encuentran en posición intervocálica o no, si son pretónicos o postónicos), de modo que se encuentran resultados dispares. Por ello, explicaré brevemente los resultados más generales para cada una de ellas:

En general, para el aragonés los grupos -PL-, -CL-, -FL- y -BL- se mantienen sin variación, a excepción de la ya mencionada palatalización de la líquida que acontece,

⁴² En realidad, el portugués no posee este fonema, sino otro de orden palatal fricativo, /ʃ/. Véase Férriz (2001: 238).

⁴³ Para el gallego, véase Ferreiro (1999: 149); para el portugués, véase Mateus (2003: 1041) y Férriz (2001: 157-172).

sobre todo, en el área de la Baja Ribagorza Occidental, y que también ocurre en este contexto fónico. Así, encontramos ejemplos generales como *esplumar*, *aclarir* (< lat. ACCLARARE), *inflamar* (< lat. INFLAMMARE) y *fablar* (< lat. FABULARE), cuyas formas lingüísticas en bajoarribagorzano suelen ser *esplumá*, *aclará*, *inflamá*, y *habllá*. Para el grupo secundario -C'L-, originado por la caída de la vocal átona interconsonántica, el resultado común es la palatal lateral /ʎ/ con grafía -ll-: *espiello* (< lat. SPECULUM), *agulla* (< lat. ACUCULA). Se encuentran con menos frecuencia la sonorización de la oclusiva, sobre todo en semicultismos, como *miraglo* (< lat. MIRACULU). El grupo -G'L- evolucionó generalmente a [i], de grafía -ix-, reflejada en ejemplos como *reixa* (< lat. REGULA); o como /ʎ/, de grafía -ll-, como en *tiella* (< lat. TEGULA). Este grupo suele mantenerse en palabras de tratamiento semiculto (*regla* < REGULA)⁴⁴.

Para el castellano, los grupos -PL-, -CL- y -FL- en posición postconsonántica evolucionan a /tʃ/ con grafía -ch-, como en *ancho* (< lat. AMPLU), *inchar* (< lat. INFLARE), *mancha* (< lat. vulg. *MANCLA < lat. MACULA); mientras que se mantienen tras vocal (*aplicar*, *aclamar*, *aflorar*) y en cultismos (*amplio* < AMPLU, *inclinarse* < lat. INCLINARE, *inflamar* < lat. INFLAMMARE). Para el grupo -C'L- secundario, la evolución dio lugar al fonema /x/ con grafía -j-, apreciable en *ojo* (< lat. OCULU), *espejo* (< lat. SPECULU). Se conservan en numerosos semicultismos con la vocal átona (*espectáculo*, *cubículo*, por ejemplo). El grupo -G'L- muestra la misma evolución, con resultados como *teja* (< lat. TEGULA), *reja* (< lat. REGULA). El grupo -BL- se mantiene en posición interior en todos los casos.

El catalán sonoriza la oclusiva del grupo -PL- primario, uniendo el resultado a la pronunciación y grafía del grupo -BL-, que se mantiene en casi todos los casos ([bb], -bl-)⁴⁵, como en *doble* (< lat. DUPLUM), y en ciertas palabras con -P'L- secundario como *cobla* (< lat. COPULA); no obstante, el resultado más común para este último es /ʎ/ con grafía -ll-: *poll* (< lat. POPULU), *manoll* (< lat. MANUPULU). La palatal lateral también es la evolución general para -C'L-, *agulla* (< lat. ACUCULA), *mirall* (< lat. MIRACULU); y uno de los dos resultados posibles para -G'L-, *rella* (< lat. REGULA),

⁴⁴ Toda la información ha sido extraída directamente de los ejemplos del diccionario-traductor aragonés accesible online <https://traduze.aragon.es/>, así como de Martínez Cortés (2017: 12).

⁴⁵ También existe una solución con mantenimiento de la vocal postónica interna para algunos términos con el grupo -BIL-> -vel, -vol, como NUBILE> *nívol*. Esta evolución ha sido igualmente incluida en la tabla final de resultados. Véase Battle (2016: 139).

tella (< lat. TEGULA). El otro resultado posible para este grupo es la solución [wl], como en *teula* (< lat. TEGULA)⁴⁶.

El francés muestra una mayor diversidad en cuanto a la evolución interna de los grupos y los fenómenos que les afectan. El grupo -PL- interior se conserva con la oclusiva sonorizada, como *double* (< lat. DUPLUM) y el grupo -BL- se mantiene como en *faible* (< lat. FLEBILEM). El grupo -FL- interior se mantiene sin cambios en todos los casos, como en *enfler* (< lat. INFLARE). El grupo -GL- se mantiene en muchos casos, como en *ongle* (< lat. UNGULA), *règle* (< lat. REGULA), pero en otros el primer elemento palataliza y resulta en [il], -il- ó [iʎ], -ill-, como en *tuile* (< lat. TEGULA), *cailler* (< lat. COAGULARE). El grupo -CL- , si bien se mantiene en ciertos casos (*cercle* < lat. CIRCULUM), conoce varios resultados diferentes por fenómenos de vocalización o de asimilación (*œil* < lat. OCULU, *miroir* < lat. MIRACULU, *pou* < lat. PEDICULU)⁴⁷.

Los resultados para los grupos interiores en la lengua italiana son bastante similares a los obtenidos en su evolución en posición inicial : para -PL-, el resultado general es [ppi] con grafías -ppi-, -pi- en palabras como *stoppia* (< lat. STUPULA), *tempio* (< lat. TEMPLUM); para el grupo -CL-, el resultado general es [kki] con grafía -cchi- como en *specchio* (< lat. SPECULUM), *occhio* (< lat. OCULU); para el grupo -FL-, el resultado general es [fi] con grafía -fi-, igual que su resultado en posición inicial, como en *enfiare* (< lat. INFLARE); para el grupo BL- , la evolución regular es [bbi] con grafías -bbi-, -bi- dependiendo de la zona dialectal, reflejada en palabras como *nebbia / nebia* (< lat. NEBULA), *fibbia/fibia* (< lat. FIBULA); el grupo -GL-, finalmente, tuvo dos evoluciones generales, [gli] o [gghi], dependiendo de la zona dialectal, con grafía -gli- para la primera y -gghi- para la segunda, en palabras como *teglia / tegghia* (< lat. TEGULA), *vegliare / vegghiare* (< lat. VIGILARE)⁴⁸.

Para concluir con las evoluciones, el gallego tuvo un mismo resultado /tʃ/, con grafía -ch-, para los grupos -PL-, -CL- y -FL- postconsonánticos, como se aprecia en las formas *ancho* (< lat. AMPLU), *facha* (< lat. FASCULA), *inchar* (< lat. INFLARE); y un resultado palatal lateral /ʎ/, con grafía -ll-, en posición intervocálica, como *agulla* (<

⁴⁶ Para una explicación más detallada sobre los fenómenos fonéticos que atañen a la evolución de los grupos consonánticos en catalán, véase el punto 5.5 dentro del capítulo «Consonantisme català» en Batlle (2016: 116-169).

⁴⁷ La mayor parte de los ejemplos y la información fonética para la evolución de los grupos consonánticos franceses han sido extraídos de Brunot / Bruneau (1956: 40-49) y Nyrop (1913: 254-255).

⁴⁸ Para una explicación más detallada sobre la evolución de los grupos consonánticos en italiano, véase Rohlfs (1949: 241-252).

lat. ACUCULA), *rella* (< lat. REGULA). En portugués, esta última evolución es idéntica, pero la grafía resultó en la forma -lh-: *manolho* (< lat. MANUPULU), *agulha*, *relha*. El grupo -GL- experimentó la misma evolución, como en *tella* / *telha* (< lat. TEGULA). El grupo -BL- se simplificó, en las dos lenguas, a /l/, con grafía -l-, por asimilación regresiva, como en *falar* (< lat. FABULARE)⁴⁹.

En evidencia queda que muchos autores han tratado la cuestión de la evolución histórica de los grupos consonánticos con /l/ como segundo elemento en todas las lenguas que los poseen⁵⁰. En lo que concierne a mi trabajo sobre la manifestación y vitalidad de estos grupos en el habla aragonesa de la localidad de Graus, en la Baja Ribagorza Occidental, existe un fenómeno que afecta a las realizaciones palatales tan características del área: desde época de Menéndez Pidal, se ha documentado un cambio en la realización de la palatal lateral /ʎ/, que traslada su modo de articulación a la zona central del paladar perdiendo la lateralidad y originando un sonido de tipo [j], muy similar a las realizaciones propias del italiano. Fue precisamente este autor quien postuló que dicha alteración parecía provenir del territorio itálico, y que fue extendiéndose a través del centro de Francia hasta el sur de la cordillera Pirenaica, donde se detuvo su avance por preferirse la conservación original de los grupos sin palatalización (Menéndez Pidal 1926: 501)⁵¹.

Gracias a un exhaustivo análisis de datos recogidos en diferentes zonas de la Alta Ribagorza aragonesa para observar este fenómeno, Eduard Guzmán concluyó en su estudio que “la realització palatal a la Ribagorça està iniciant un procés de canvi similar al que actualment es troba assolit en la llengua italiana” (1997: 400), aunque no encuentra un motivo fehaciente para este cambio. Se percató de que la nueva realización se da con mucha más frecuencia en la población joven, bien por relajación en la producción del sonido para una articulación más fácil, o bien porque la lateral palatal de estos grupos consonánticos es sólo un estadio intermedio de la evolución, un resto de la

⁴⁹ La Tabla 1, presentada en la página 21, recoge a modo de resumen los resultados fonéticos y gráficos de todas las evoluciones de los grupos consonánticos mencionados en cada una de las lenguas tratadas en este apartado, con la finalidad de facilitar su visualización y el estudio comparativo.

⁵⁰ Eduard Guzmán elabora, en un artículo enteramente dedicado al estudio de este fenómeno en la Alta Ribagorza, un detallado estado de la cuestión con varias obras y distintas contribuciones que recogen las diferentes realizaciones documentadas de los grupos consonánticos en las diferentes zonas dialectales del catalán, castellano, aragonés y francés. Véase Guzmán (1997: 395-400).

⁵¹ Menéndez Pidal nos ofrece en su obra un mapa muy preciso que resume la situación dialectal de estos grupos en la zona franco-hispánica. Véase el mapa 8 en el Anexo.

irradiación palatal italiana ya comentada por Menéndez Pidal, y está avanzando hacia una nueva etapa.

Tabla 1: Evoluciones de los grupos consonánticos PL, CL, FL, BL y GL en las diferentes lenguas romances y sus distintos contextos fónicos

	CASTELLANO		ARAGONES		ITALIANO		FRANCÉS		CATALÁN		GALLEGO/PORTUGUÉS	
	INICIAL	INTERIOR	INICIAL	INTERIOR	INICIAL	INTERIOR	INICIAL	INTERIOR	INICIAL	INTERIOR	INICIAL	INTERIOR
PL	/N/	/f̃/ -ch-	pl-, cl-, fl-	-pl-	[pj]	[ppj]	[b]	[bbl]	g / f̃/	g / f̃/	g / f̃/	g / f̃/
		[b] -bl-		-ppl-	[ppi]	-ppi-						
CL	/N/	/x/ -j-	P,C,F+N pl-, cl-, fl-	(<-CL-)	[kj]	[kkj]	-cl- vocalización asimilación	/N/	g / f̃/	/N/	g / f̃/	g / f̃/
		/f̃/ -ch-		/N -ll- (<-CL-)	-cchi-	pt. /j/						
FL		/f̃/ -ch-		-fl-	[f̃]	f̃-, f̃i-	-fl-	-fl-	fl-	-fl-		g / f̃/
				-fll-								
BL		bl-		bl-	[bj]	[bbj]	-bl-	[bbl]	br-	bl-		N/ -t-
		-bl-		-bll-	-bbi- / -bi-	[w]						
GL	gl-	/x/ -j-		[i] -ix-	[g̃i]	[g̃gi]	-gl-	[j] -il-	g / N/	/N/ -ll-	g / N/	g / N/
					ghi-	[g̃gi]						

Sea como sea, el fenómeno fonético-lingüístico que desplaza la pronunciación palatal lateral de /ʎ/ a favor de la realización palatal media /j/ es el yeísmo, claro ejemplo de cambio lingüístico en marcha (además, en avanzado estado de desarrollo, casi finalizado en todas las variedades del español) que lleva años afectando a casi todas las comunidades de habla hispana. Se trata, en otras palabras, de un “proceso de desfonologización que afecta a la distinción entre las consonantes palatal lateral /ʎ/ y palatal central fricativa /j/ del español” (Gómez / Gómez 2016: 51) , ya que se confunden y, en última instancia, se fusionan. Si bien es cierto que existe documentación que prueba la confusión de estos dos sonidos ya en la Baja Edad Media, no se convirtió en un verdadero proceso de lenición a favor de la palatal central hasta el siglo XX, momento en el que cobra tanta fuerza y extensión que fue aceptado por la RAE en la norma culta⁵².

En un trabajo monográfico de reciente publicación dedicado al estudio del yeísmo en las diferentes variedades dialectales del español peninsular, Isabel Molina distingue dos etapas dentro de este proceso: la que muestra una completa consolidación del yeísmo, donde ya no queda rasgo de la antigua oposición ni del antiguo fonema /ʎ/; y la que todavía conserva cierta oposición entre ellos, motivada principalmente por contacto con variedades del catalán que, claro está, conserva /ʎ/ con firmeza en multitud de palabras y contextos fónicos sin amenaza de desaparición⁵³.

Teniendo esto en cuenta, podemos plantear dos posibles situaciones para los grupos consonánticos palatalizados en el habla de Graus. Sin duda, es esperable encontrar resultados de tipo [pj], [kj], [fj], [bj], [gj] que, junto a los posibles factores presentados por Guzmán que explicarían estas realizaciones, estarían influenciados por el fenómeno del yeísmo presente en el castellano de Aragón⁵⁴. Por otro lado, cabe la posibilidad de conservar la distinción entre la palatal lateral y la palatal media ([pʎ], [kʎ], etc), lo que casi con toda seguridad se explicaría por el factor generacional y también por la proximidad con comunidades catalanohablantes próximas a Graus, que sí mantienen

⁵² Por esta misma razón, Gómez / Gómez (2016: 53) idearon para su investigación la hipótesis de que, “dada la aceptabilidad social del fenómeno (RAE 2005: 682), el yeísmo puede ampliar su expansión al ser considerado como factor de prestigio, impulsado por las modas lingüísticas”.

⁵³ Véase Molina (2022:2). La autora recalca, además, que “para analizar las etapas de este cambio panhispánico se plantea la necesidad de una metodología que asegure la comparabilidad de los procesos en toda su extensión geográfica y social y permita visualizar su evolución en cada área y entre hablantes y situaciones de habla semejantes”.

⁵⁴ Debido a que es un cambio lingüístico que lleva años en marcha, se espera que las nuevas generaciones produzcan la palatal media en estos grupos con más frecuencia que las generaciones de mayor edad.

esta distinción. A propósito de estas suposiciones, Arnal (1998: 188) afirma que “en la actualidad, los hablantes bajoarribagorzanos de todas las localidades, comprendidos entre 10 y 85 años [...], distinguen entre /k/ y /j/, pero lo más curioso es que se encuentran casos de “lleísmo”, entendiendo por este fenómeno tanto la confusión de /k/ con /j/ a favor de /k/, como la confusión de /k/ con /i/ asilábica, también a favor de /k/”⁵⁵. Igualmente, sí se percata de que “los jóvenes (entre 18 y 30 años) tienden a la deslateralización de /k/” en los grupos consonánticos, “articulando en su lugar un sonido semiconsonántico [j]”, que a menudo es una realización intermedia entre [j] y /j/, que también suele escucharse en hablantes de entre 30 y 45 años.

Esta última afirmación hace que la idea de que el yeísmo del castellano, lengua dominante en la villa de Graus, se esté trasladando a las realizaciones propias del dialecto aragonés y, por ende, esté iniciando lentamente un cambio fónico a favor de la realización semiconsonántica palatal deslateralizada [j]. Comprobaré esta cuestión tras analizar los resultados en el punto 5.

4. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

4.1. Orientación metodológica

Nos centramos en un espacio geográfico reducido y bien delimitado como lo es la capital de la comarca, en un aspecto lingüístico particular y en su variación en relación con un factor social extralingüístico como lo es la edad y, de forma complementaria, el sexo y el nivel de instrucción de los informantes, así como otros factores de la sociedad y el habla de Graus. Este estudio está por lo tanto orientado a un análisis sociolingüístico y a la ampliación del conocimiento de la variación generacional (y en torno a los otros factores mencionados) del habla autóctona de uno de los mayores focos vivos del dialecto bajoarribagorzano occidental.

Puesto que la palatalización de los grupos consonánticos PL, CL, FL, BL y GL en la Baja Ribagorza Occidental (y por lo tanto en el habla local de Graus) está motivada no solo por factores puramente lingüísticos, sino que está íntimamente ligada a factores de

⁵⁵ La autora explica este último fenómeno como consecuencia de la ultracorrección, debido a que la frecuencia de este fonema es mayor que el de /j/ en las hablas dialectales aragonesas; otro motivo más para conservar la diferenciación fonética.

la sociedad en la que se inscribe, puedo afirmar que mi estudio está centrado en un fenómeno de variación sociolingüística. La importancia del entorno sobre las manifestaciones del lenguaje es innegable, y es precisamente la investigación sociolingüística la que ha permitido confirmar que los factores sociales afectan a cada comunidad y a cada fenómeno lingüístico de manera diferente (Moreno Fernández 1998: 39).

De forma más concreta, la investigación se inscribe dentro del campo de la sociolingüística variacionista de William Labov⁵⁶ y sus principios metodológicos, basados en el estudio de la lengua dentro de un contexto social y el análisis cuantitativo de los datos mediante estadísticas para la posterior descripción lingüística del cambio. Se incluye, a su vez, en la subcategoría de la variación sociofonética, que manifiesta el influjo de factores lingüísticos y sociales en las realizaciones de las variables fonéticas discursivas⁵⁷.

El estudio de esta variación dialectal, que puede devenir en un cambio lingüístico, se realiza en tiempo aparente: la comparación entre el habla del grupo de mayor edad y la del grupo más joven revelará las diferencias más significativas entre ambas, que con casi toda seguridad corroborarán la existencia de un cambio fonético en marcha. No obstante, la posibilidad de continuar el estudio de los grupos consonánticos palatalizados en esta localidad y, si cabe, en toda la Baja Ribagorza Occidental en tiempo real (dentro de una veintena de años) queda abierta a los investigadores interesados en esta cuestión⁵⁸.

4.2. Selección de los informantes

En cuanto al muestreo, siguiendo las denominaciones de Francisco Moreno Fernández y su manual de *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (1983: 311-322), la primera tarea fue acotar el universo relativo para elegir a los informantes, descartando solamente a la población menor y estableciéndolo en la población de 18 años en adelante.

⁵⁶ El estudio considerado como iniciador de esta disciplina se titula *Contraction, Deletion and Inherent Variability of the English Copula*, publicado en 1969, y da una primera definición de lo que es la regla variable.

⁵⁷ Humberto López Morales fue pionero en este tipo de investigaciones con su estudio sobre la ciudad de San Juan de Puerto Rico en 1983 (Moreno Fernández 1998: 90).

⁵⁸ Sobre la innovación sociolingüística y sus procesos, véase Chambers / Trudgill (1994: 115-136).

Para la elección del tamaño total de la muestra, normalmente se utiliza como referencia (al menos en la sociolingüística la cantidad de informantes utilizada por Labov en su estudio sociolingüístico del habla de Nueva York⁵⁹, 25 hablantes seleccionados por cada 100.000 habitantes, que corresponde a un 0,025% de la población. Hay proyectos que han seguido otros criterios distintos para elegir la ratio de representatividad, por la naturaleza de sus necesidades y objetivos. Sea como sea, debe tenerse siempre en cuenta “la complejidad social interna de la población estudiada en cada caso: a mayor heterogeneidad, mayor tamaño de la muestra” (Moreno Fernández, 1983: 313). En el caso de este estudio, al ser un total de 2.904 personas incluidas en el universo relativo⁶⁰, el 0,025% no es aplicable, pues correspondería a menos de 1 persona (exactamente, a 0,72 personas). Elegí, finalmente, un número total de 24 informantes, lo que corresponde a un 0,82% del universo relativo, de manera que la representatividad de la muestra está más que asegurada al superar ampliamente el porcentaje de Labov.

Decidí realizar un muestreo no aleatorio por cuotas, lo que suponía que cualquier persona incluida dentro del universo relativo era susceptible de ser seleccionada para la muestra de forma representativa, siendo previamente clasificados en cuotas o grupos. La primera variable seleccionada fue claramente la *edad*, factor social principal del cambio lingüístico, para la cual establecí tres grupos diferenciados: el primero incluye a la población *joven*, de 18 a 34 años; el segundo incluye a la población *adulta*, de 35 a 64 años; y el tercero y último incluye a la población *mayor*, de 65 años en adelante. Cada uno de estos grupos generacionales consta de 8 informantes. Una vez establecidas las cuotas de edad, seguí el mismo procedimiento para la variable social *género*, secundaria en este estudio pero que puede revelar datos interesantes respecto a la variación⁶¹. Prestablecí que, para cada grupo de edad de 8 informantes, 4 de ellos pertenecieran al género *masculino* y 4 al *femenino*.

Es diferente el caso de la variable del *nivel de instrucción*, puesto que es una variable de postestratificación. Esto significa que, en lugar de haber preestablecido los grupos de informantes para este factor y elegir a aquellos que encajasen en la clasificación, se

⁵⁹ La obra lleva el título de *The Social Stratification of English in New York City*, publicada por el Centro de Lingüística Aplicada de Washington DC en 1966. Véase Moreno Fernández (1983: 313).

⁶⁰ Véase el punto 2.1.3.

⁶¹ El sexo puede mostrarse más como un factor de segundo orden, pues suele estar subordinado a otras dimensiones “con mayor poder de determinación”. En otras palabras, Diferentes estudios sociolingüísticos se han percatado y han demostrado que hay otros factores de mayor peso en las investigaciones, además de que “las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres no son constantes ni equidistantes a lo largo de toda la vida”. Véase Moreno Fernández (1998: 41).

estratificó esta variable después de seleccionar a los informantes mediante los otros dos factores del trabajo. Así, el total de informantes que poseían *estudios obligatorios* (EO) fue de 10, y el total con *estudios superiores* (ES, entendidos como aquellos posteriores a la Enseñanza Secundaria Obligatoria), fue de 14.

Todas estas estratificaciones se reparten en las cuotas que se exponen en la tabla a continuación.

Tabla 2: Cuotas establecidas para la obtención de la muestra

GRUPO 1: 18-34 años				GRUPO 2: 35-64 años				GRUPO 3: 65 + años			
Hombre		Mujer		Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
EO	ES	EO	ES	EO	ES	EO	ES	EO	ES	EO	ES
0	4	3	1	1	3	2	2	2	2	2	2
4		4		4		4		4		4	
8				8				8			
24											

4.3. Técnica de obtención de datos: encuesta lingüística

El método empleado para la recogida de datos fue la elaboración de un cuestionario con preguntas previamente establecidas, y presentadas a todos los informantes de la misma manera. Debido a que tenía claro los fonemas que debía identificar y en qué contextos, una técnica de observación hubiera resultado mucho menos efectiva que la encuesta, ya que esta tiene como objetivo conseguir la producción de unos elementos lingüísticos determinados. Los informantes fueron grabados por voz con su consentimiento, para posterior comprobación de las variantes fonéticas producidas por cada uno de ellos⁶². Todas las encuestas fueron realizadas en Graus durante el mes de septiembre de 2022.

Además de adecuarse a las cuotas, los informantes debían cumplir varios requisitos antes de proceder a completar la encuesta. Por este motivo, preparé unas preguntas

⁶² El cuestionario queda recogido en el punto 3 del Anexo.

previas al verdadero cuestionario para asegurar que los informantes eran realmente los sujetos lingüísticos adecuados para la muestra. La primera pregunta era referente a la edad, para poder seleccionar a aquellos que hiciesen falta para completar la cuota referente a este factor. La siguiente era respectiva al conocimiento de la variedad local y su denominación; dado que esta investigación se centra en el habla autóctona, los participantes debían tener cierto grado de conocimiento de la misma aunque este fuera mínimo, y decir cómo la llamaban⁶³. La siguiente, en relación con los contextos de uso de la variedad local, tenía como objetivo corroborar lo que ya se observa desde hace años, y es que dicha variedad queda restringida a contextos familiares, de ocio y otros cotidianos de registro informal, un hecho que afecta a la conciencia lingüística de los hablantes y que puede condicionar notablemente su uso y producción cuando se expresan en ella. La cuestión de la conciencia lingüística es muy interesante para el estudio de la variación sociolingüística; no obstante, no me detendré en ella en esta ocasión.

Tras estas preguntas de preselección, comienza el cuestionario real con la toma de los datos personales de cada encuestado, donde se les preguntaba sobre su sexo, nivel de estudios y profesión⁶⁴ como datos fundamentales para las variables sociales de este trabajo. Consideré relevante, asimismo, la pregunta relativa al tiempo de estancia en la villa, pues si bien no era indispensable que hubiesen nacido en Graus, debían haber pasado la mayor parte de su vida residiendo en ella.

La parte lingüística de la encuesta cuenta con 5 pares de imágenes, referentes a palabras que contienen los cinco grupos consonánticos aragoneses de interés (PL, FL, CL, BL Y GL, en su orden de aparición) en contexto de posición inicial e interior de palabra, susceptibles a la palatalización de la líquida. Esta parte del cuestionario fue realizada de manera indirecta: antes de responder, se le indicaba al encuestado que debía intentar describir, en la variedad local, lo que veía o ocurría en las imágenes presentadas, sin darles información lingüística alguna.

⁶³ Solo registré dos respuestas distintas para esta pregunta: *grausino*, por 22 de los informantes; y *baixo ribagorzano*, por los 2 restantes.

⁶⁴ Es común que la variable social de la profesión esté ligada a las variables de la clase social y el nivel de instrucción, otorgando información sobre el nivel diestrático al que pertenece cada individuo. Moreno Fernández (1998: 66-67) dice que “entre los modelos sociológicos – y sociolingüísticos – basados en la estratificación social, la profesión u ocupación es uno de los factores capaces de indicar la pertenencia de los individuos a unas clases o a otras. [...] Al correlacionar las profesiones con hechos de naturaleza lingüística, se ha podido apreciar una preferencia por los usos más prestigiosos de las profesiones también más prestigiosas”.

El primer par de palabras (1A, 1B) son, en castellano, *llorar* y *desplumar*, pensadas para inducir las realizaciones bajoarribagorzanas palatalizadas de /PL/ *pllorá* y *desplumá*. El segundo par (2A, 2B) corresponde en castellano a *llama* y *florecer*, que buscan los resultados palatalizados de /FL/ *fllama* y *afllorá*. El tercer par (3A, 3B), correspondiente a *clavar* y *aclarar* en castellano, busca los resultados aragoneses palatalizados de /KL/ *cllavá* y *aclará*. El cuarto par (4A, 4B) corresponde a *blanco* y *doblar*, buscando la palatalización de /BL/ con las formas *bllanco* y *dobllá*. El quinto y último par (5A, 5B) corresponde a *granada* y *ringlera* en castellano, y busca la palatalización de /GL/ en los términos *mingllana* o *mangllana* y *ringllera*. En el apartado 5 se presentará el análisis de todos los resultados obtenidos para cada una de ellas.

4.4. Cuantificación de los datos

Como he mencionado al inicio del punto, me circunscribo al método de investigación sociolingüística de Labov, en el cual los datos alcanzan una gran representatividad, a pesar de ser “pocos en relación con los posibles” (Moreno Fernández 1990: 51). Los métodos de este investigador y sus seguidores se centran en un análisis puramente cuantitativo de los datos mediante diferentes técnicas estadísticas, fundamental a realizar en este tipo de trabajos. En mi caso, he cuantificado los datos mediante la elaboración de gráficas y sus respectivos porcentajes, teniendo en cuenta las variables lingüísticas (dialectales, no ribagorzanas y otras⁶⁵) en relación con las cuotas sociolingüísticas preestablecidas (grupos de edad, género y nivel de instrucción), así como las diferentes variantes fonéticas dialectales en las mismas cuotas para la observación y constatación de un cambio lingüístico incipiente.

La cuantificación de estos datos no cobra verdadero sentido si no se correlaciona con un análisis cualitativo de los mismos⁶⁶. La interpretación a partir de los objetivos de la investigación y las hipótesis planteadas es clave para conseguir un estudio sociolingüístico completo de la comunidad de habla en la que se circunscribe. Por ende, encauzo prioritariamente el análisis de la variación y el supuesto cambio lingüístico a:

- La medida de la vitalidad de los resultados fonéticos bajoarribagorzanos y su frecuencia de aparición,

⁶⁵ Los criterios para la clasificación de los resultados en un grupo dialectal u otro se expondrán en el punto siguiente.

⁶⁶ Véase Thelander (1982) apud Moreno Fernández (1990: 51).

-La constatación de la variación generacional esperada y la posible variación en cuanto al género y el nivel de instrucción,

-Y la influencia del castellano en el cambio lingüístico en marcha mediante el estudio de las variantes fonéticas, teniendo en especial consideración el fenómeno del yeísmo.

5. ANÁLISIS DE DATOS

En el presente apartado, procederé al análisis de los resultados obtenidos tanto en el plano puramente lingüístico como en relación con los factores extralingüísticos ya expuestos anteriormente, con el fin de cumplir los objetivos y comprobar las hipótesis sobre las que se erige este trabajo.

5.1. *La importancia del contexto fónico para la frecuencia de aparición*

La aparición de los resultados fonéticos ribagorzanos está, primeramente, estrechamente ligada al grupo consonántico que posee la líquida y, en segundo lugar, a la posición en la que se encuentre dentro de la palabra. Como ya he señalado con anterioridad⁶⁷, no todos los grupos palatalizan la /l/ con la misma frecuencia e intensidad. A propósito, Arnal (1998: 185) señaló hace algo más de veinte años que, “de estas combinaciones, las constituidas con la oclusiva sorda, es decir, [pʎ] y [kʎ], son las más frecuentes”, aunque todos ellos “son posibles con /l/ como segundo elemento”.

Para comprobar si esta situación de frecuencia sigue sin cambios en la actualidad, en las tablas 3 y 4 se muestran los porcentajes totales de las variantes producidas por los encuestados, es decir, atendiendo solamente a su naturaleza lingüística y a su posición dentro de la unidad léxica. En dichas tablas y a lo largo del discurso, entiéndanse por *ribagorzanos* únicamente aquellos resultados con palatalización de la líquida y conservación de la primera consonante; por *no ribagorzanos*, los términos que contienen los grupos consonánticos, tanto resultados aragoneses con ausencia de palatalización de la líquida (conservación del grupo intacto en cualquier posición) como resultados castellanos con palatalización del grupo completo en *LL*; y *otros*, cualquier otro resultado idiosincrático o que no posea los grupos, independientemente de su

⁶⁷ Véase la nota 40.

adscripción lingüística. Las variantes sociales de género y nivel de instrucción no se tendrán en cuenta en este análisis, siendo objeto de estudio en el apartado 5.2.

5.1.1. Posición inicial

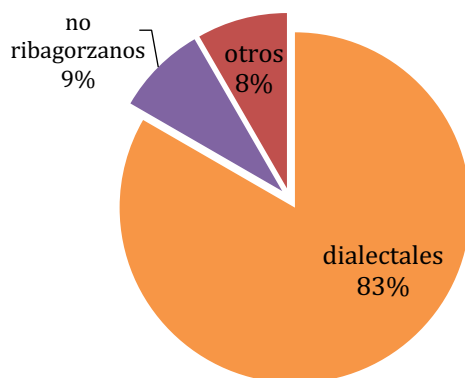
Tabla 3: Porcentaje para los grupos en posición inicial según la naturaleza de la variante

	RESULTADOS RIBAGORZANOS	RESULTADOS NO RIBAGORZANOS	OTROS
1A – PL-	83%	9%	8%
2A – FL-	42%	50%	8%
3A – CL-	33%	50%	17%
4A – BL-	50%	46%	4%

La diferencia de frecuencia entre los resultados palatalizados en los grupos que se encuentran en posición inicial y a los encontrados en posición interior de palabra es abrumadora.

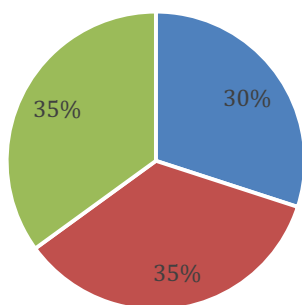
En especial, resalta la frecuencia de aparición de [pʎ] / [pj], que corrobora lo que Arnal comprobó en su estudio de la Baja Ribagorza Occidental en 1998: es el más vivo de todos los grupos palatalizados. Para la imagen 1A, que pretendía inducir la aparición de resultados ribagorzos en esta combinación difonemática, 22 de los 24 informantes ofrecieron una realización palatalizada de la líquida; esto es, un 83% de los encuestados produjeron un resultado ribagorzo de tipo *pllorá*. Otras dos personas respondieron con unidades léxicas castellanas que contenían el grupo bajo la forma *LL-*, mientras que las dos restantes ofrecieron la forma aragonesa *bramán* (< inf. *bramar*). En cuanto a la edad, los grupos son relativamente equitativos para los resultados ribagorzos; no así para los no ribagorzos, donde los dos informantes pertenecen a la población joven y adulta.

1A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



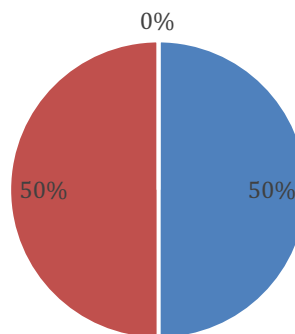
1A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'

■ 18-34 ■ 35-64 ■ 65+



1A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'

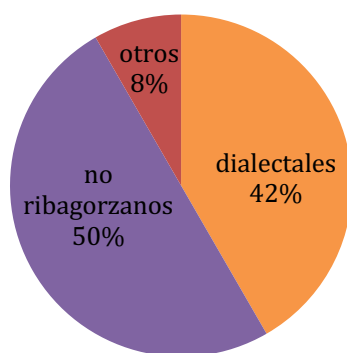
■ 18-34 ■ 35-64 ■ 65+



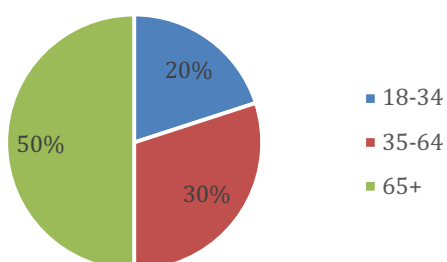
La vitalidad de la palatalización para este grupo consonántico no solo se observa en esta parte del cuestionario, sino que vuelve a comprobarse su preferencia de uso y su superior vitalidad en otras imágenes que buscaban las realizaciones de otros grupos en otros contextos. Es el caso especial de la imagen 4B, para la cual se registraron 11 resultados ribagorzanos de los cuales 8 correspondían al grupo PL- en el término *pllegá* (cast. *plegar*), siendo que en realidad quería inducirse a resultados referentes al grupo -BL-, en posición interior. Hubo, incluso, 3 informantes que ofrecieron un doble resultado de tipo *doblá/pllegá*, palatalizando el grupo con la oclusiva sorda en posición inicial y no el grupo de la labial en interior, lo cual no deja de ser una muestra más de la gran vitalidad de este grupo inicial.

Algo similar ocurre para el grupo FL-. Para la imagen 2A, que buscaba inducirlo en contexto fónico inicial, 10 de los informantes (42%) produjeron un resultado ribagorzano de tipo *flama*, mientras que otros 12 (50%) produjeron la misma unidad léxica pero con ausencia de palatalización de la líquida. Los dos restantes produjeron *lluminaria*, resultado ribagorzano con palatalización de L- inicial; y *espurna*, resultado catalán explicado por ser el informante un inmigrante de esta comunidad. La mitad de los resultados ribagorzos fueron proporcionados por personas de edad mayor, mientras que la presencia de este grupo es inferior al 20% para los resultados no ribagorzos.

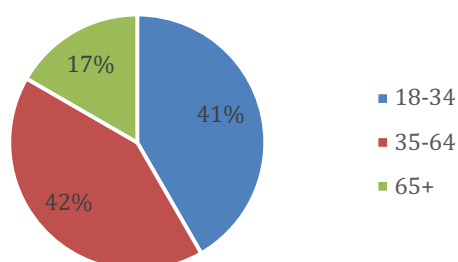
2A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



2A) Gráfico 3: Resultados ribagorzos según el factor 'edad'



2A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzos según el factor 'edad'



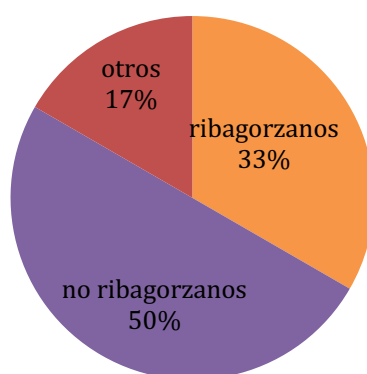
Sin embargo, para la imagen 2B en la cual se esperaba encontrar variantes de este mismo grupo en posición interior, las únicas respuestas ribagorzos registradas son para FL- inicial, indicando que la frecuencia de aparición de este grupo es altamente

superior en dicho contexto. Ninguna variante ribagorzana se documenta para -FL-interior⁶⁸.

Para el grupo consonántico CL- inicial, los informantes produjeron más resultados no ribagorzos que los propios de la zona estudiada. Para la imagen 3A, 8 personas (33%) produjeron variantes palatalizadas de tipo *cllavá*, otras 12 (50%) produjeron variantes no palatalizadas tanto aragonesas como castellanas de tipo *clavá/clavar* respectivamente, y otras cuatro dieron otras respuestas: dos personas produjeron la unidad léxica *martillar*, una persona produjo *amartillar* y otra última ofreció el resultado *mallar*⁶⁹. De nuevo, la mitad de las respuestas ribagorzos fueron producidas por personas de edad mayor, mientras que los otros dos cuartos del gráfico se reparten equitativamente entre los jóvenes y los adultos. Los 12 resultados no ribagorzos se reparten perfectamente entre los tres grupos de edad, registrándose 4 resultados para cada uno de ellos.

Que la frecuencia de aparición del rasgo palatalizado para este grupo en posición inicial sea de un 33% frente a un 50% de resultados no palatalizados lleva a suponer que, aparentemente, la vitalidad del rasgo propiamente ribagorzano en combinación con la oclusiva velar sorda ha disminuido en cuanto a lo que afirmó hace años Arnal (véase la página 29), siendo superado por FL- y BL- en el habla de Graus.

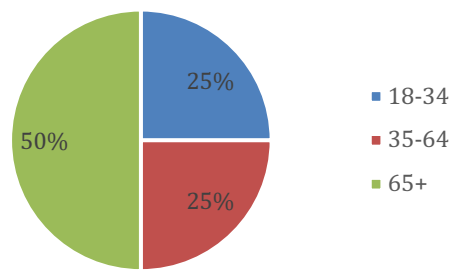
3A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



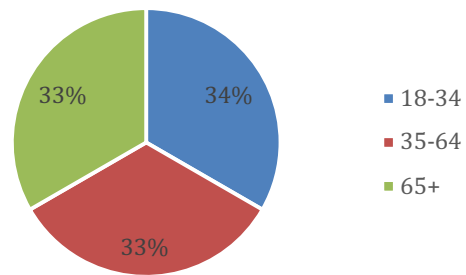
⁶⁸ Véase la Tabla 4.

⁶⁹ El verbo *mallar* no se registra en la RAE con la acepción que ofrece el informante, pero es un resultado castellano cuya definición remite a la acción de dar a algo con el *mallo*, un mazo de madera o de otro material utilizado para desgranar la mies.

3A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'

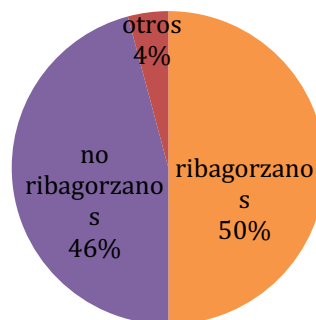


3A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



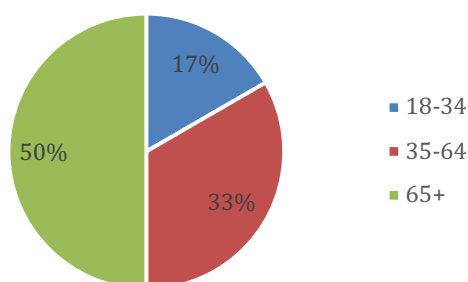
Para la imagen 4A, destinada a inducir resultados con variantes del grupo BL- inicial, 12 informantes (50%) ofrecieron un resultado palatalizado del grupo de tipo *blanco*, mientras que 11 (46%) ofrecieron un resultado castellano-aragonés sin palatalización de la líquida, de tipo *blanco*. Un informante joven, de procedencia catalana pero ciudadano residente de Graus desde la niñez, ofreció un resultado intermedio entre el dialecto baorribagorzano grausino y el idioma catalán, produciendo una forma híbrida con palatalización de la líquida *blanc*⁷⁰. De los 12 resultados ribagorzanos, 6 fueron producidos por personas de edad mayor; 4, por adultos y 2, por jóvenes. Los jóvenes fueron mayoría en los resultados no ribagorzanos con 5 respuestas, los adultos los siguen con 4 respuestas y los mayores, finalmente, con 2.

4A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza

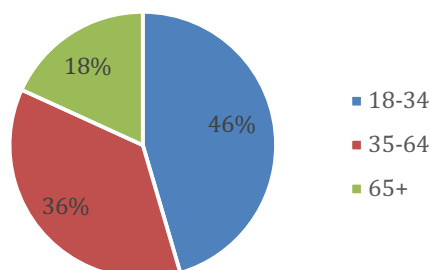


⁷⁰ El informante en cuestión, cuando se le preguntó al principio del cuestionario por su grado de conocimiento de la variedad dialectal del pueblo, manifestó que la escuchaba en el pueblo y conocía algunas palabras, pero que no la hablaba en ningún contexto. Esta última información revela la alta vitalidad del rasgo para este grupo en esta posición, conocida incluso por los residentes no hablantes.

4A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



4A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



Para acabar con el análisis de vitalidad y variación generacional de los grupos consonánticos en posición inicial, es necesario señalar que los ejemplos encontrados para GL en posición inicial son escasos y de tratamiento culto (*gloria, glándula*, etc.). La mayor parte de los estudiosos coinciden en que este grupo es el menos susceptible de sufrir palatalización de la líquida e incluso lo dejan fuera del estudio de la misma, considerando que no merece especial atención por su poca o nula frecuencia⁷¹. Por ello, las imágenes 5A y 5B inducen a la producción de este grupo son en posición interior para constatar si existe posibilidad de palatalización por parte de los hablantes en este contexto.

⁷¹ Véase Guzmán (1997: 395-400); Arnal (1998: 180-187).

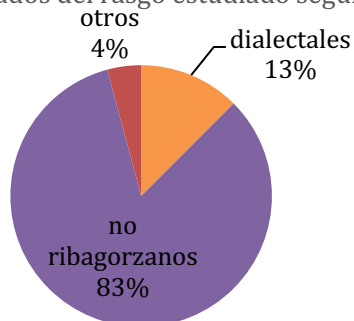
5.1.2. Posición interior

Tabla 4: Porcentaje para los grupos en posición interior según la naturaleza de la variante

	RESULTADOS RIBAGORZANOS	RESULTADOS NO RIBAGORZANOS	OTROS
1B – -PL-	13%	83%	4%
2B*	32%	52%	16%
2B – -FL-	0%	76%	24%
3B – -CL-	21%	37%	42%
4B*	41%	55%	4%
4B – -BL-	11%	40%	4%
5A – -GL-	9%	83%	8%
5B – -GL-	4%	25%	71%

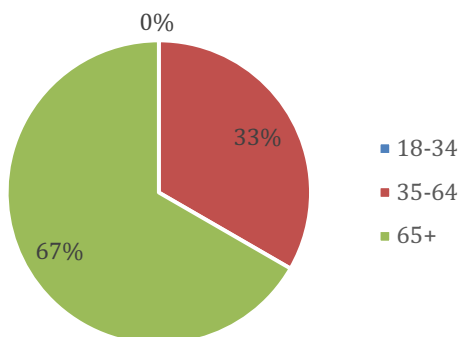
El grupo -PL- interior, con respecto a cuando ocupa la posición inicial de la palabra, palataliza con una frecuencia significativamente menor en el habla de Graus. Para la imagen **1B**, solo 3 de los 24 informantes ofrecieron una solución palatalizada de tipo *despllumá*, un adulto y dos mayores; por otro lado, otros 20 ofrecieron resultados no ribagorzanos con conservación del grupo de tipo *desplumá / esplumá / desplumar*, de los cuales 11 eran jóvenes, 6 adultos y 3 mayores. Un informante ofreció una solución híbrida, una unidad léxica castellana con morfología verbal del aragonés ribagorzano de tipo *despelleján*.

1B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza

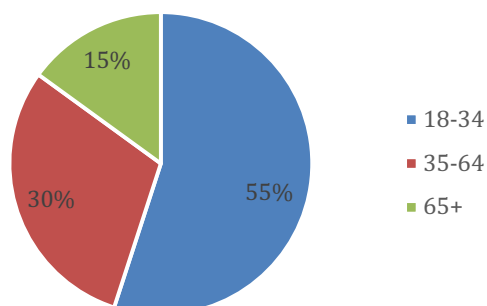


* Esta marca indica que la línea recoge todos los resultados ribagorzanos producidos por los informantes para las imágenes 2B y 4B, independientemente del grupo consonántico. Las filas inmediatamente inferiores muestran el porcentaje de los resultados ribagorzanos para el grupo buscado (-FL-, -BL-).

1B) Gráfico 3: Resultados dialectales según el factor 'edad'

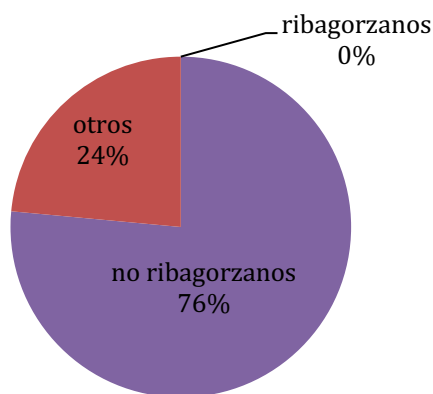


1B) Gráfico 4: Resultados no ribagorzos según el factor 'edad'

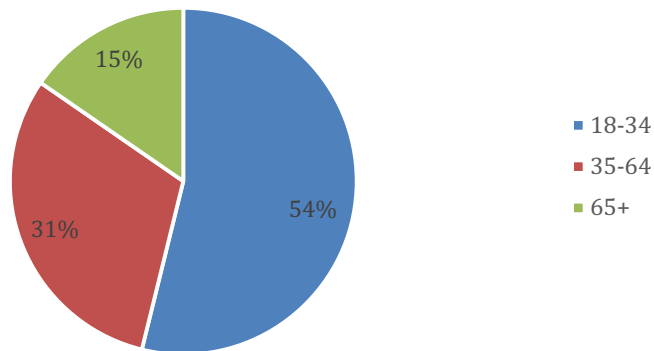


En cuanto al grupo -FL- interior, susceptible de aparecer en los resultados de la imagen **2B**, no se encontraron variantes para esta posición. Los únicos resultados ofrecidos fueron para FL- inicial: 8 variantes ribagorzas de tipo *fló / flloreta*, así como 7 variantes no ribagorzas de tipo aragonés *fló / floreta / florecé*, y castellano *flor*, de los cuales 7 los produjeron informantes jóvenes, 4 adultos y 2 mayores. Los 4 resultados restantes no presentan ninguna variante del grupo FL, pero son de naturaleza aragonesa: dos personas ofrecieron el resultado *ababol* (cast. 'amapola'), una persona ofreció *rechitá*, y otra *ha brotau*. La frecuencia de aparición de -FL- en posición interior fue, por lo tanto, nula. Pudo deberse a una mala elección de la unidad léxica 'aflorar' que debía ser inducida por la imagen, y sería necesario desmentir esta suposición en futuras investigaciones.

2B) Gráfico 1: Resultados generales según su naturaleza en cuanto al rasgo estudiado



2B) Gráfico 4: : Resultados no ribagorzos según el factor 'edad'

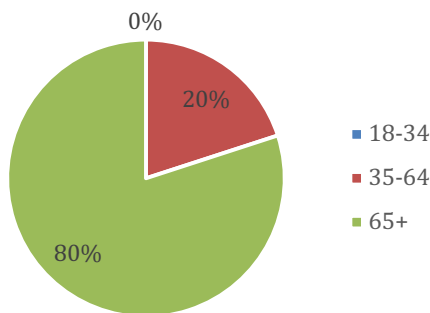


Para el grupo -CL- interior, encontramos la frecuencia más alta de aparición del rasgo palatalizado de todos los grupos estudiados en esta posición, con un total del 21% de resultados ribagorzos. Para la imagen **3B**, se registran 5 variantes ribagorzas con la palatalización de la líquida de tipo *aclará / aclarán*, producidas por 1 adulto y 4 personas mayores. Las variantes no ribagorzas con conservación de la líquida suman un total de 9 (37%), de tipo *aclará / aclarán / aclarar*, y fueron producidas por 4 jóvenes, 2 adultos y 3 personas mayores. Para esta imagen se produjeron múltiples resultados que no contenían el grupo consonántico en cuestión, la mayoría de naturaleza aragonesa (*ixugá, inxaguá, quitá el jabón, desjaboná, desenjaloná, escurrí*), aunque hubo dos respuestas castellanas idénticas de tipo *enjuagar*. Todas ellas sumaron un total de 10, constituyendo el 42% de los resultados para esta imagen.

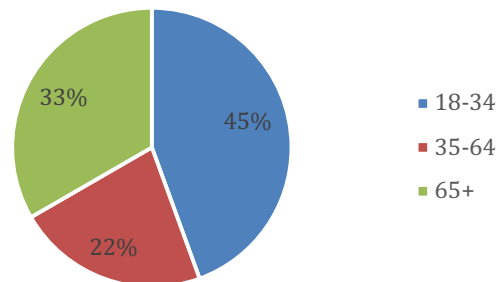
3B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



3B) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



3B) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



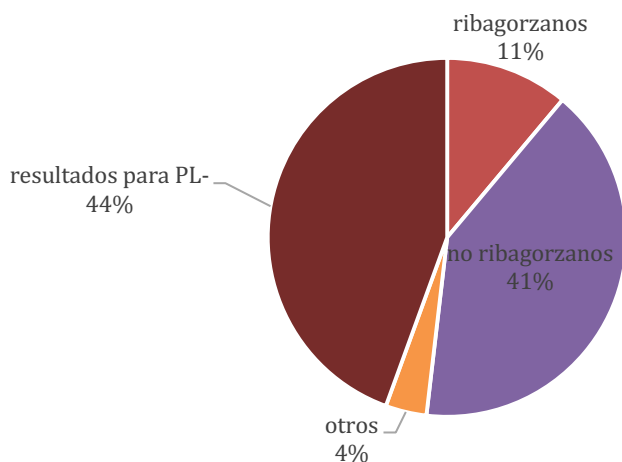
Para el grupo -BL- en posición interior, que buscaba inducirse con la imagen **4B**, ya han sido comentadas las circunstancias especiales que acontecieron a los resultados producidos en el anterior apartado: 8 realizaciones ribagorzanas fueron producidas para *pllegá / pllegán*, así como 4 no ribagorzanas sin palatalización de la líquida de tipo *plegar / plegá*.

Si se eliminan los resultados ribagorzanos no pertenecientes a -BL- interior, el porcentaje de los mismos disminuye del 41% al 11%, con un total de 3 producciones palatalizadas de la líquida de tipo *dobllá / doblán*, producidas por un adulto y dos personas mayores. Otros 11 resultados castellanos que contenían este grupo (41%) fueron producidos con conservación de la líquida, producidos por 7 jóvenes, 3 adultos y 1 persona mayor⁷². El único resultado que difiere, *doblegar*, también contiene el grupo -BL- interior, pero se inscribe dentro de la lengua catalana.

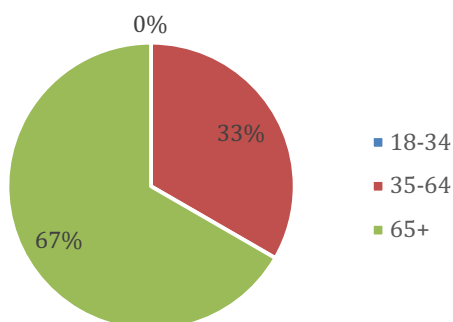
La poca frecuencia de aparición de las variantes ribagorzanas de este grupo, unida a la avanzada edad de los informantes que las produjeron, permite deducir que la vitalidad del rasgo palatalizado para este grupo es baja y está en riesgo de perderse.

⁷² Para 4B, se obtuvieron 27 resultados debido a que 3 de los informantes ofrecieron un doble resultado que incluía variantes de los términos *doblá / plegá*, una para cada uno.

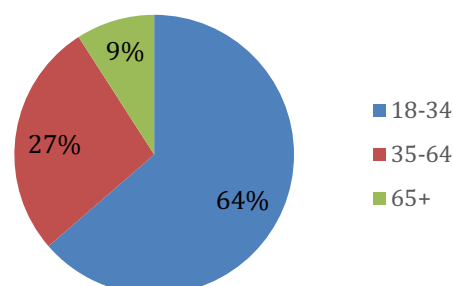
4B) Gráfico 1: Resultados generales según su naturaleza en cuanto al rasgo estudiado



4B) Gráfico 3: Porcentaje de edad de los informantes que proporcionaron resultados ribagorzos para -BL-



4B) Gráfico 4: Porcentaje de edad de los informantes que proporcionaron resultados no ribagorzos para -BL-

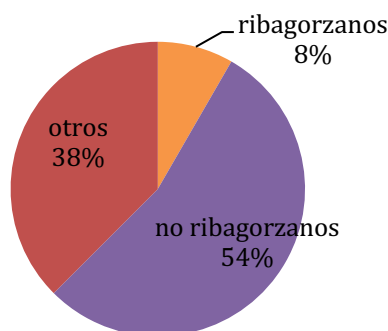


Para las dos últimas imágenes, cuyo objetivo era inducir el grupo -GL- palatalizado en dos unidades léxicas diferentes, los resultados no sorprendieron respecto de la conocida poca frecuencia de palatalización de este grupo.

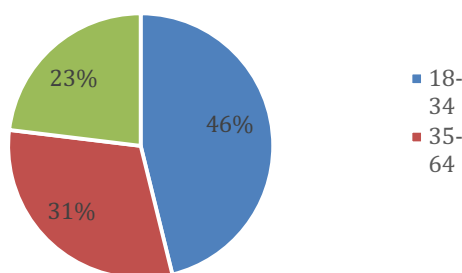
En **5A**, se obtuvieron dos resultados (9%) con variante ribagorzana de tipo *mangllana* / *mingllana*, una de ellas producida por un adulto y la otra por una persona mayor. Los resultados no ribagorzos con -GL- suman una buena cantidad de resultados (54%), siendo 10 para la forma *mangllana* y 3 para *mingllana*, de los cuales 6 fueron producidos por jóvenes, 4 por adultos y 3 por personas mayores. 8 informantes ofrecieron resultados con intercambio de líquida en el grupo (GL > GR), una variante muy común

para esta palabra: 7 produjeron *mangrana*; uno, *magrana*. El último informante produjo la solución castellana *granada*⁷³.

5A) Gráfico 1: Resultados generales según su naturaleza en cuanto al rasgo estudiado



5A) Gráfico 4: Porcentaje de edad de los informantes que proporcionaron resultados no ribagorzanos



Para la imagen **5B**, solo se obtuvo un resultado ribagorzano con palatalización de la líquida, de tipo *ringllera*, producido por un informante joven, constituyendo un 4% de todos los resultados. Debido a que es inusitado, este resultado puede explicarse con casi toda seguridad por un fenómeno de analogía fonética con el resto de grupos consonánticos, cuya frecuencia es muy superior al de este.

Los resultados no ribagorzanos sin palatalización de la líquida, de tipo *ringlera*, suman un total de 6 (25%), de los cuales 1 fue producido por un informante joven, 4 lo produjeron adultos y 1, una persona mayor. Los resultados restantes se pueden clasificar según su adscripción lingüística: para los aragoneses, 7 personas produjeron *filera* y una persona produjo *retalinia*; para los castellanos, 5 personas produjeron *fila*, 2 personas

⁷³ Estos 9 resultados se engloban en la clasificación *otros*.

produjeron *cola* y una persona produjo *hilera*; y finalmente, un informante produjo la unidad léxica catalana *cúa*.

5B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza

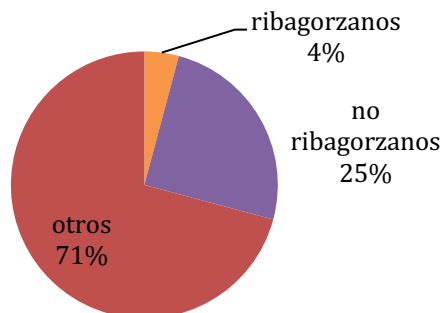


Tabla 5: Recuento total de resultados según su naturaleza lingüística por grupos de edad

	GRUPO 1: 18-34	GRUPO 2: 35-64	GRUPO 3: 65+	TOTAL
RIBAGORZANOS	14	23	35	72
NO RIBAGORZANOS	51	39	23	113

5.2. Variación de las realizaciones palatales por factores sociolingüísticos: ¿un cambio en marcha?

Una vez tratada la cuestión de la vitalidad y frecuencia de aparición de los grupos consonánticos palatalizados en cada contexto fónico, respecto de los resultados no palatalizados y otros resultados, además de la relación mantenida entre la aparición de este rasgo con el factor de la edad, es pertinente continuar el análisis sociolingüístico centrándome únicamente en las realizaciones palatales y sus variantes, estudiando esta vez la frecuencia de aparición de cada una en relación con la edad, el género y el nivel de instrucción de los informantes que los proporcionaron durante la encuesta.

Como bien se ha comentado en apartados anteriores, se ha documentado un cambio en la realización de la líquida cuando ésta aparece palatalizada en los grupos consonánticos ribagorzanos. Si bien anteriormente la única solución posible para la palatalización de /l/ en las hablas de la Ribagorza era la aparición de la palatal lateral [ʎ], en los últimos años se ha documentado una nueva variante fonética para este fenómeno, una semiconsonante palatal [j] fruto de la deslateralización en habitantes jóvenes y

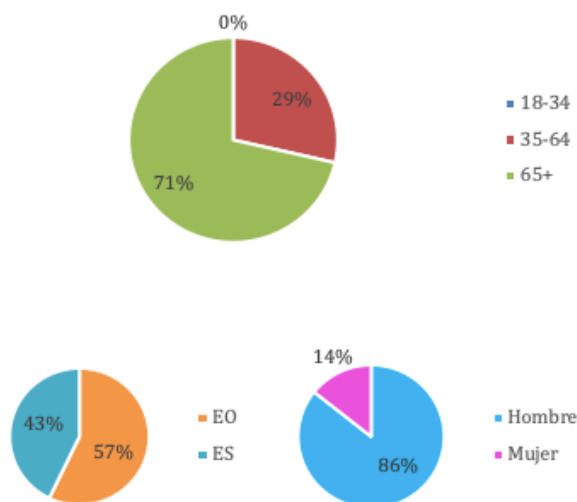
adultos⁷⁴. Esta realización parece provenir del influjo del castellano, cuyo sistema fonológico se encuentra en una fase avanzada del cambio lingüístico del yeísmo. En este apartado, se estudiarán las realizaciones palatales para cada grupo consonántico, tanto inicial como interior de palabra, y las características sociales que posee cada informante, a fin de constatar que el habla de Graus y, por analogía, las hablas aragonesas de la Baja Ribagorza Occidental, están siendo partícipes del mismo cambio fonético⁷⁵.

El grupo /PL/

Para el grupo /PL/, inducido en las imágenes 1A y 1B, se obtuvieron 23 resultados ribagorzanos, 20 en posición inicial y 3 en interior de palabra⁷⁶. De ellas, 7 se clasifican dentro de la realización palatal lateral [ʎ], y las otras 16 a la semiconsonante palatal.

Si nos centramos en los resultados de la primera variante [ʎ], 2 de los resultados fueron producidos por adultos y 5 por personas mayores, mientras que ningún joven ofreció esta pronunciación. 6 de los informantes pertenecían al género masculino y solo 1 al femenino. 4 personas poseían estudios obligatorios, y 3 cursaron estudios superiores.

Porcentaje de informantes que proporcionaron resultados con [ʎ] para el grupo PL



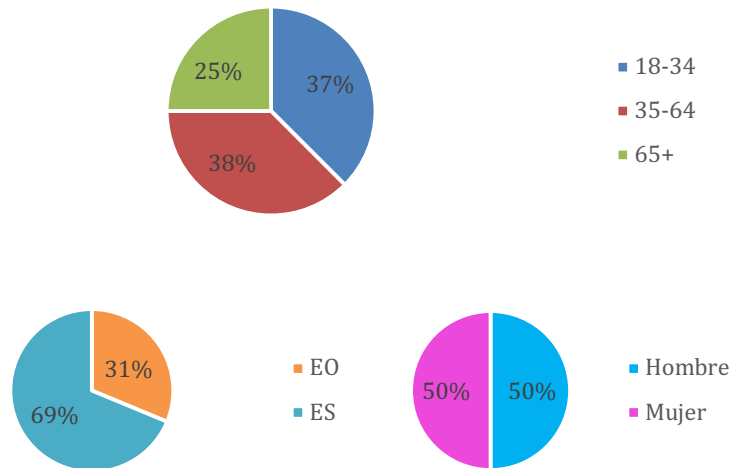
⁷⁴ Véanse las páginas 21 y 22.

⁷⁵ Las Tablas 6 y 7, en el apartado de Conclusiones, recogen todos los datos explicados en este subapartado para su mejor visualización.

⁷⁶ No se incluyen en el recuento las soluciones ribagorzanos de PL- inicial obtenidas para la imagen 4B. Véase la tabla 4 en el apartado 5.1.2.

En cuanto a los 16 resultados con la variante [j], 6 fueron producidos por jóvenes, 4 por adultos y 4 por personas mayores. De todos ellos, la mitad eran hombres y la otra mitad mujeres; 5 cursaron los estudios obligatorios, y 11 poseían un nivel superior de instrucción.

Porcentaje de los informantes que proporcionaron resultados con [j] para el grupo PL

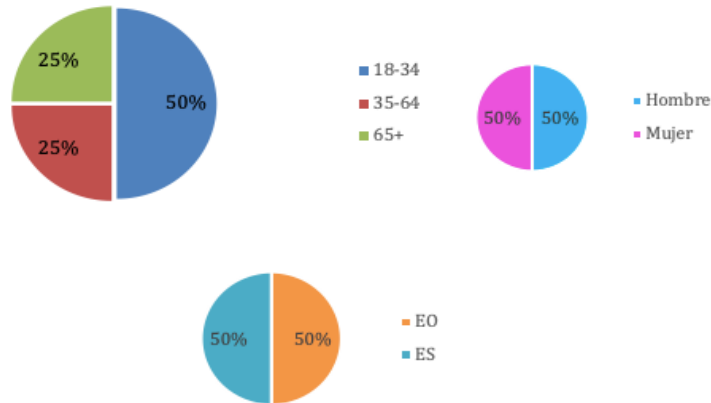


El grupo /FL/

Para el grupo /FL/, susceptible de aparecer en las imágenes 2A y 2B, solo se obtuvieron resultados palatalizados para la primera imagen, correspondiente con la posición inicial. El número total fue de 10 variantes ribagorzanas, 6 para [ʎ] y 4 para [j].

Los resultados de [ʎ] fueron producidos por 2 adultos y 4 personas mayores; de todos ellos, 4 eran hombres y 2 eran mujeres; 3 de los informantes poseían estudios obligatorios y los otros 3 poseían títulos superiores de enseñanza. Los resultados de [j] fueron proporcionados dos jóvenes, un adulto y una persona mayor; la mitad eran hombres y la otra mitad mujeres, así como la mitad poseía estudios obligatorios y la otra, superiores.

Porcentaje de los informantes que proporcionaron resultados con /ʎ/ para el grupo FL

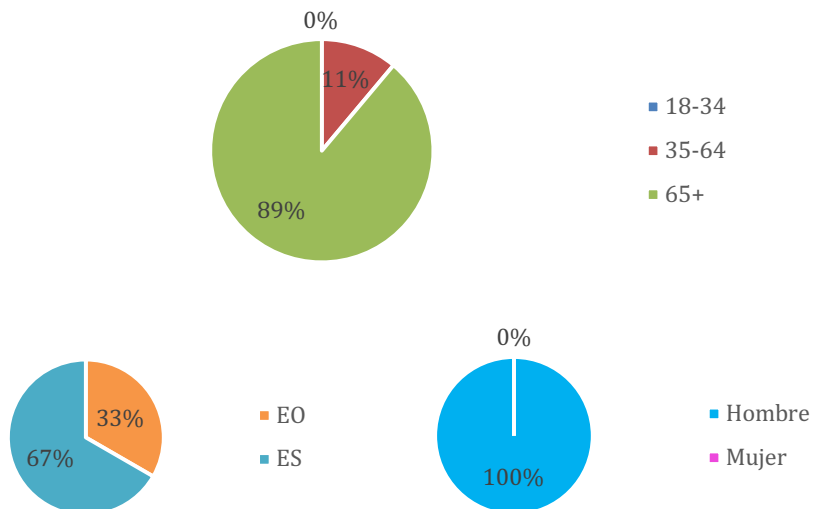


El grupo /KL/

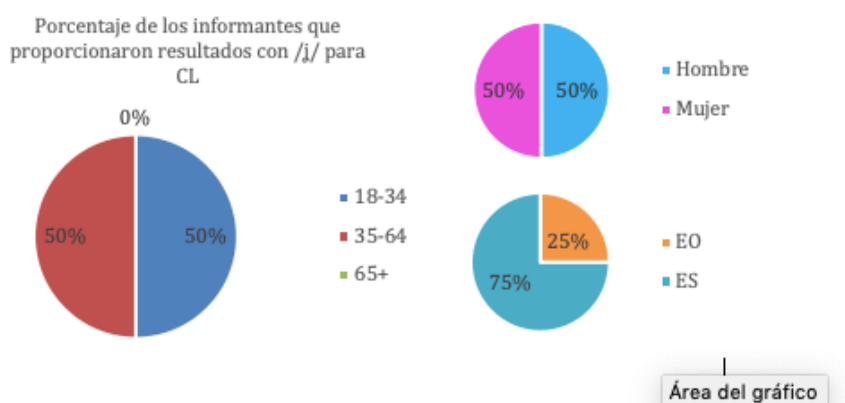
Para el grupo /KL/, presente en los resultados de las imágenes 3A y 3B, se recogieron 13 resultados palatalizados de los cuales 8 se obtuvieron para el grupo en posición inicial y 5 para la posición interior. En cuanto a las variantes, 6 de ellas pertenecen a la palatal lateral [ʎ] y 4 para la semiconsonante palatal [j].

Los resultados de [ʎ] fueron producidos por 8 personas de edad mayor y 1 adulto, contando de nuevo con 0 respuestas laterales por parte de los jóvenes. Los 9 informantes pertenecían, además, al género masculino; 3 de ellos con estudios obligatorios y los 6 restantes con titulaciones superiores.

Porcentaje de los informantes que proporcionaron resultados con [ʎ] para CL



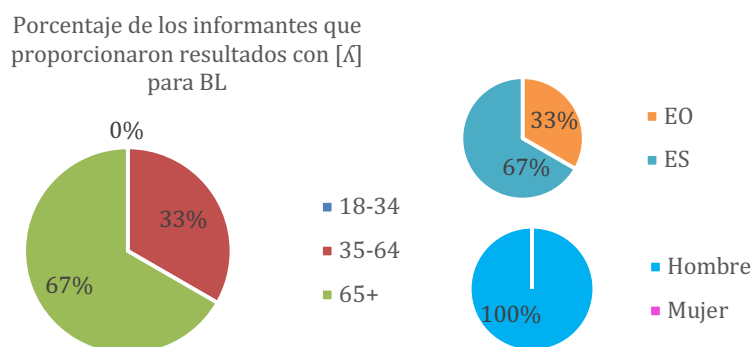
Los 4 resultados de [j], por otra parte, fueron producidos por 2 jóvenes y 2 adultos, ningún mayor. 2 de los informantes eran varones y 2 eran mujeres; igualmente, 3 de ellos cursaron los estudios obligatorios, y solo 1 cursó estudios superiores.



El grupo /BL/

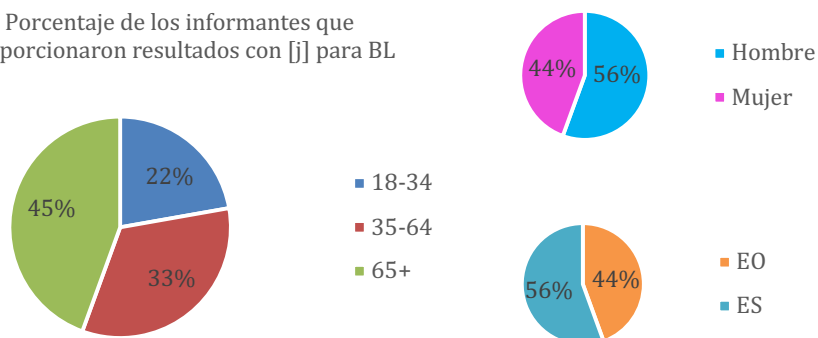
Para el grupo /BL/, encontrado en los resultados de las imágenes 4A y 4B, se recogen 15 resultados ribagorzanos con palatalización de la líquida, de los cuales 12 pertenecen a la posición inicial y 3 a la posición interior de palabra. En cuanto a las variantes fonéticas, 6 de ellos contienen una realización palatal lateral [ʎ] y 9 una realización semiconsonántica palatal [j].

Para las realizaciones de [ʎ], 4 informantes eran mayores y 2 eran adultos, sin realizaciones por parte de los jóvenes. Los 6 informantes eran hombres, 3 de ellos con estudios obligatorios y 1 con estudios superiores.



En cuanto a las realizaciones de [j], 2 fueron proporcionadas por informantes jóvenes, 3 por adultos y 4 por personas mayores. De todos ellos, 4 eran hombres y 5 mujeres; 4 cursaron estudios obligatorios y 5 poseían educación superior.

Porcentaje de los informantes que proporcionaron resultados con [j] para BL



Los datos obtenidos de la observación de las realizaciones palatales y los grupos de edad revelan que, en el caso de BL y pese a su frecuencia de aparición⁷⁷, los informantes mayores tienen mayor conciencia general de la palatalización de este grupo, puesto que son mayoría incluso en la nueva realización palatal media.

El grupo /GL/

Para el último grupo consonántico /GL/, inducido únicamente en posición interior por las imágenes 5A y 5B, se registran 3 resultados ribagorzanos con palatalización de la líquida, de los cuales 2 son realizaciones de [ʎ] y la restante pertenece a [j].

Las dos realizaciones de [ʎ] fueron proporcionadas por un hombre adulto y un hombre mayor, uno con estudios obligatorios y otro con titulación superior. En el caso del resultado [j], la realización fue producida por un hombre joven de estudios superiores que, como ya he indicado anteriormente, presentó este resultado por un proceso de analogía fonética con los demás grupos consonánticos ribagorzanos⁷⁸.

En las dos tablas presentadas a continuación, se resumen todos los datos recogidos para el estudio de las variantes fonéticas ribagorzanas en relación con los factores sociales:

⁷⁷ Véanse las Tablas 3 y 4 en el apartado 5.1.

⁷⁸ Para los gráficos elaborados a partir de los datos sociolingüísticos de los resultados del grupo GL, véanse las páginas 49-52 del Anexo.

Tabla 6 : Recuento del resultado ribagorzano [ʎ] (*pllorá*, etc.) según las variables ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de estudios’

[ʎ]	TOTAL	H	M	J	A	M	EO	ES
1 – /PL/	7	6	1	0	2	5	4	3
2 – /FL/	8	6	2	0	2	6	4	4
3 – /KL/	9	5	4	0	1	8	3	6
4 – /BL/	6	6	0	0	2	4	2	4
5 – /GL/	2	2	0	0	1	1	1	1
TOTAL	32	25	7	0	8	24	14	18

Tabla 7: Recuento del resultado ribagorzano [j] (*piorá*, etc.) según las variables ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de estudios’

[j]	TOTAL	H	M	J	A	M	EO	ES
1 – /PL/	16	8	8	6	6	4	5	11
2 – /FL/	10	6	4	3	4	3	4	6
3 – /KL/	4	2	2	2	2	0	1	3
4 – /BL/	9	5	4	2	3	4	4	5
5 – /GL/	1	1	0	1	0	0	0	1
TOTAL	40	22	18	14	15	11	14	26

6. CONCLUSIONES

En este trabajo, se ha querido comprobar la existencia de la palatalización de la líquida en los grupos consonánticos del habla bajorribagorzana de Graus en la actualidad, y diferenciar las distintas realizaciones de la misma para determinar su grado de vitalidad, frecuencia de aparición e influjo del castellano respecto del factor generacional y, en segundo plano, de los factores sociales de género y nivel de instrucción. Todo ello

determinará si se está iniciando un cambio fonético análogo al yeísmo del castellano en este dialecto. Tras el análisis realizado, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

1. Sin duda alguna, se ha observado que la palatalización de la líquida en los grupos PL, FL, CL, BL y GL sigue existiendo en el dialecto de este pueblo como un rasgo de identidad lingüística de la zona en la que se inscribe. Si bien esto es así, la vitalidad y la frecuencia de aparición de cada uno de estos grupos con palatalización no es la misma en todos los casos, sino que depende notablemente de qué grupo consonántico se trate y en qué contexto fónico se encuentre.

De forma global, la aparición de resultados ribagorzanos (es decir, con palatalización de la líquida) respecto de los no ribagorzanos (con conservación del grupo sin palatalización o con resultados castellanos) es significativamente menor, siendo 72 frente a 113.

La población de edad más avanzada es la que ofrece mayores realizaciones palatalizadas de la líquida en los grupos consonánticos; es más, este grupo de informantes ofreció más resultados ribagorzanos que no ribagorzanos, constatando que la vitalidad del rasgo es alta para este rango de la población. La población adulta cuenta con menos realizaciones ribagorzanas que no ribagorzanas, aunque la diferencia del total de respuestas para cada una de ellas no es demasiado amplia. Los jóvenes, sin embargo, producen resultados no ribagorzanos con mucha más frecuencia que los típicos de la zona.

En resumen, se descarta la completa desaparición del rasgo palatalizado en el habla autóctona de los grausinos. La aparición de los resultados ribagorzanos, frente a los no ribagorzanos, depende firmemente del factor generacional, y la vitalidad del rasgo está viéndose notablemente afectada por las diferencias de edad, deviniendo susceptible de perderse con el transcurso de los años.

2. A su vez, para los resultados ribagorzanos, se comprueba la existencia de dos variantes fonéticas diferentes de la palatalización de la líquida: la palatal lateral [ʎ] y la semiconsonante palatal [j], la cual posiblemente haya aparecido en el dialecto por influencia del castellano. La frecuencia de producción de cada una de ellas está igualmente condicionada por el factor generacional.

De forma global, se concluye que hoy en día ambas variantes poseen una frecuencia de aparición parecida, a pesar de que la variante [j] supera por poco a la variante [ʎ]. Lo que difiere totalmente es la vitalidad, puesto que para [ʎ] no se obtuvo ningún resultado por parte de informantes jóvenes y el 75% de dichos resultados fueron proporcionados por personas mayores. Por el contrario, la variante [j] posee una vitalidad mucho mayor: se encuentra presente en todos los grupos de edad de forma relativamente equitativa, siendo los jóvenes y los adultos los que más la producen.

Todo ello parece indicar que, efectivamente, se está produciendo un cambio fonético similar al que está sucediendo contemporáneamente en el castellano, que a su vez es posiblemente la lengua inductora del mismo. Su fuerte influencia en las realizaciones palatales deslarteralizadas ha hecho que este cambio se encuentre actualmente en una fase de propagación avanzada, donde la variante [j] se extiende a un número muy amplio de hablantes de todas las edades y se consolida en contraste con el resultado tradicional [ʎ].

3. En cuanto a la variación de sexo y nivel de instrucción, los resultados no son reveladores. Se comprueba, tal y como dice Moreno Fernández (1998: 43), que “la mujer, generalmente, es más sensible a las normas prestigiosas que los hombres”, quienes se suelen ceñir más a menudo a los usos vernáculos y a las variedades locales. Esto es exactamente lo que ocurre con los hablantes bajorribagorzanos de Graus: la realización [ʎ], del aragonés ribagorzano, fue proporcionada por 25 hombres frente a solo 7 mujeres, mientras que estas últimas tienen casi la misma presencia que los varones en los resultados con [j] (22 a 18 a favor de estos últimos).

En cuanto al nivel de instrucción, la variante [j] fue ofrecida por más personas que poseían estudios superiores que por aquellas que solo cursaron los estudios obligatorios. Ocurre lo mismo, aunque con una diferencia menos significativa, para la variante [ʎ], donde los grupos de nivel de instrucción están más igualados. Se concluye, por tanto, que este factor no es especialmente relevante a la hora de determinar la variación fonética de las realizaciones ribagorzanas o, al menos, no tanto como la edad y el sexo.

4. En una última conclusión sobre la influencia del castellano en el sistema fonológico del habla dialectal de Graus, no se debe olvidar que toda la Baja

Ribagorza Occidental se encuentra en una situación de diglosia en la que los dos sistemas lingüísticos poseen una fonología muy cercana entre sí. Esto hace que ambas variedades constituyan una fonología básica común establecida sobre el sistema del castellano, al ser esta la lengua predominante. Además, debido a que en la lengua castellana apenas queda rastro del fonema [ʎ] hoy en día, se favorece la pérdida de dicho fonema en el dialecto ribagorzano con el que convive y su consecuente sustitución por el sonido semiconsonántico palatal [j]. La situación de diglosia que vive esta comunidad juega un papel importantísimo a la hora de la selección de la variante fonética por parte de los informantes, sobre todo en los hablantes adultos y mayores. Considerando el castellano como la variedad más prestigiosa, algunos de ellos produjeron conscientemente variantes no ribagorzanas o de adscripción castellana por el fenómeno de la hipercorrección, definido por Labov como la “tendencia a usar las formas consideradas como correctas y adecuadas a los estilos formales”, y no por su uso cotidiano.

5. El rasgo palatal de la líquida en los grupos consonánticos PL, FL, CL, BL y GL sigue existiendo hoy en día, pero con una vitalidad mucho menor y con una variante fonética de posible influencia castellana que se impone irrefrenablemente sobre la antigua realización. El cambio fonético se encuentra en un estadio avanzado de propagación y se prevé, por lo tanto, que la variante [ʎ] acabará por desaparecer en un futuro relativamente cercano a favor de [j]. Se anima a los investigadores interesados a continuar este estudio dentro de dos décadas para comprobar esta más que hipotética situación.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1977), «Metodología estructural y funcional en Lingüística», *Revista Española de Lingüística*, 7/2, 1-16.
- ALVAR, M. (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid: Gredos.
- ALVAR, M. (1976). *La frontera catalano-aragonesa*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- ARNAL PURROY, M. L. (1997), «La Ribagorza: una comarca de frontera lingüística», en Arnal Purroy, M. L. y Giralt Latorre, J. (eds.), *Actas del I Encuentro “Villa de Benasque” sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza:

- Diputación General de Aragón, 39-64.
- ARNAL PURROY, M. L. (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
 - BATLLE, M. *et al.* (2016), *Gramàtica històrica de la llengua catalana*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
 - BRUNOT, F., BRUNEAU, CH. (1956), *Précis de grammaire historique de la langue française*, Paris: Masson et Cie.
 - CASTAÑER, R. M. (1997), «Hablas altoaragonesas», en Arnal Purroy, M. L. y Giralt Latorre, J. (eds.), *Actas del I Encuentro “Villa de Benasque” sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 65-82.
 - CHAMBERS, J. K. / TRUDGILL, P. (1994), *La Dialectología*, Madrid: Visor Libros.
 - CLAVERÍA ABIZANDA, M. A. (2022), *Rodrigo ama a Marica: una leyenda grausina*, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
 - CLAVERÍA ABIZANDA, M. A. (inédito), *Breves notas de vocabulario y gramática (grausino)*.
 - COROMINAS, J. (1959), «Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa», *Revue de linguistique romane* 23, 35-63.
 - ENGUITA UTRILLA, J. M^a. (1989), «Panorama lingüístico del Alto Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa XLI*, 175-191.
 - ENGUITA UTRILLA, J. M^a. / LAGÜENS GRACIA, V. (2011), «Los estudios de geografía lingüística sobre Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa LXVII*, 265-307.
 - FERNÁNDEZ HERNANDO, C. (2018), «Sobre fonética histórica del aragonés, reseña de J. Vázquez Obrador», *Luenga & fablas* 22, 156-159.
 - FERREIRO, M. (1999), *Gramática Histórica Galega I: fonética e morfosintaxe*, Santiago de Compostela: Edicións Laiovento.
 - FÉRRIZ, M^a. C. (2001), *Fonología contrastiva del portugués y el castellano*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
 - GIRALT LATORRE, J. (1997), «La transición lingüística catalano-aragonesa en su extremo meridional: la línea Estopiñán, Gabasa, Calasanz, Alíns», en Arnal Purroy, M. L. y Giralt Latorre, J. (eds.), *Actas del I Encuentro “Villa de Benasque” sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 371 - 392.

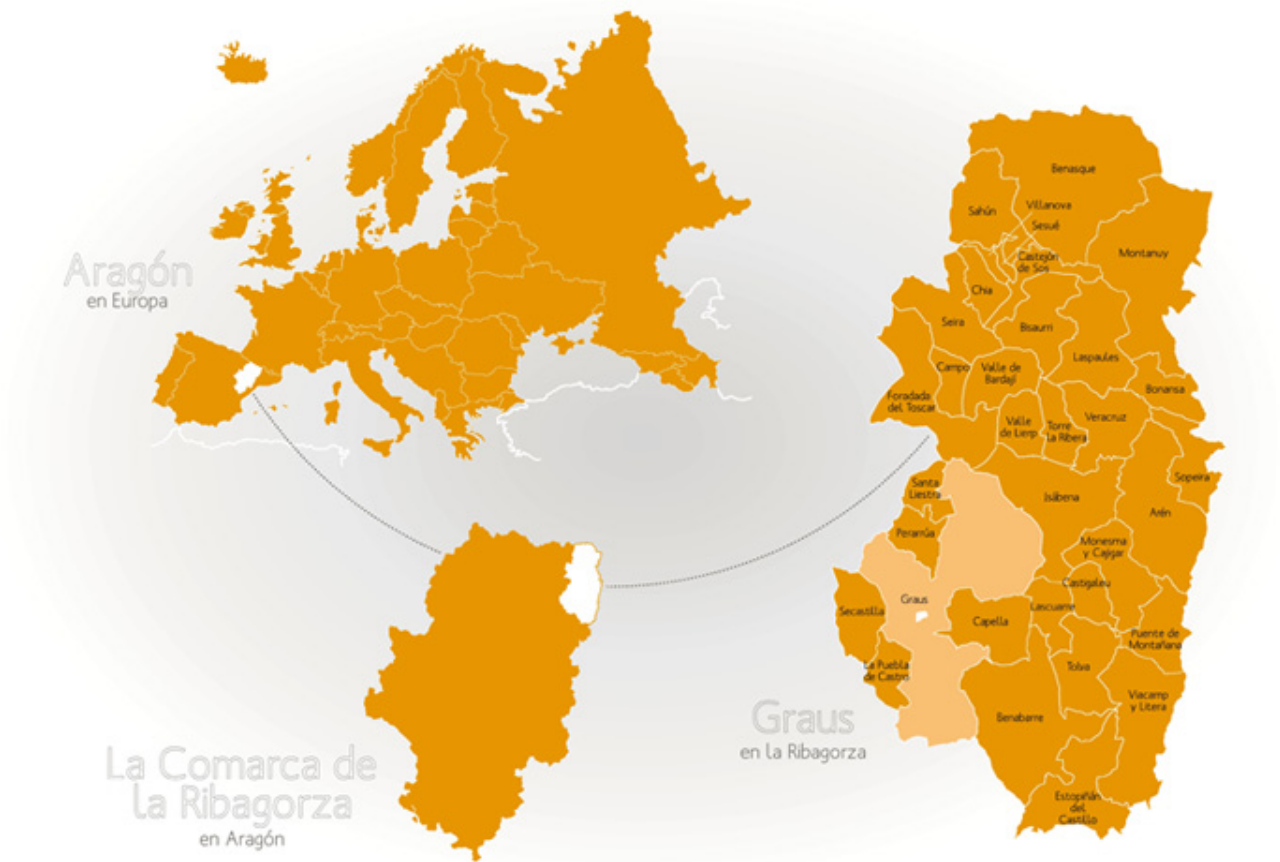
- GÓMEZ MOLINA, J. R. / GÓMEZ DEVÍS, M^a. B. (2016), «¡Vaya, Valla! El yeísmo en el español de Valencia», *Boletín de Filología LI, 2*, 49-88.
- GUZMAN, E. (1997), «El canvi lingüístic a l'Alta Ribagorça», *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 393-415.
- HAENSCH, G. (1997), «Los Pirineos, encrucijada de lenguas y dialectos», en Arnal Purroy, M. L. y Giralt Latorre, J. (eds.), *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza: Diputación General de Aragón, 185-209.
- LABOV, W. (1966), *The Social Stratification of English in New York City*, Washington DC: Center for Applied Linguistics.
- LABOV, W. (1983), *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra (trad. De J. M. Marinas Herreras).
- LAGÜENS GRACIA, V. / ENGUITA UTRILLA, J.M^a. (2004), «En torno a los orígenes del romance aragonés», *Aemilianense revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances I*, 65-93.
- LAPESA, R. (1981), *Historia de la Lengua Española*, Madrid: Gredos.
- LÓPEZ MORALES, H. (1981), «Estudio de la competencia sociolingüística: los modelos probabilísticos», *Revista Española de Lingüística 11*, 247-468.
- MARCO VILLANUEVA, C. (2012), *Lengua aragonesa. Historia y situación actual*, Barcelona: Universitat Oberta Catalunya.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A. / FORT CAÑELLAS, M^a R. / ARNAL PURROY, M^a L. / GIRALT LATORRE, J. (1995), *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*, Zaragoza: Departamento de Lingüística General e Hispánica, Universidad de Zaragoza, 2 vols.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a. A. / ENGUITA UTRILLA, J. M^a. (2000), *Las lenguas de Aragón*, Zaragoza: CAI 100.
- MARTÍNEZ CORTÉS, J. P. *et al.* (2017), «Gramática básica del aragonés», *Estudio de Filología Aragonesa 10*, Edicions Dichitals de l'Academia de l'Aragonés.
- MATEUS, M. H. M. *et al.* (2003), *Gramática da Língua Portuguesa*, Lisboa: Caminho.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1926), *Orígenes del español*, Madrid: Espasa-Calpe, 1986.

- MOLINA, I. (2022), «Direcciones de yeísmo en España: nivelación dialectal e integración sociolingüística», en Ávila Muñoz, A. M., Vida Castro, M. y Jiménez Ruiz, J. L. (eds.), *Estudios de variación lingüística: Homenaje a Juan Andrés Villena Ponsoda* (Monográfico, *Linred: lingüística en la red*, XIX).
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990), *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.
- NAGORE LAÍN, F. (2002), «Notas para una caracterización lingüística del aragonés», *Caplletra, Revista internacional de Filología* 32, 13-34.
- NYROP, K. (1913), *Grammaire Historique de la Langue Française, première tome*, Copenhage: Gyldendalske Boghandel, Nordisk Forlag.
- PENNY, R. (1993), *Gramática Histórica de la Lengua Española*, Barcelona: Ariel.
- POTTIER, B. (1987), «La evolución de la lengua aragonesa a finales de la Edad Media», *Archivo de Filología Aragonesa XXXVIII*, 225-240 (trad. de P. García Mouton).
- ROHLFS, G. (1949), *Grammatica Storica della Lingua Italiana e dei suoi dialetti I: Fonetica*, Turín: Giulio Einaudi Editore.
- TURMO MUR, V. (2000), *Tradizions i cosas de Graus*, Huesca: V. T. Mur.
- <https://www.graus.es/el-municipio>
- <https://www.foro-ciudad.com/huesca/graus/habitantes.html>
- <https://www.turismograus.com/>
- https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984.

ANEXOS

1. MAPAS

Mapa 1.1



Ubicación geográfica progresiva de Aragón, la Ribagorza y Graus
Fuente: https://www.turismograus.com/como_llegar_a_graus

Mapa 1.2

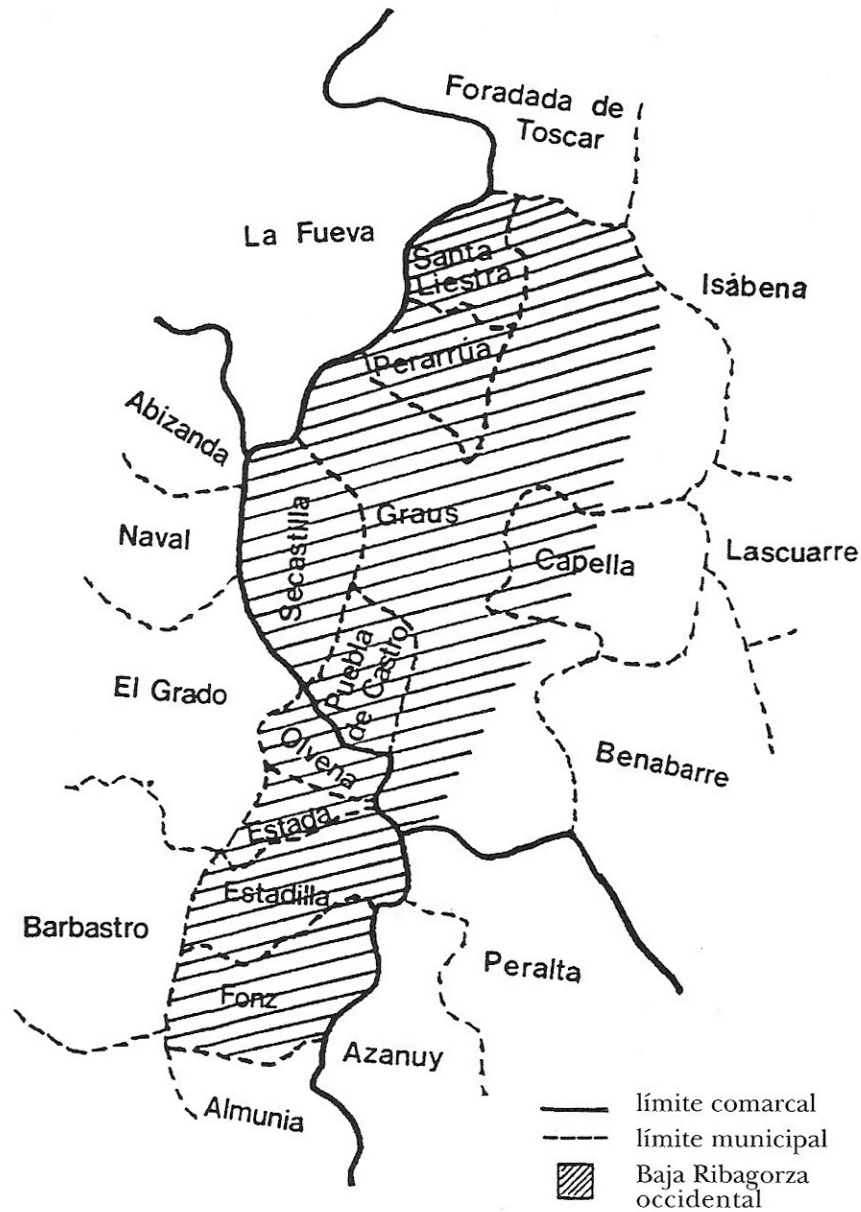


Mapa de los pueblos de la Ribagorza, Graus en verde
Fuente: <http://www.aragonesasi.com/huesca/graus/mapas.php>



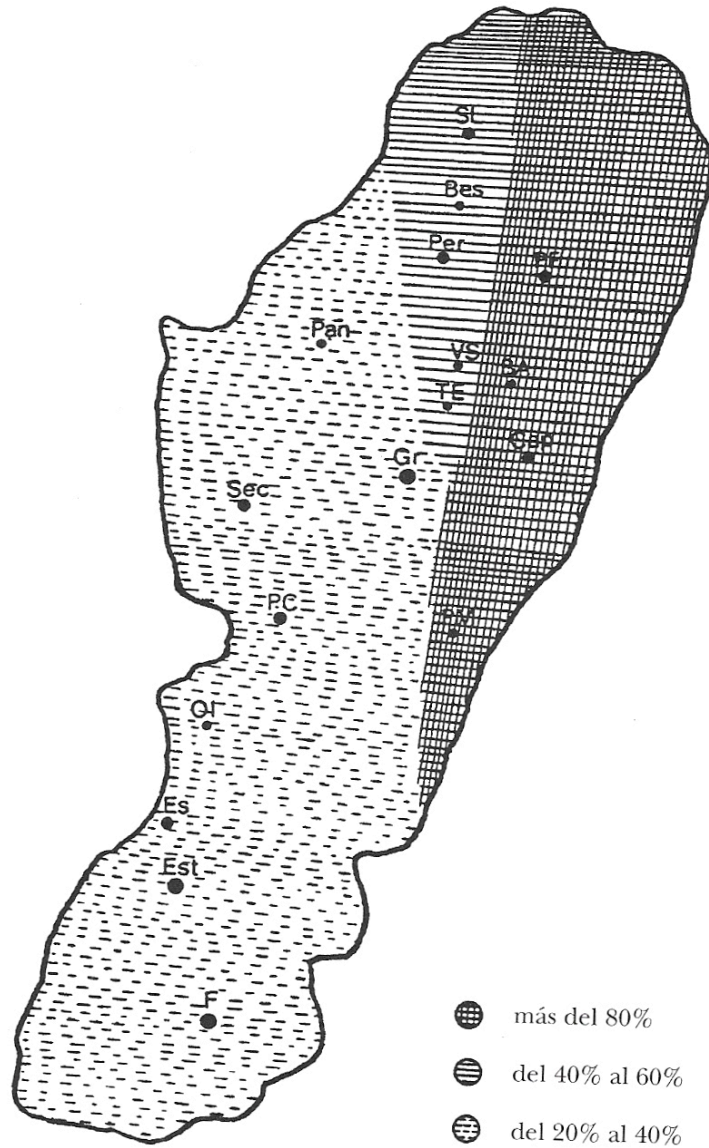
Ubicación de la Baja Ribagorza Occidental en la provincia de Huesca, delimitación geográfico-lingüística de Arnal (1998: 437)

Mapa 4



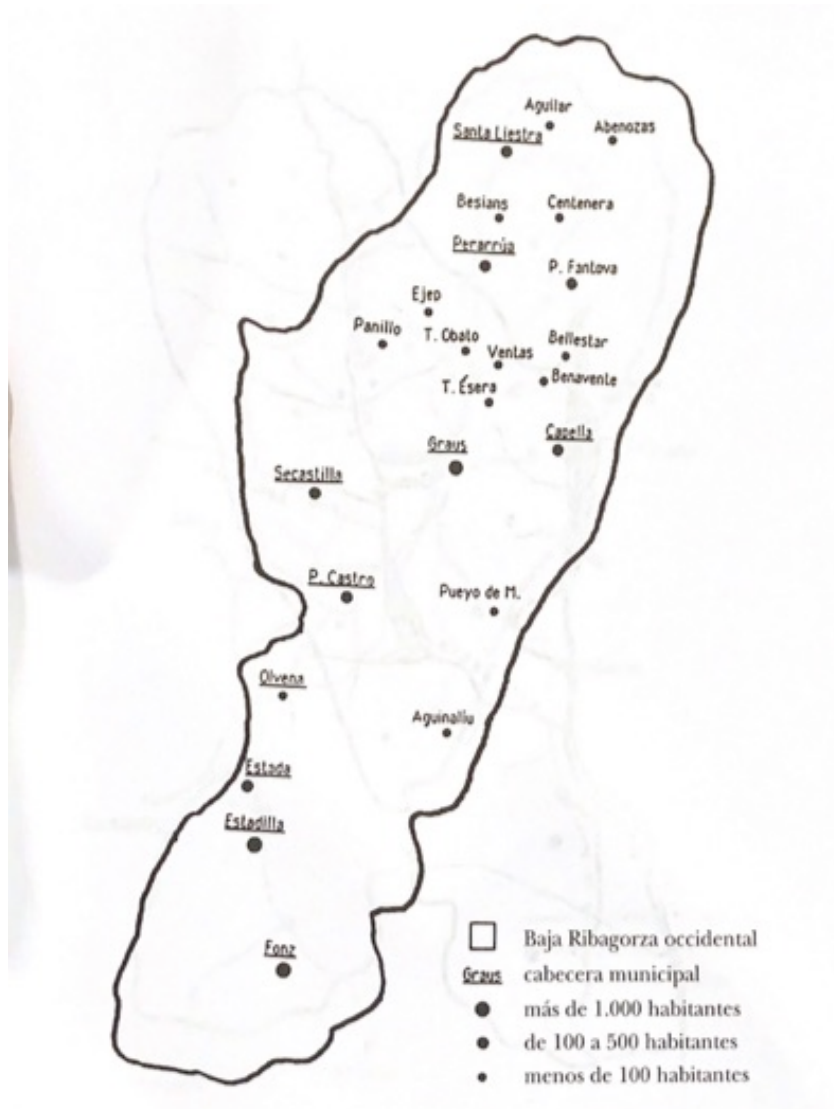
Mapa de la Baja Ribagorza Occidental a escala comarcal y municipal, delimitación geográfico-lingüística de Arnal (1998: 438)

Mapa 5



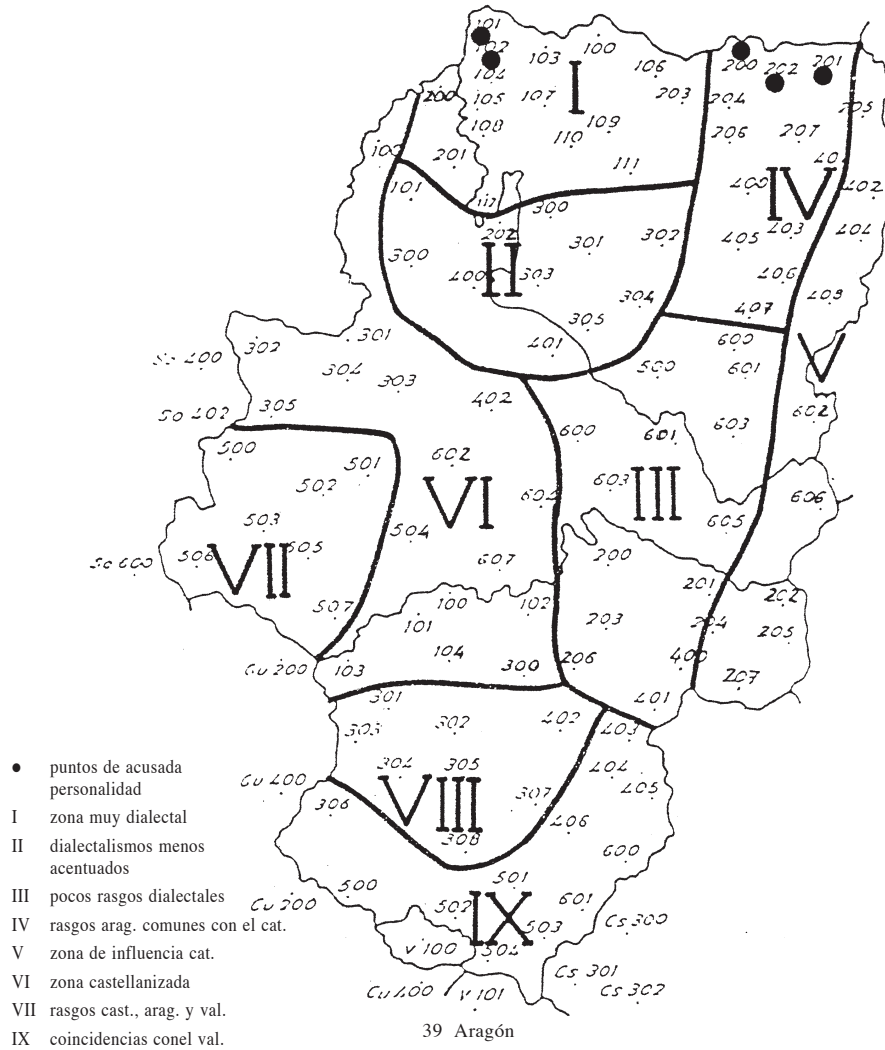
Mapa de la falta de diptongación de Ę y Ő tónicas en la Baja Ribagorza Occidental
Fuente: Arnal (1998: 448)

Mapa 6



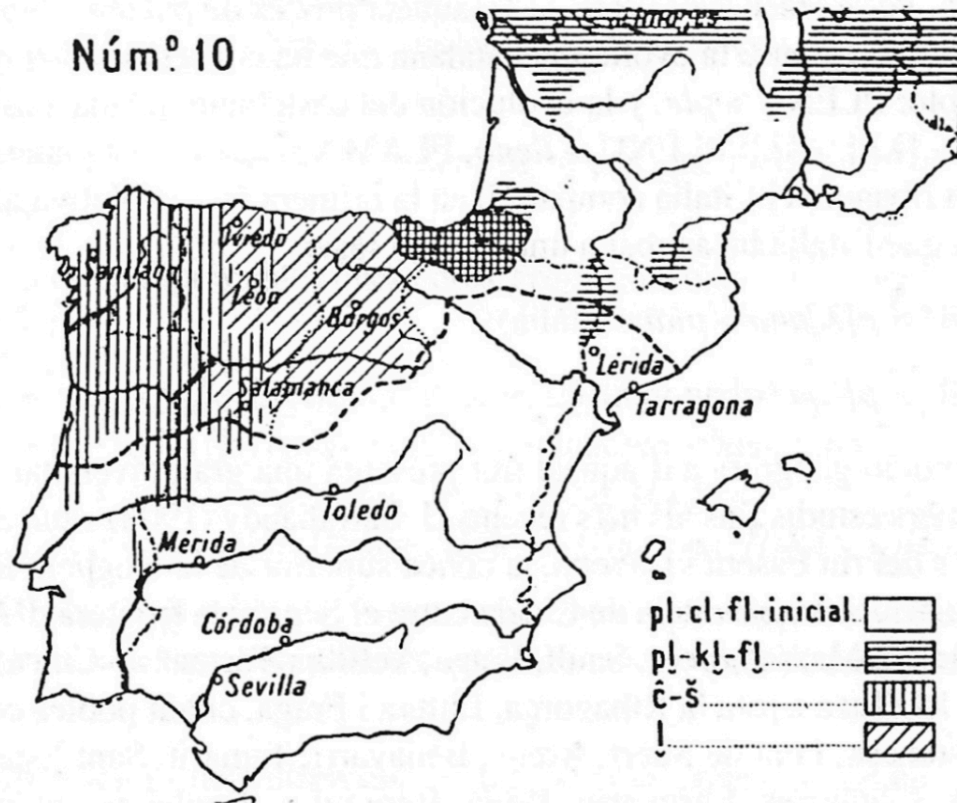
Mapa de poblaciones inscritas en la Baja Ribagorza Occidental
Fuente: Arnal (1998: 439)

Mapa 7



Delimitación de las áreas lingüísticas de Aragón
 Fuente: Castañer (1990: 371)

Mapa 8



Situación lingüística dialectal de los grupos consonánticos + L en la zona franco-hispánica

Fuente: Menéndez Pidal (1926: 502).

2. DATOS DEMOGRÁFICOS

(fuente: <https://www.foro-ciudad.com/huesca/graus/habitantes.html>)

Gráfico 1: Evolución del número de habitantes por año en la localidad de Graus

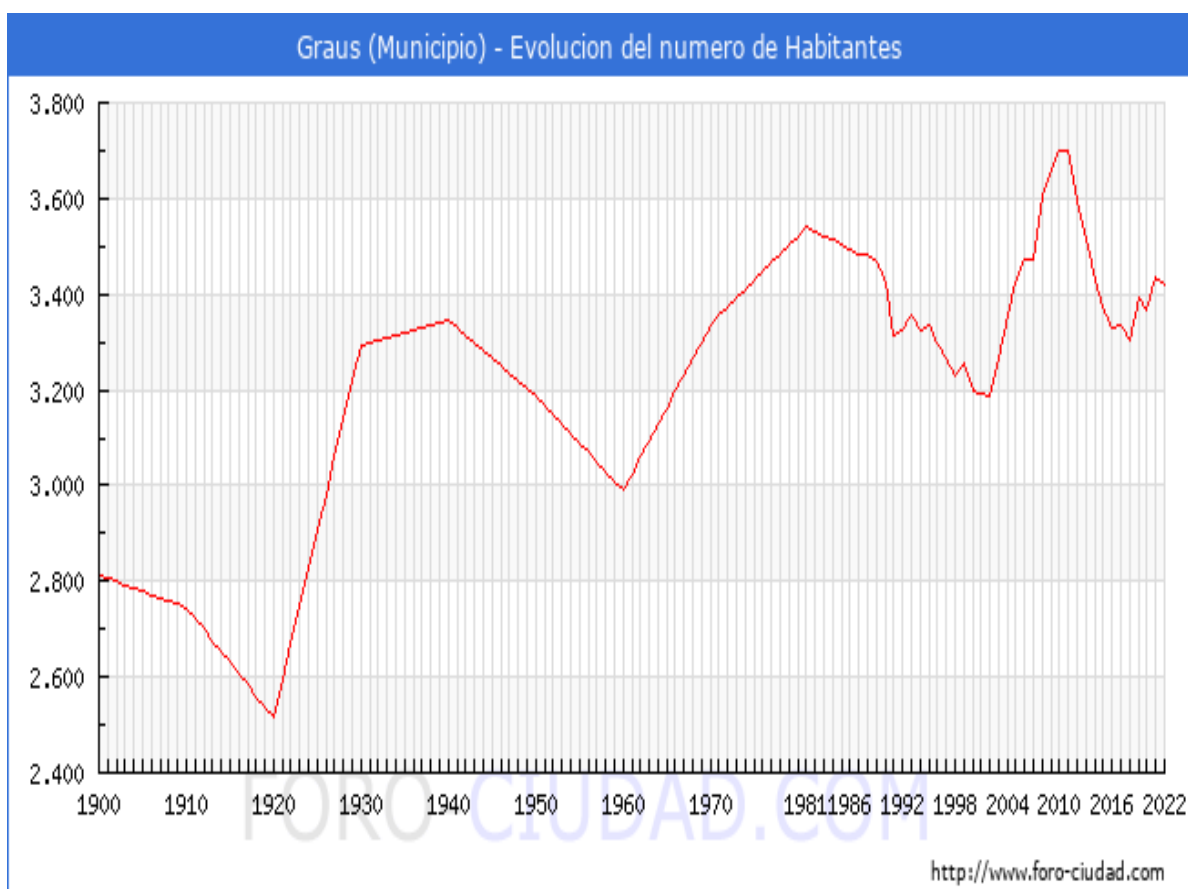


Gráfico 2: Porcentaje de habitantes de Graus según su lugar de procedencia.

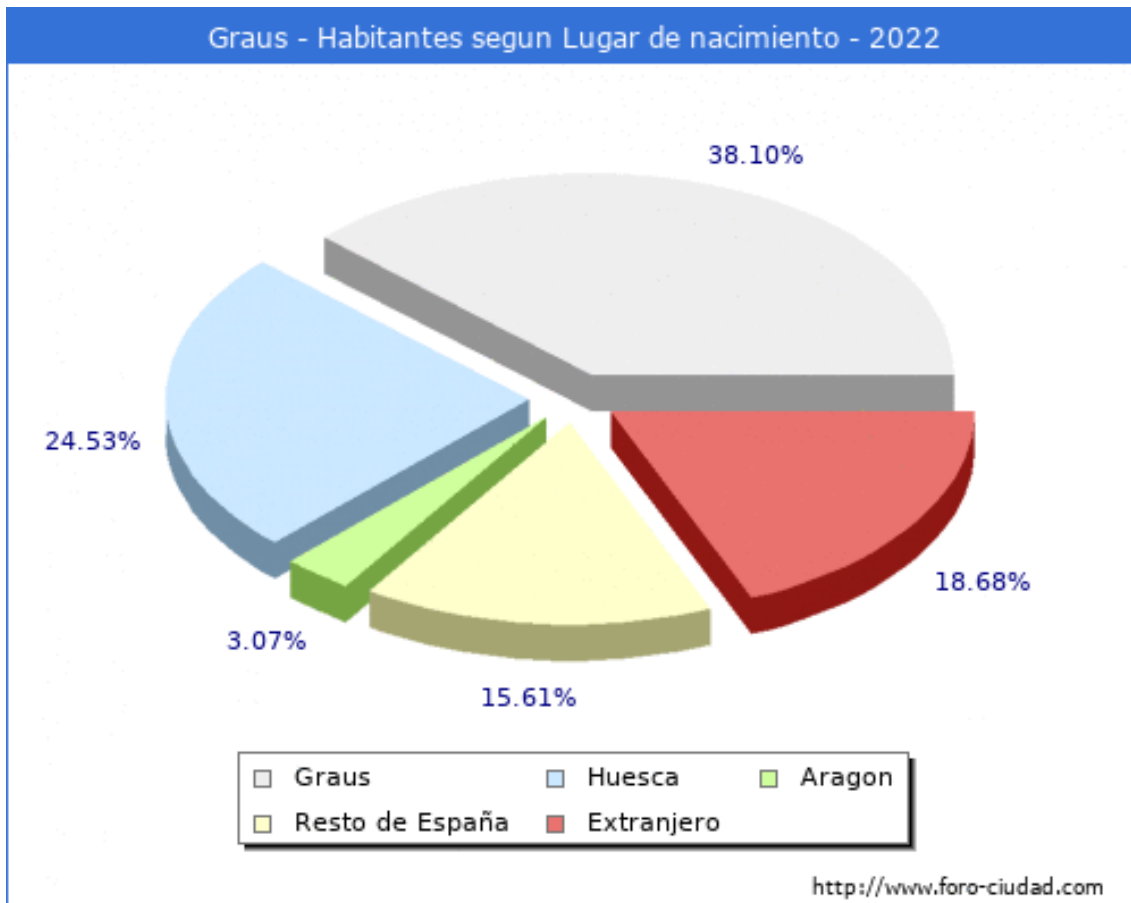


Gráfico 3: Porcentaje de habitantes de Graus nacidos en el extranjero según su país de procedencia.

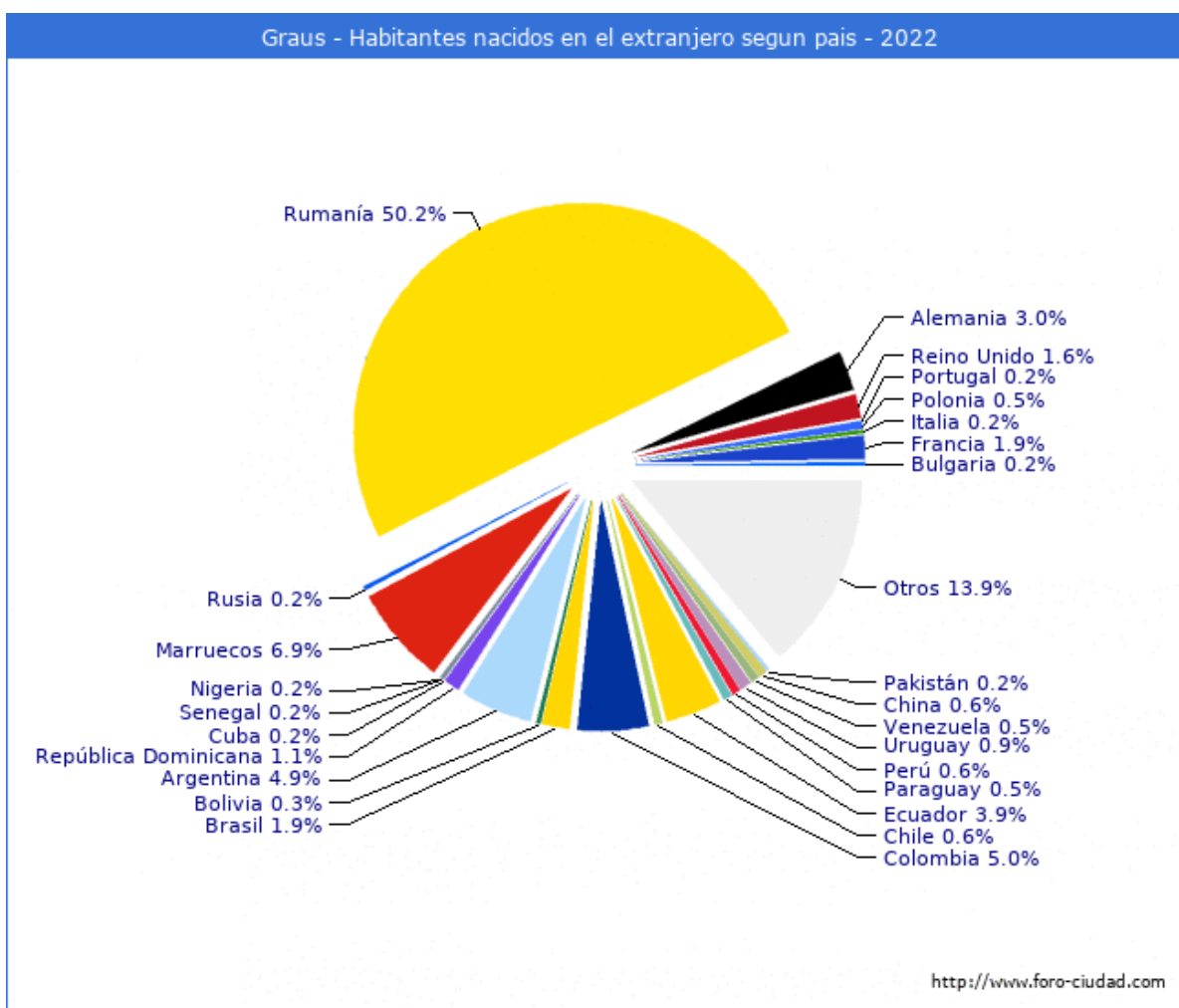


Gráfico 4: Pirámide de edad de la población según su género (de 0 a 85+).

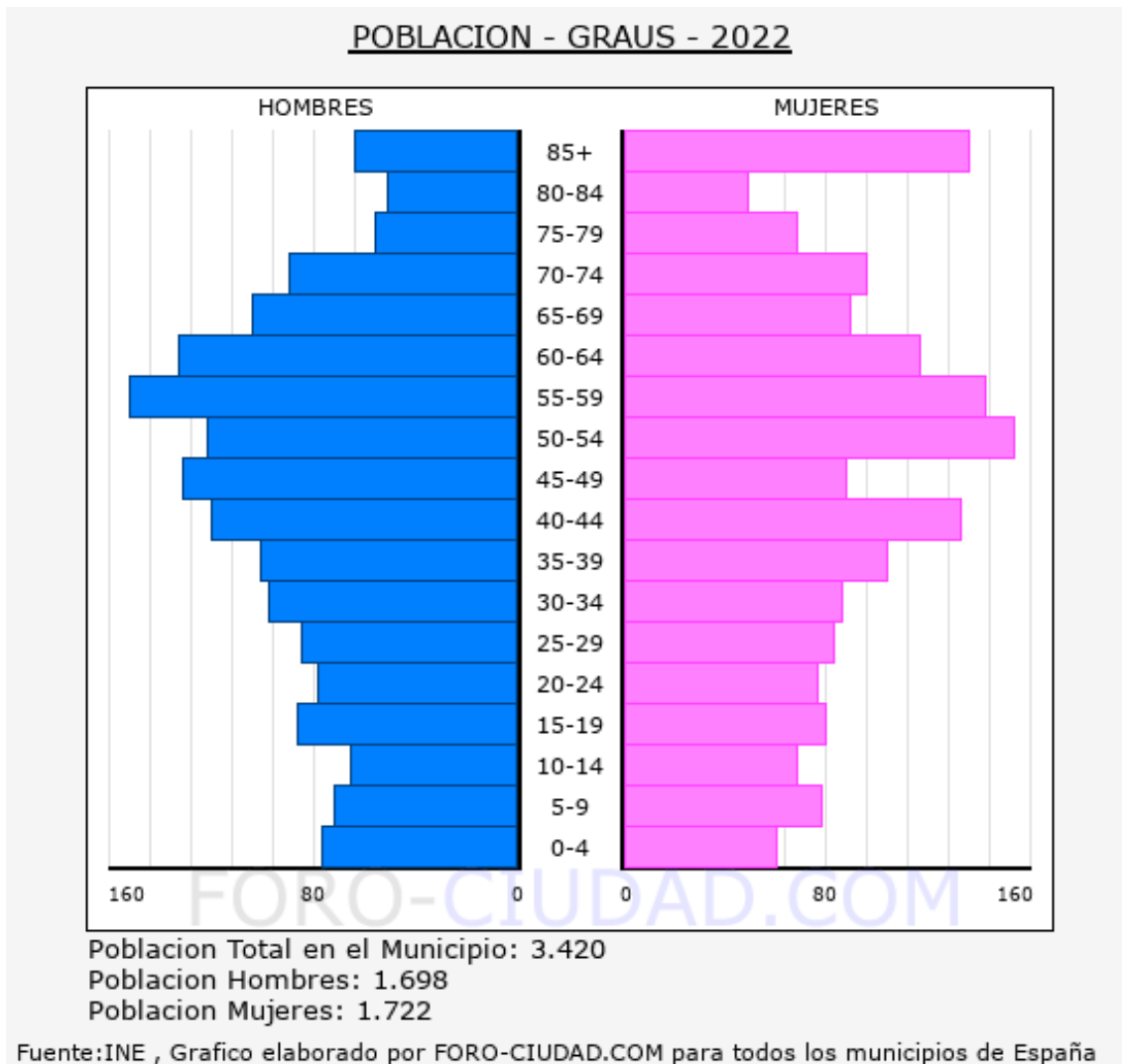
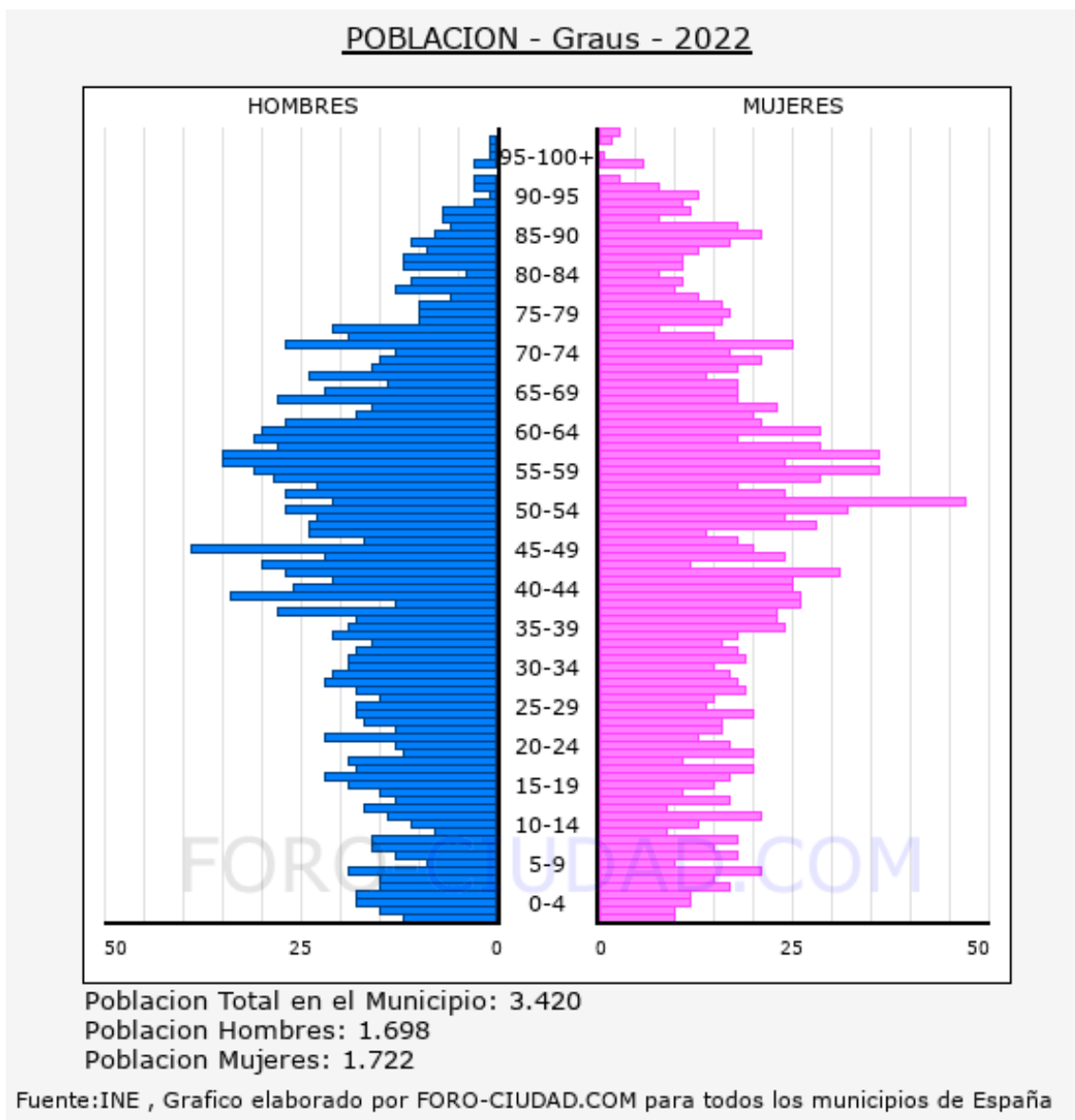


Gráfico 5: Pirámide de edad de la población según su género (de 0 a 100+).



3. CUESTIONARIO

Vitalidad de algunos rasgos fonéticos en el dialecto aragonés de Graus (grausino)

PREGUNTAS PREVIAS PARA LA SELECCIÓN (No entregadas al informante)

¿Cuántos años tiene usted? _____

¿Conoce usted la lengua local? Sí No

¿Cómo la llama? _____

¿La utiliza usted? Sí No

Si es así, ¿en qué contexto? _____

Del 1 al 10, ¿qué grado de conocimiento o destreza de la lengua local considera que tiene? _____

CUESTIONARIO INDIRECTO PARA EL INFORMANTE

Información personal

NOMBRE Y APELLIDOS (opcional):

FECHA DE NACIMIENTO: ___/___/_____

SEXO: Hombre Mujer

LUGAR DE NACIMIENTO:

LOCALIDAD: _____

PROVINCIA: _____

¿CUÁNTOS AÑOS HACE QUE RESIDE USTED EN GRAUS?: _____

NIVEL DE ESTUDIOS (PRIMARIA, SECUNDARIA, BACHILLERATO,
UNIVERSIDAD) : _____

PROFESIÓN: _____

A continuación, se presentan una serie de imágenes y dibujos. Indique, en voz alta, cómo llamaría usted a lo que se representa en cada una de ellas si tuviera que utilizar el habla autóctona de Graus. A continuación, escríbalo debajo (opcional). * = puede requerir explicación adicional.

1A:



1B:*



2A:



2B:



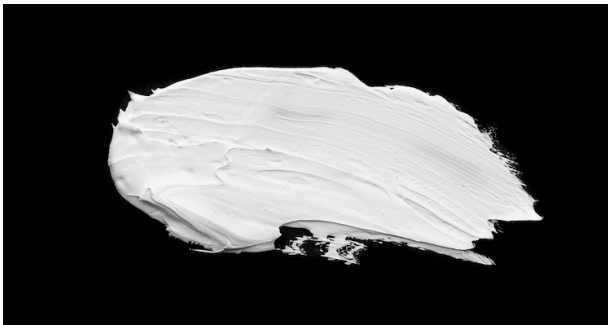
3A:



3B:*



4A:



4B:



5A:



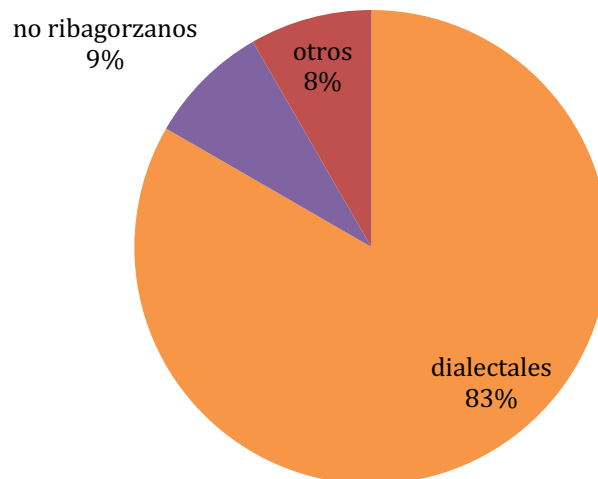
5B:*



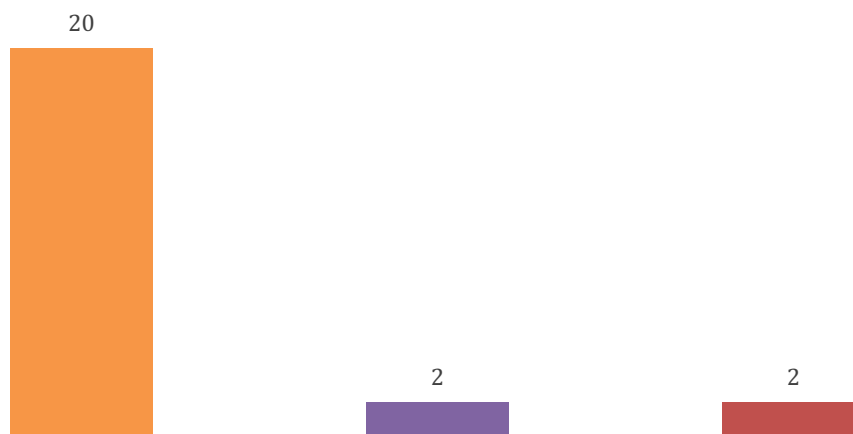
4. GRÁFICAS LINGÜÍSTICAS

1A: 'Llorar', tratamiento del grupo PL-

1A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza

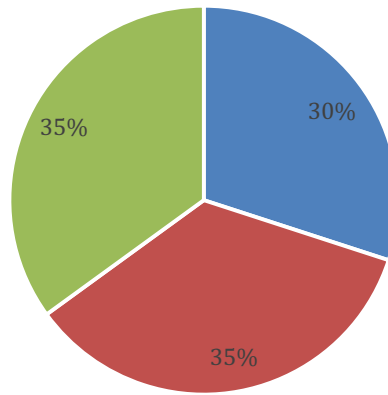


1A) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



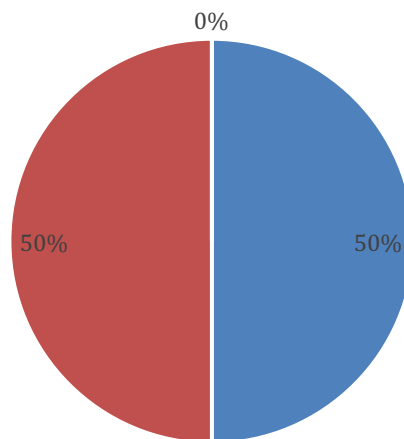
1A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'

■ 18-34 ■ 35-64 ■ 65+

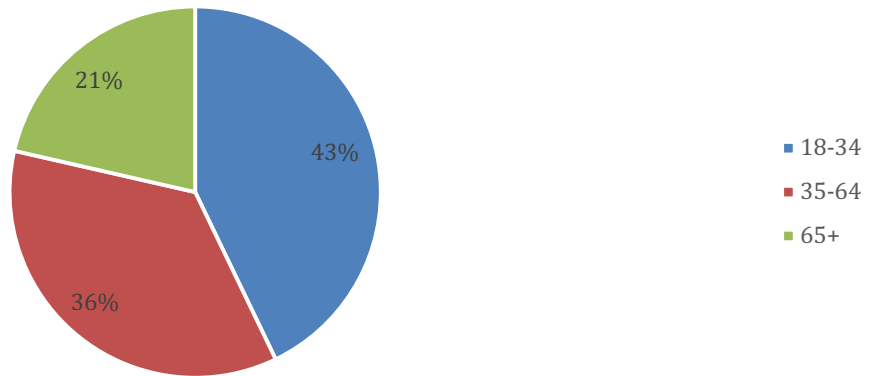


1A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'

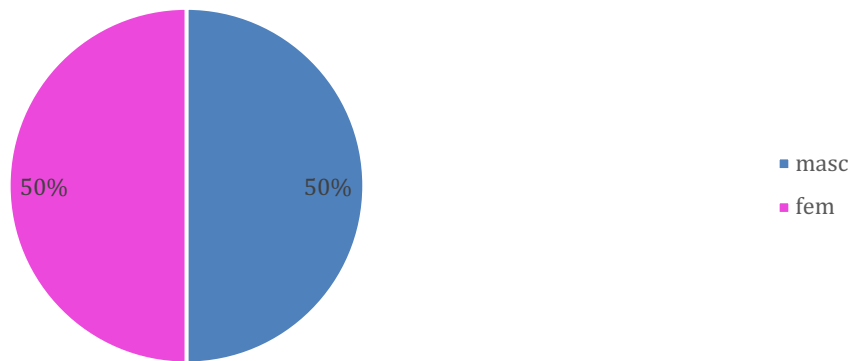
■ 18-34 ■ 35-64 ■ 65+



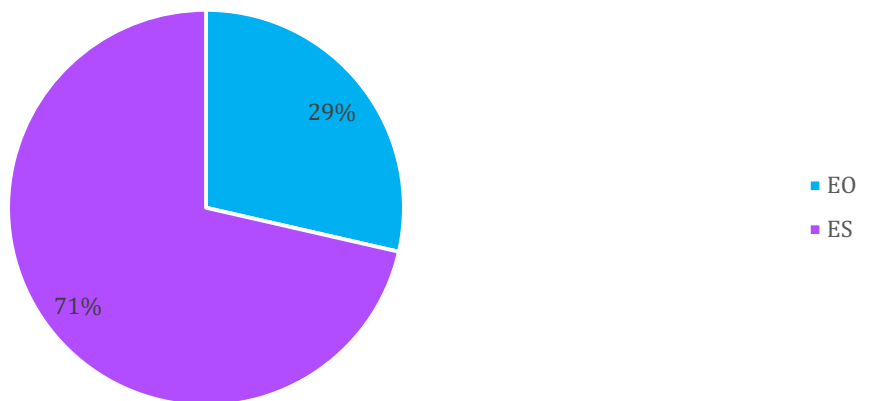
1A) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'edad'



1A) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'género'

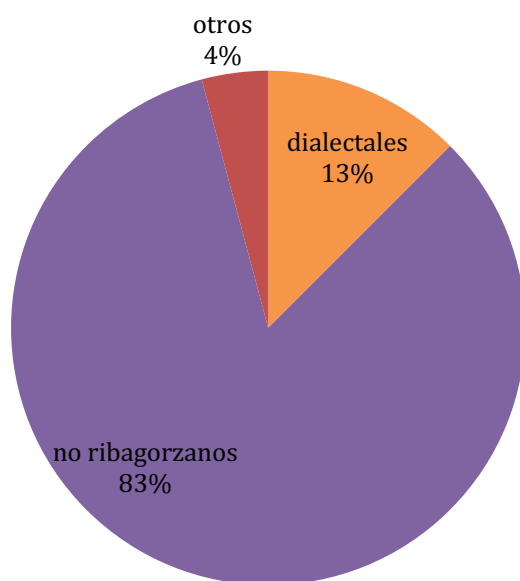


1A) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'nivel de instrucción'

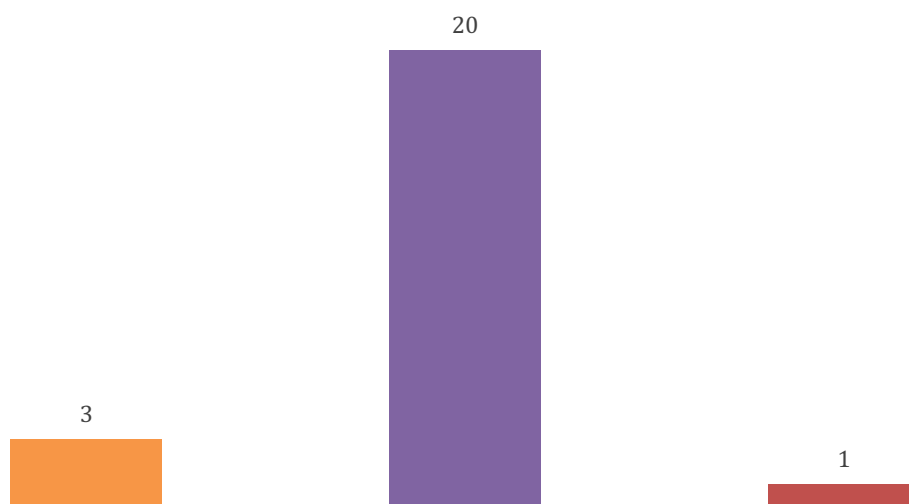


1B: 'Desplumar', tratamiento del grupo -PL-

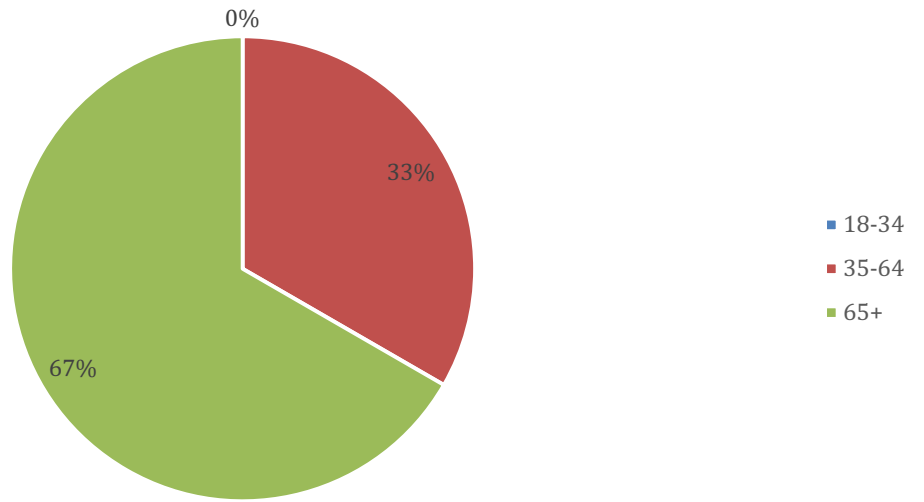
1B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



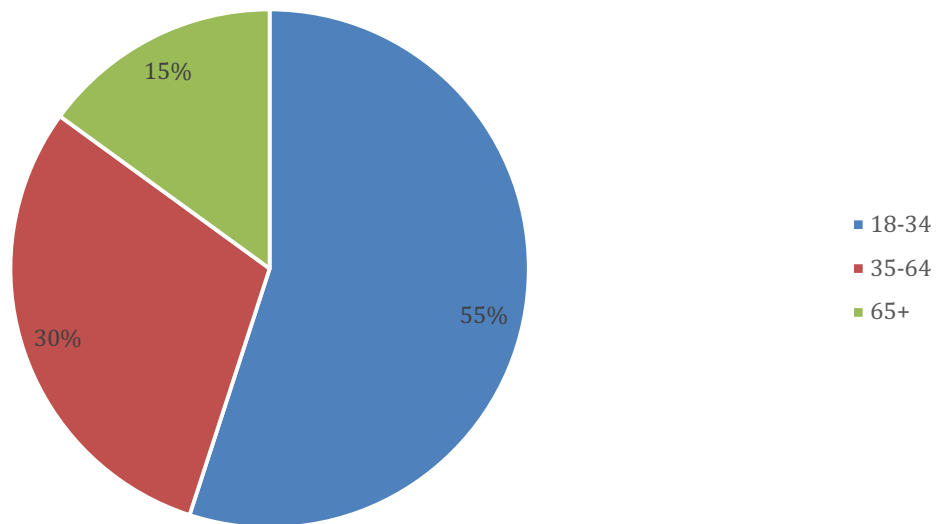
1B) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



1B) Gráfico 3: Resultados dialectales según el factor 'edad'



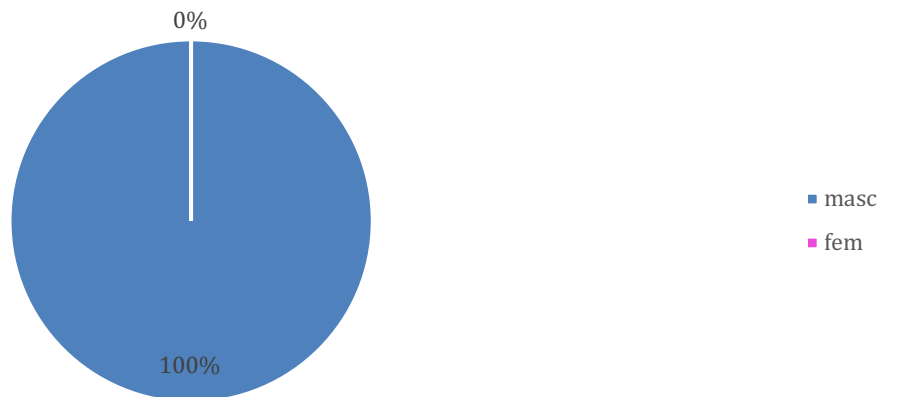
1B) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



1B) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'edad'



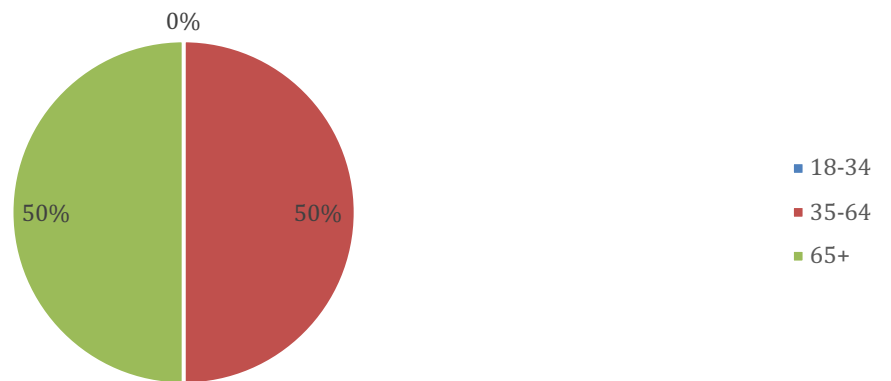
1B) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'género'



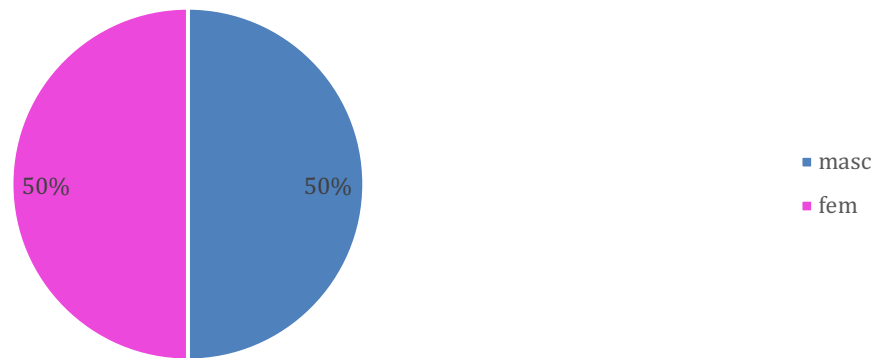
1B) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'nivel de instrucción'



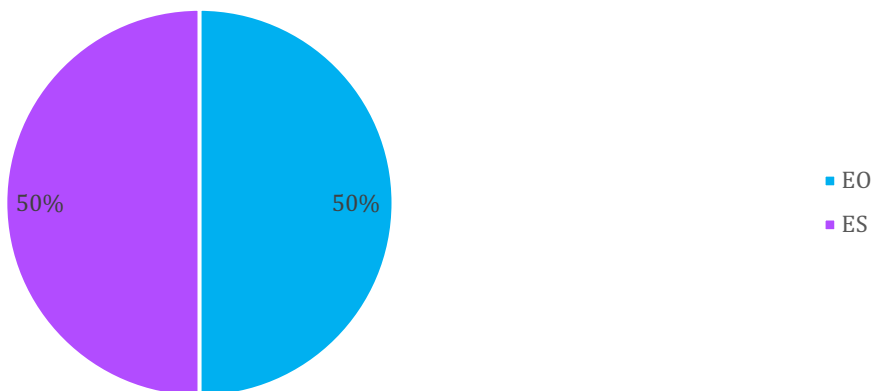
1B) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'edad'



1B) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'género'

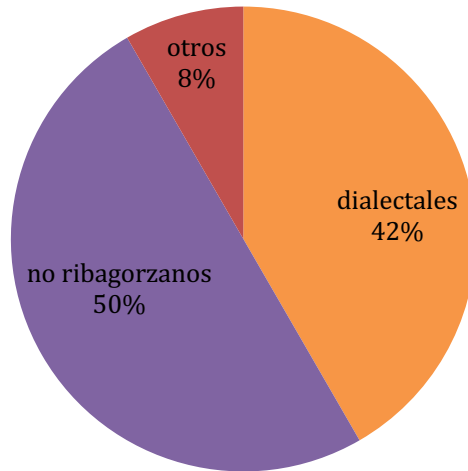


1B) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'nivel de instrucción'

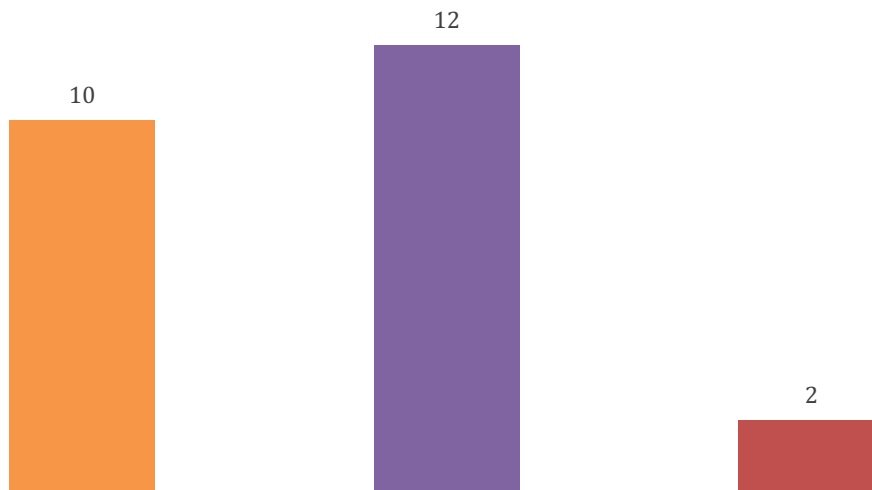


2A: 'Llama', Tratamiento del grupo FL-

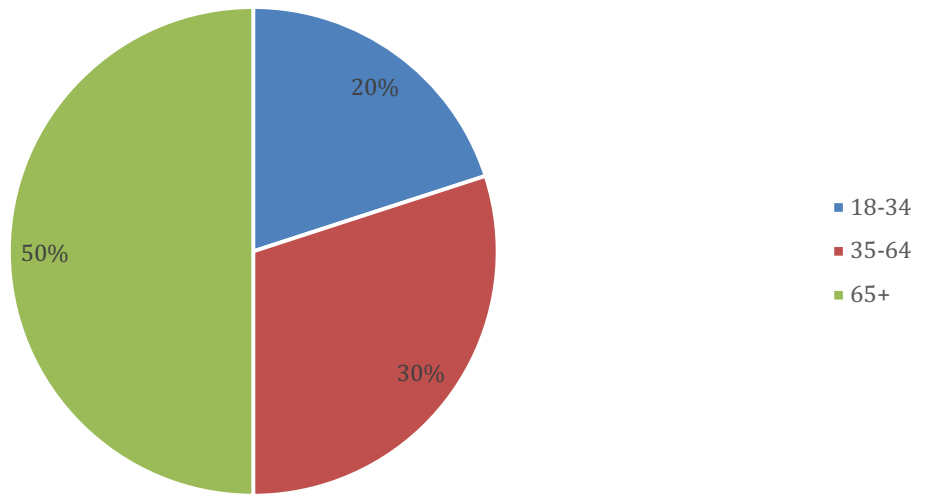
2A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



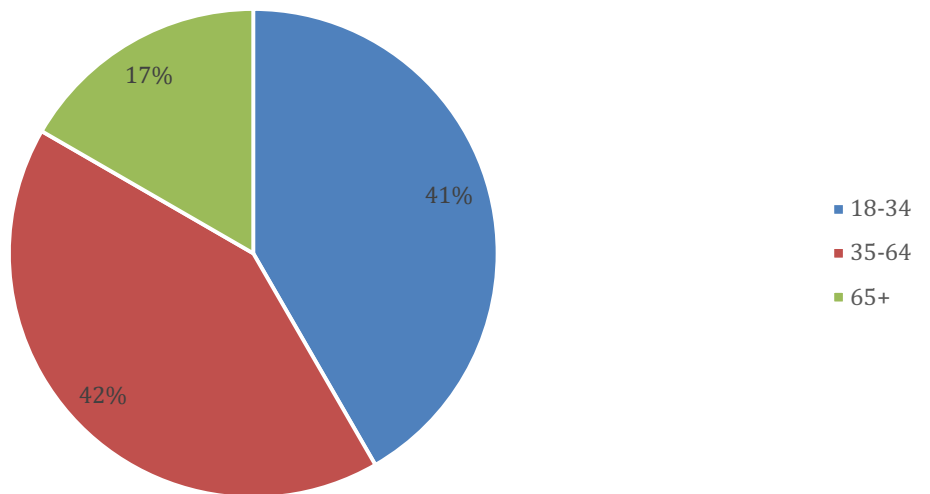
2A) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



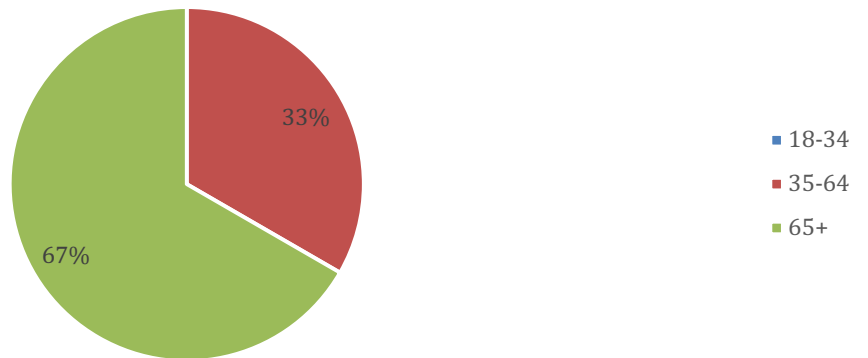
2A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



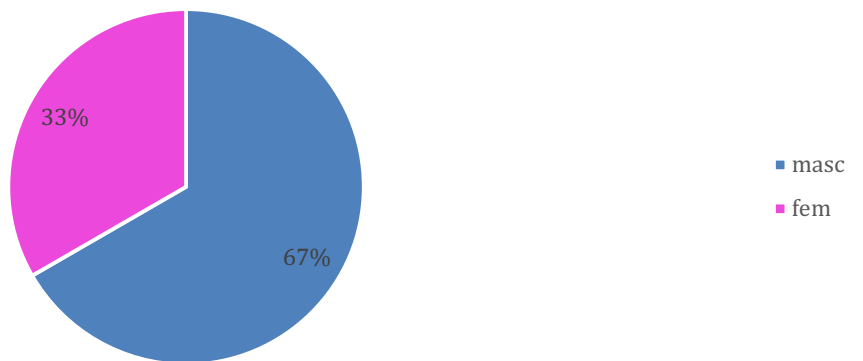
2A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



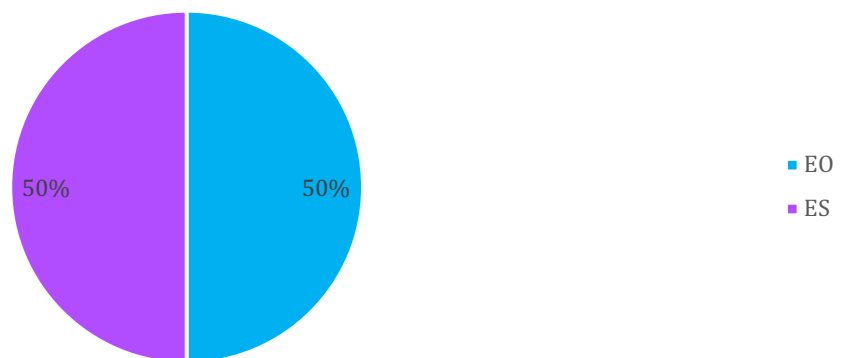
2A) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'edad'



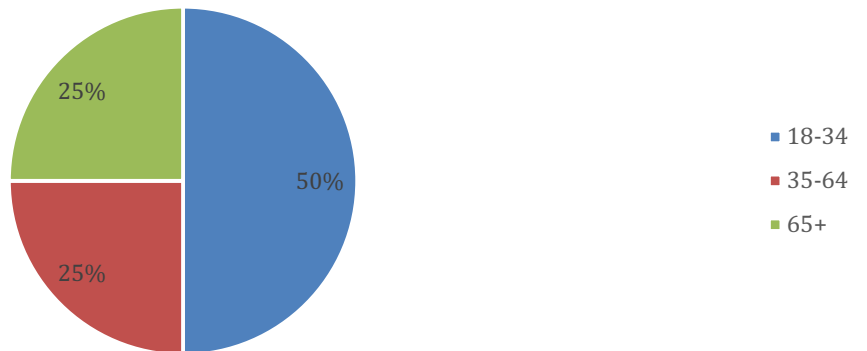
2A) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'género'



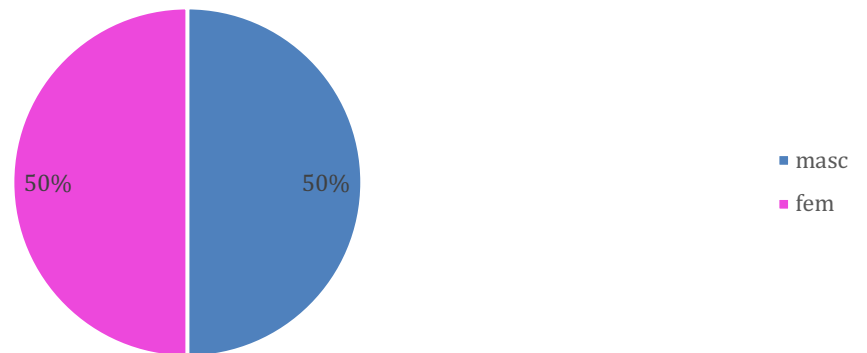
2A) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados dialectales según el factor 'nivel de instrucción'



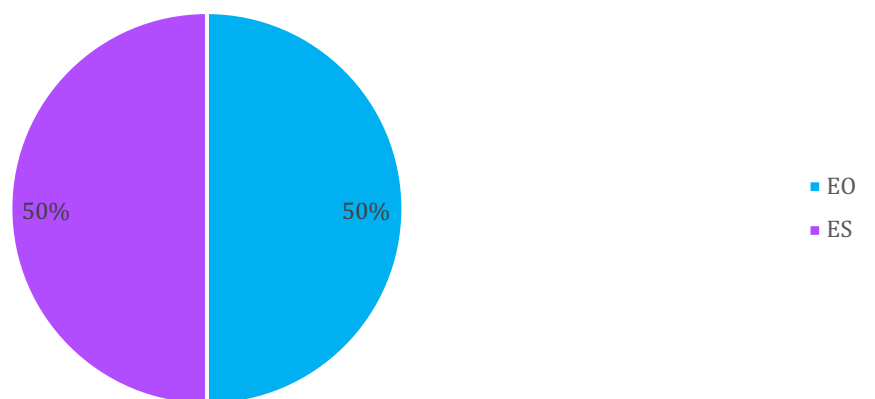
2A) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'edad'



2A) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'género'

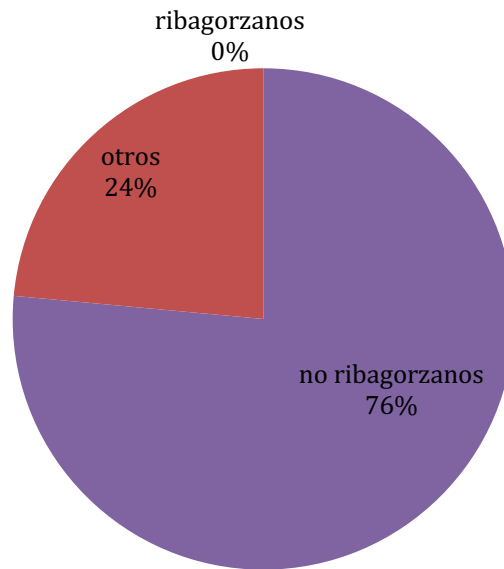


2A) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados dialectales según el factor 'nivel de instrucción'

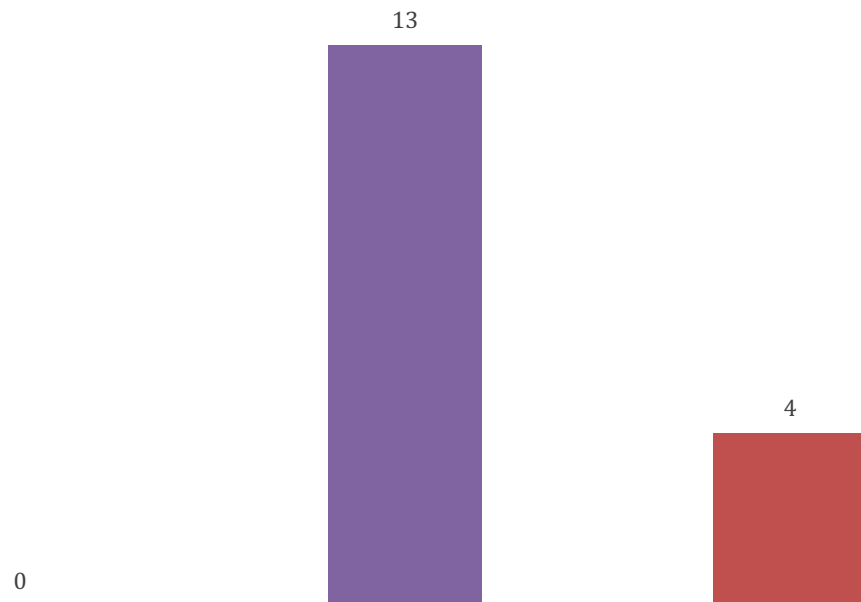


2B: 'Florecer', tratamiento del grupo -FL-

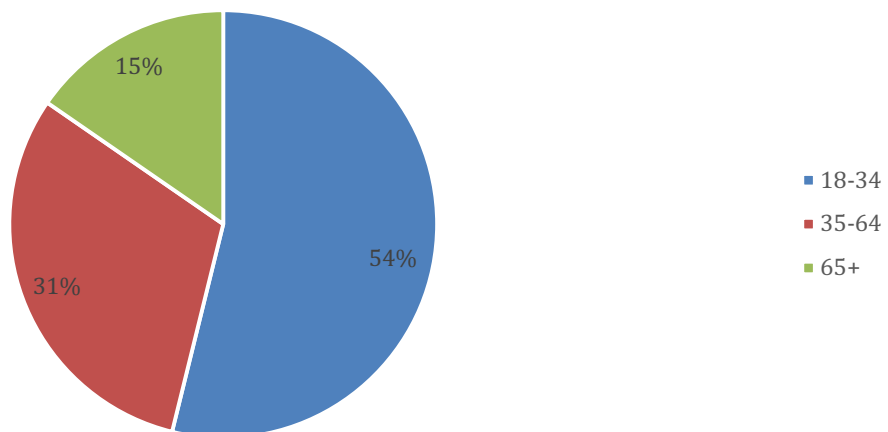
2B) Gráfico 1: Resultados generales según su naturaleza en cuanto al rasgo estudiado



2B) Gráfico 2: Resultados generales según su naturaleza en cuanto al rasgo estudiado

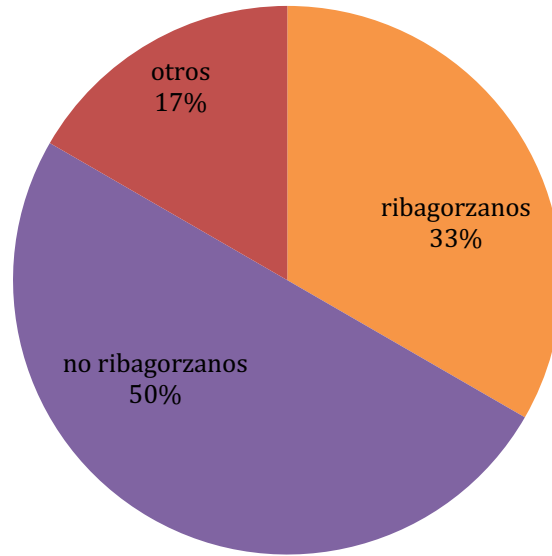


2B) Gráfico 4: : Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'

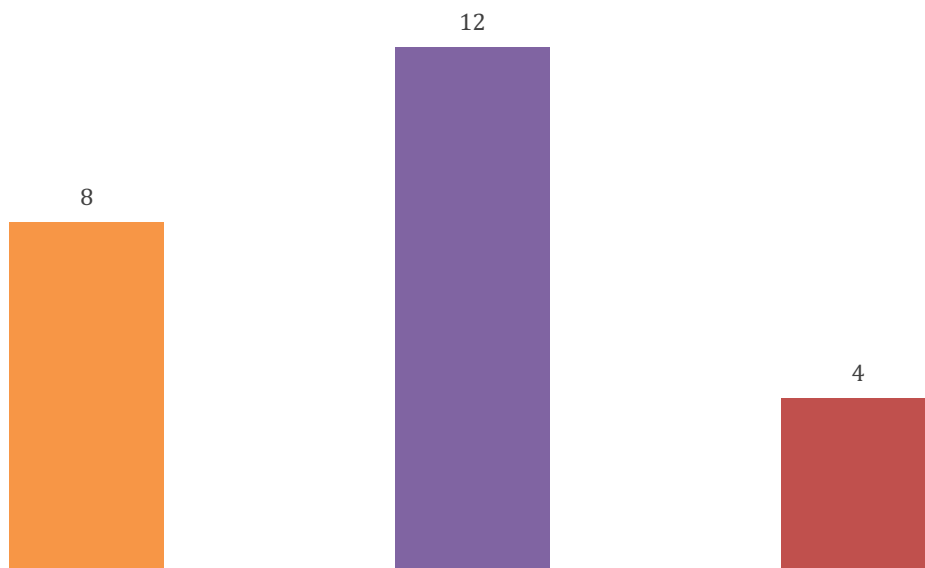


3A: 'Clavar', tratamiento del grupo CL-

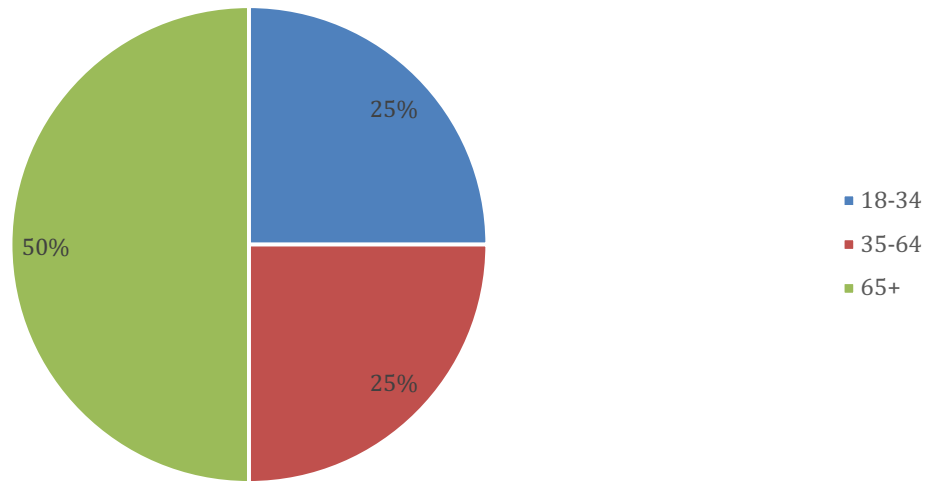
3A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



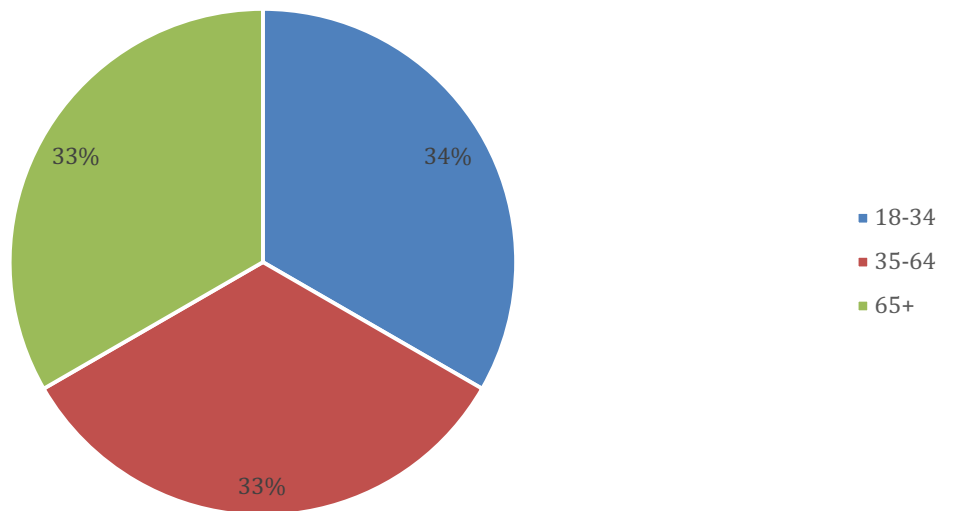
3A) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



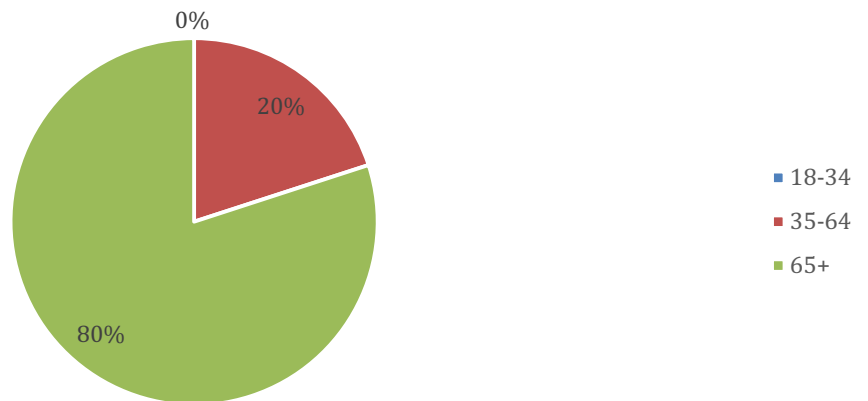
3A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



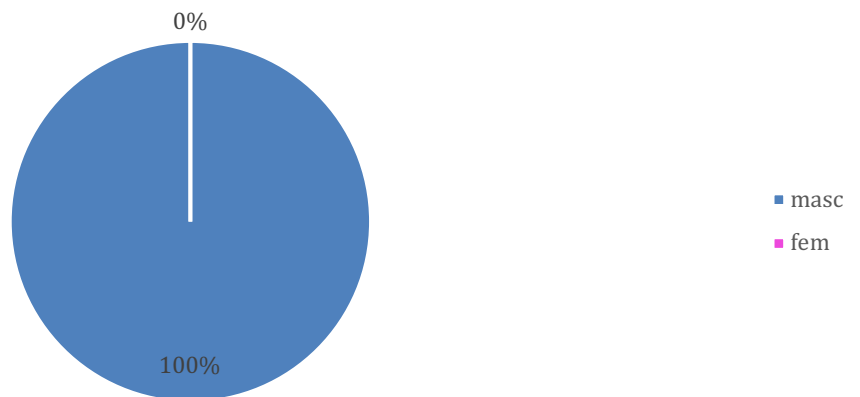
3A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



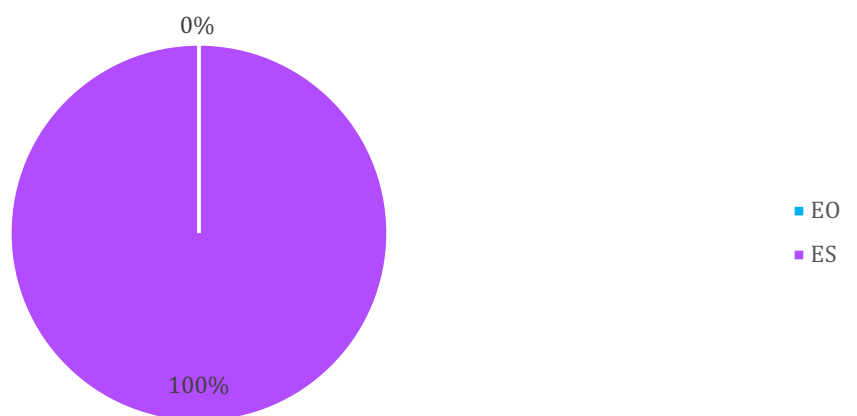
3A) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



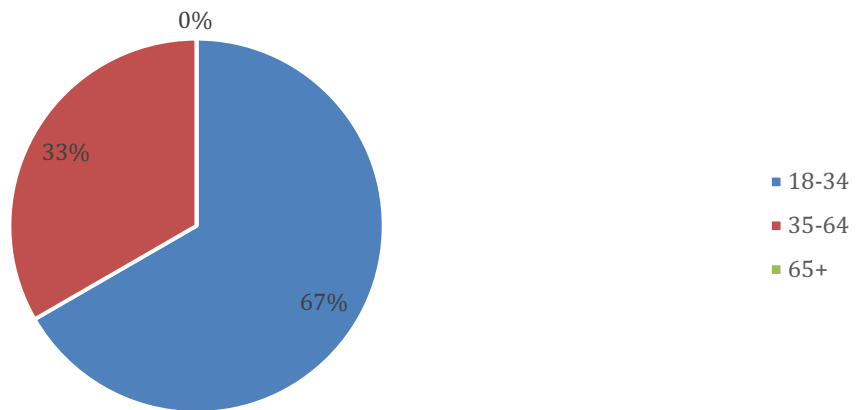
3A) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'



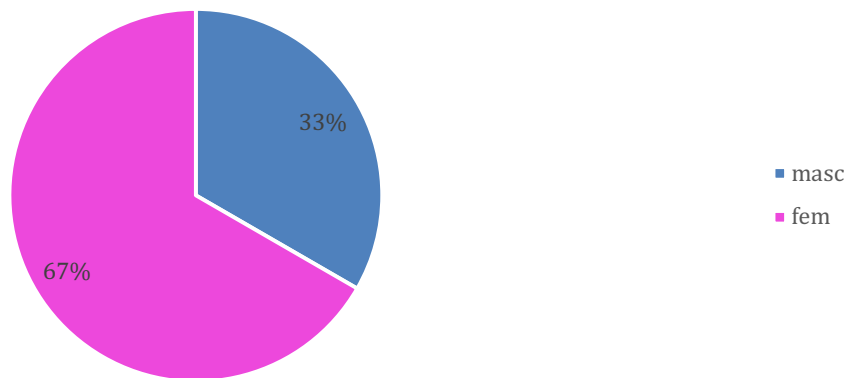
3A) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'



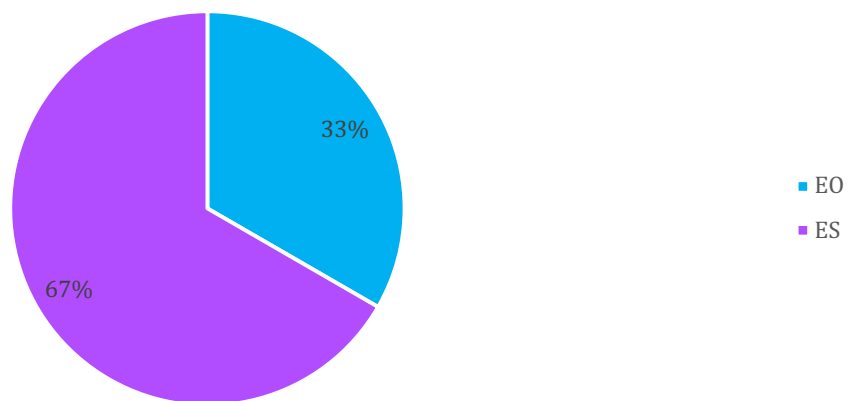
3A) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



3A) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'

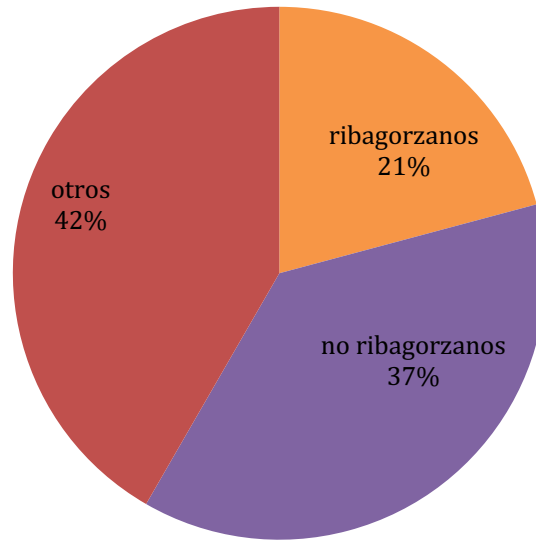


3A) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'

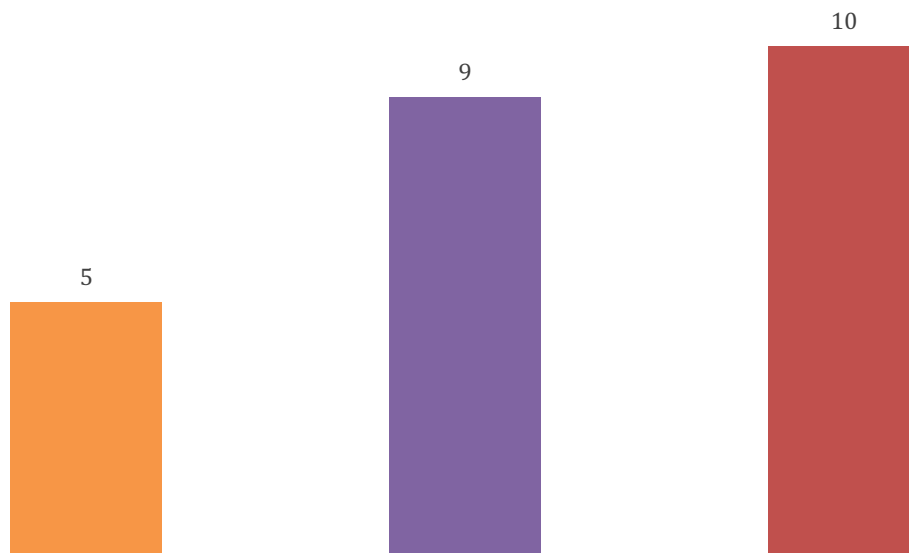


3B: 'Aclarar', tratamiento del grupo -CL-

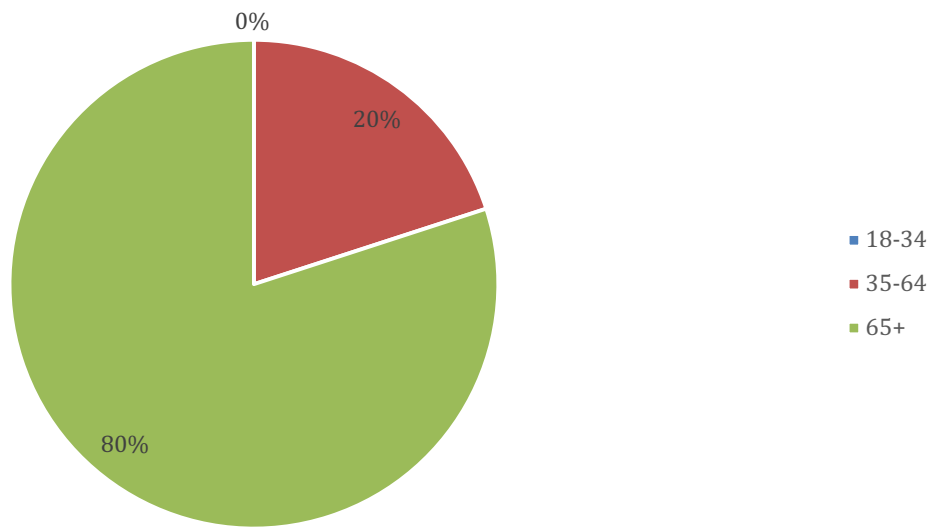
3B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



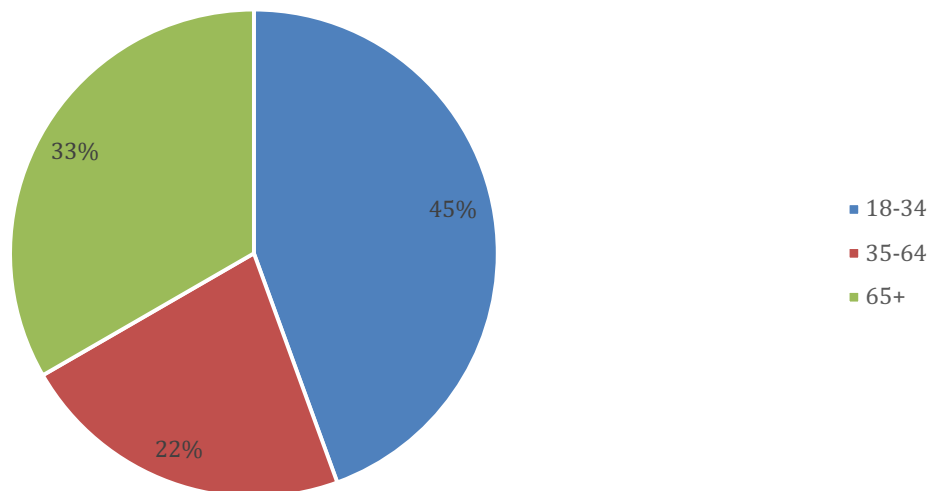
3B) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



3B) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



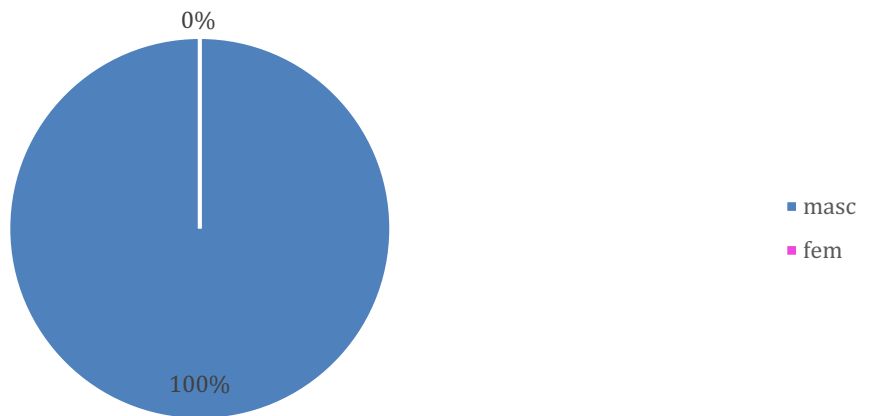
3B) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



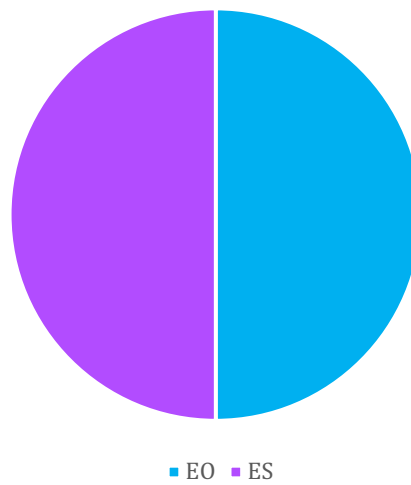
3B) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



3B) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'



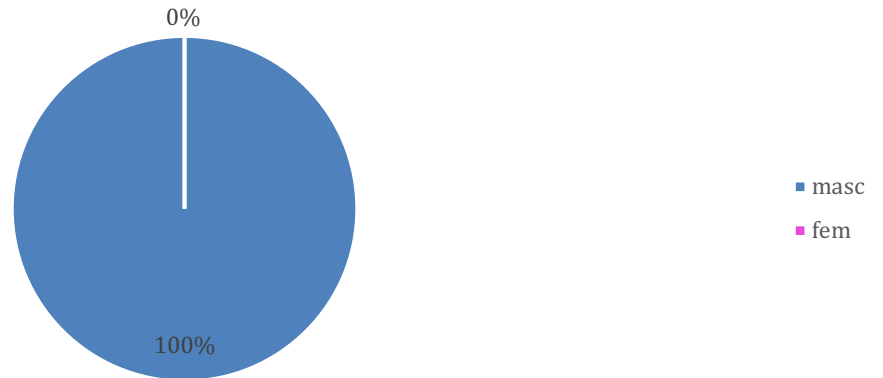
3B) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'



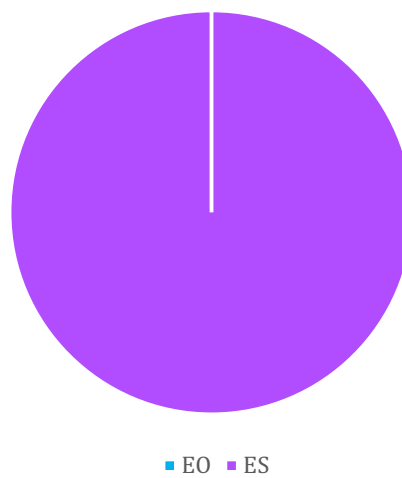
3B) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



3B) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'

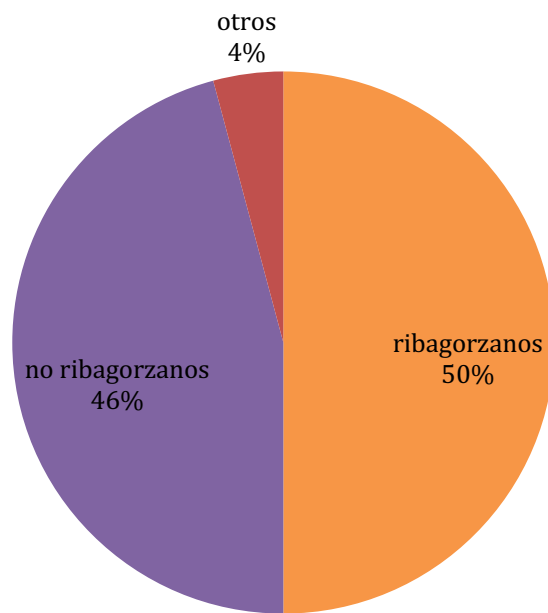


3B) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'

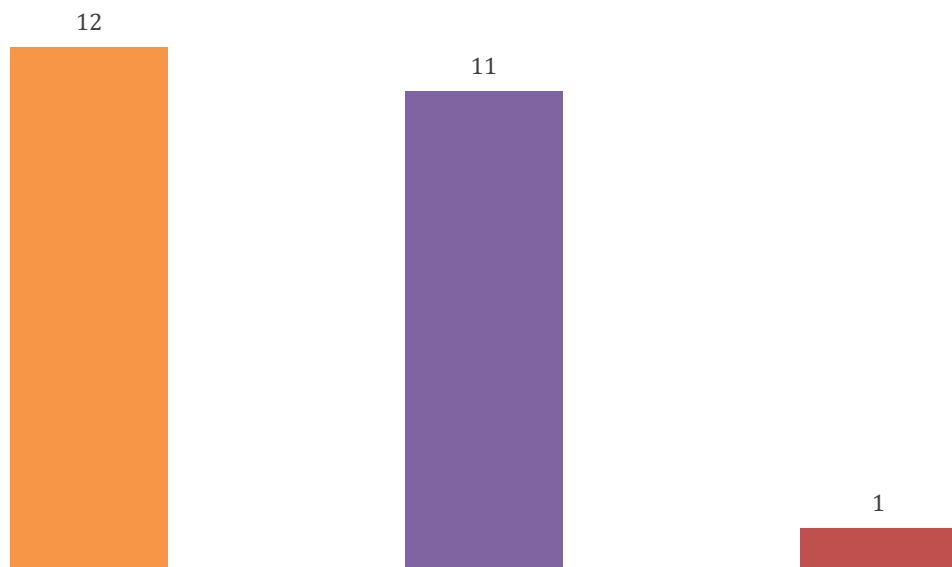


4A: 'Blanco', tratamiento del grupo BL-

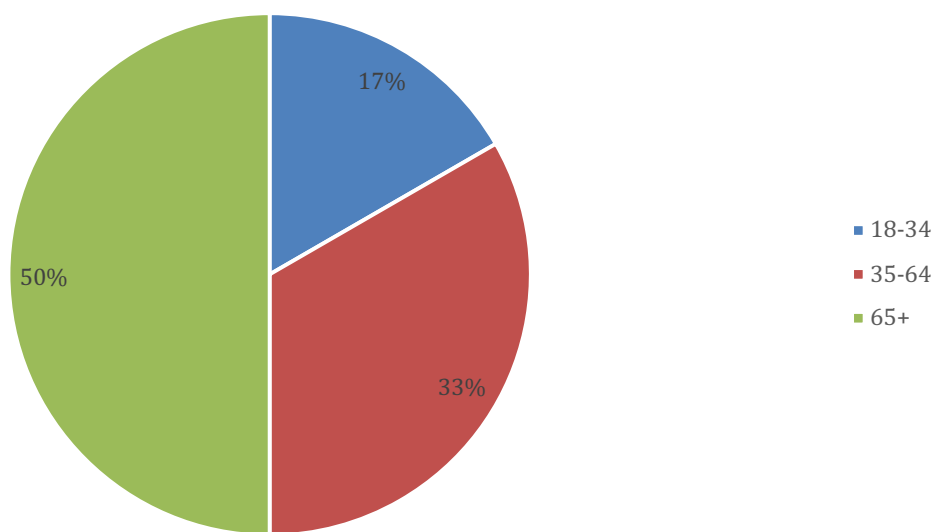
4A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



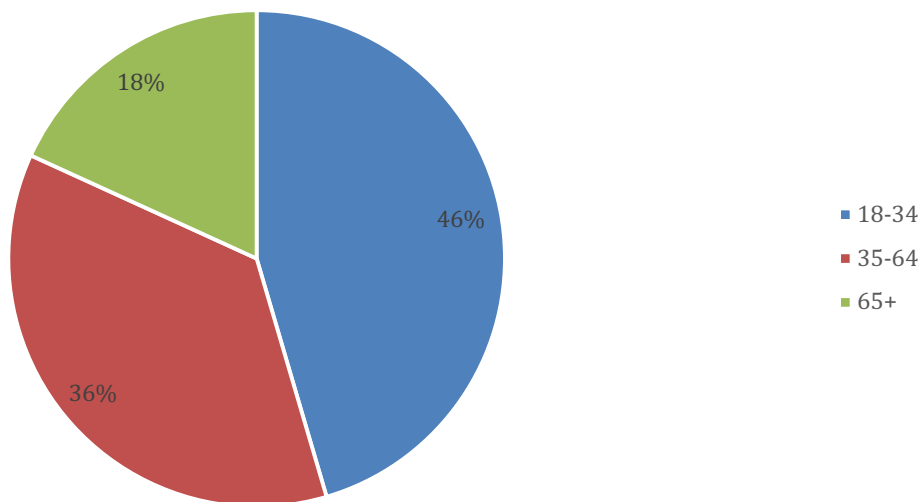
4A) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



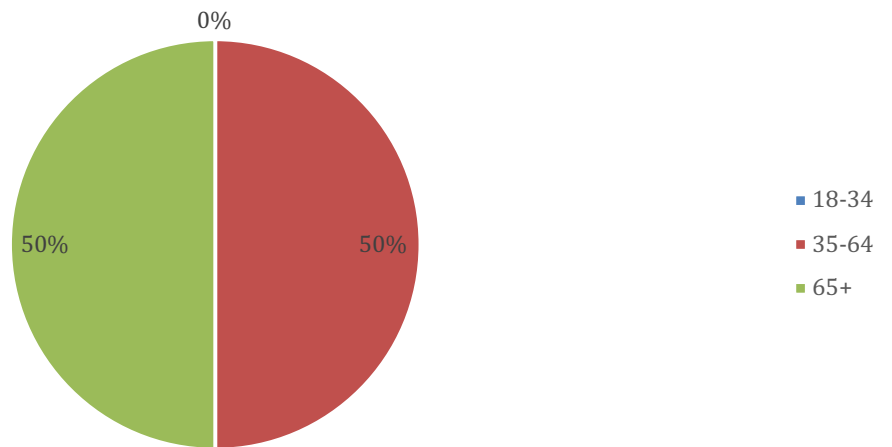
4A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



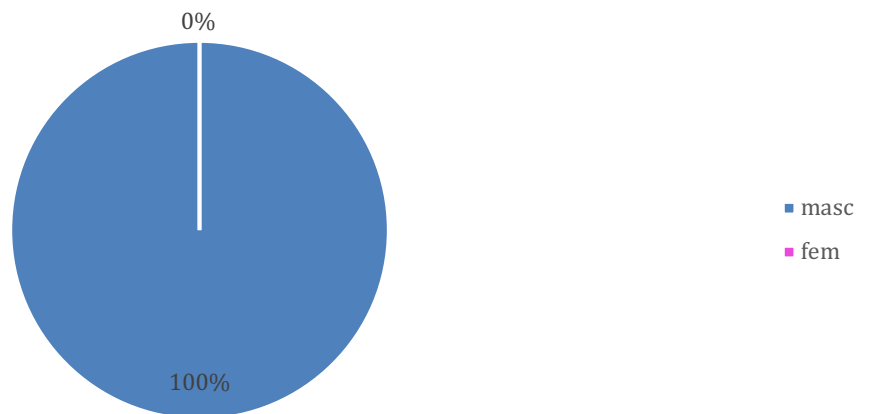
4A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



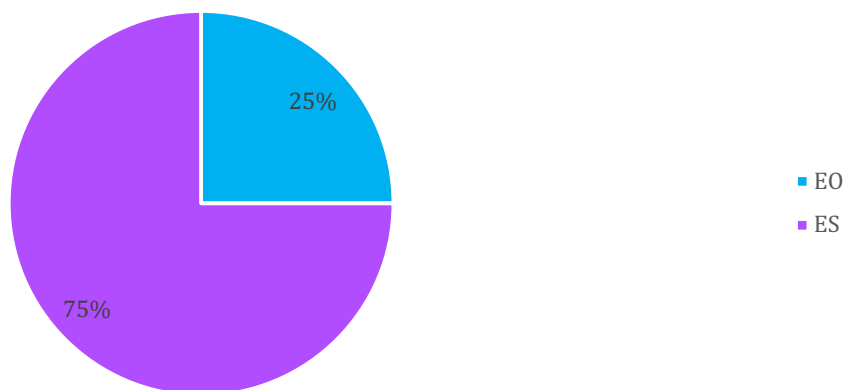
4A) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



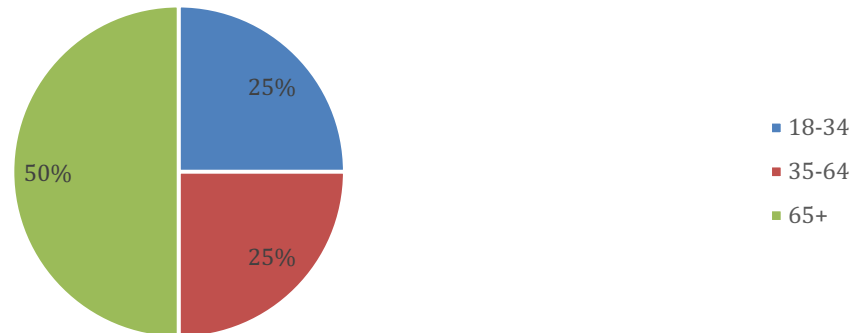
4A) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'



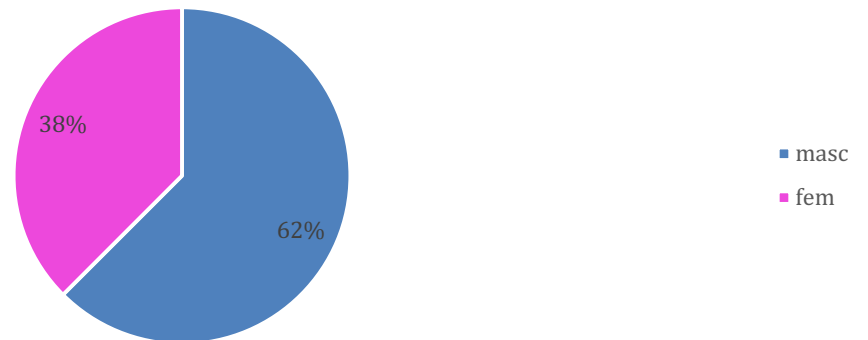
4A) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'



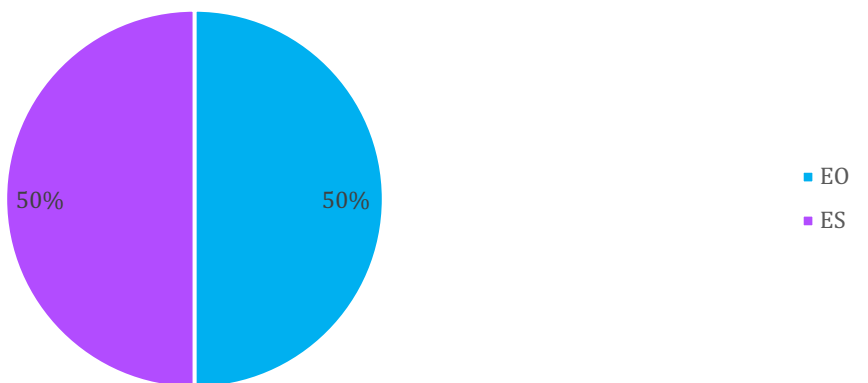
4A) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



4A) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'

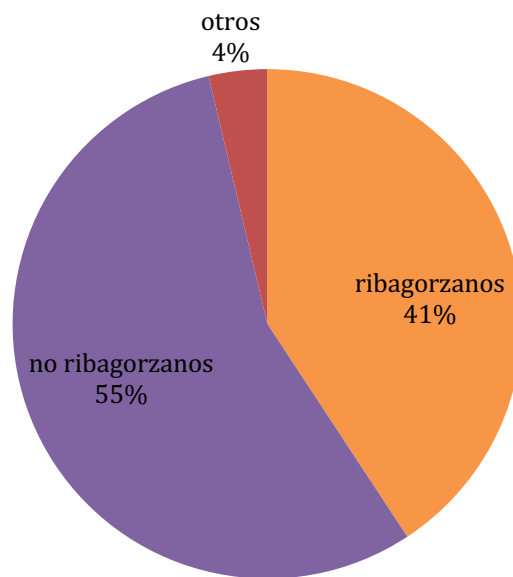


4A) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'

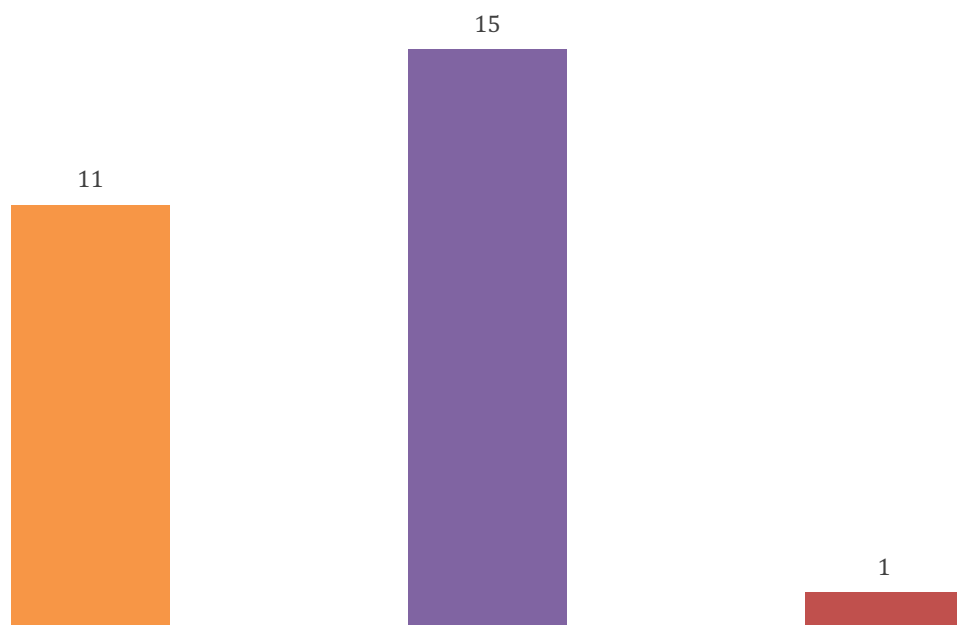


4B: 'Doblar', tratamiento de -BL-/PL-

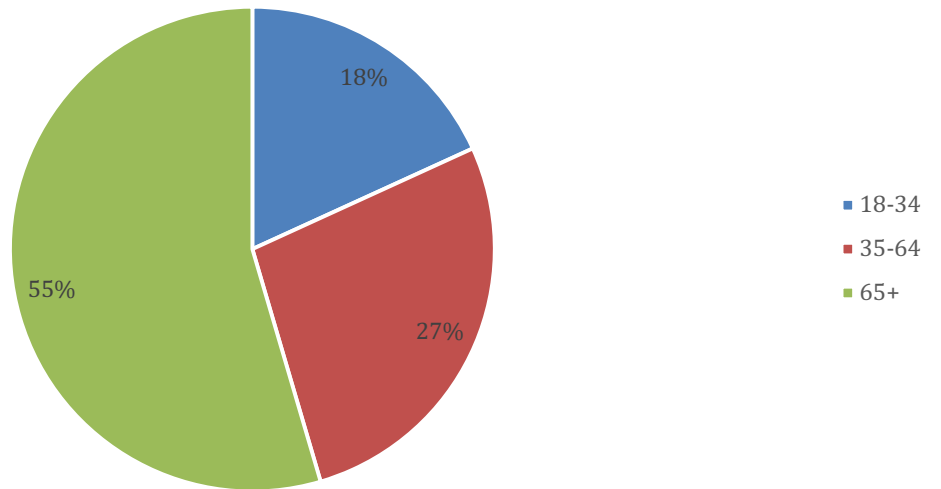
4B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



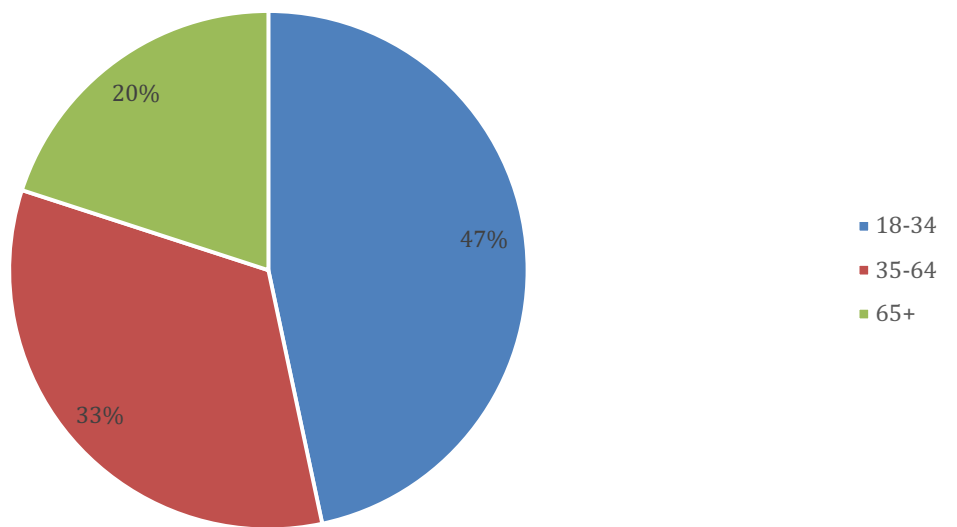
4B) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



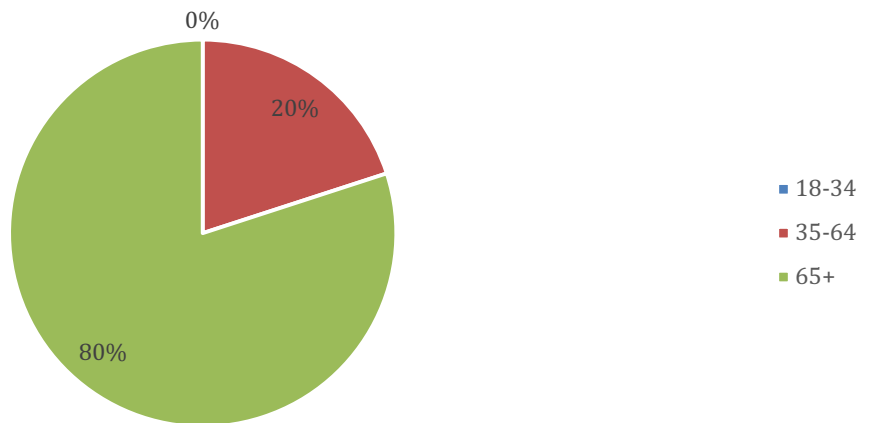
4B) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



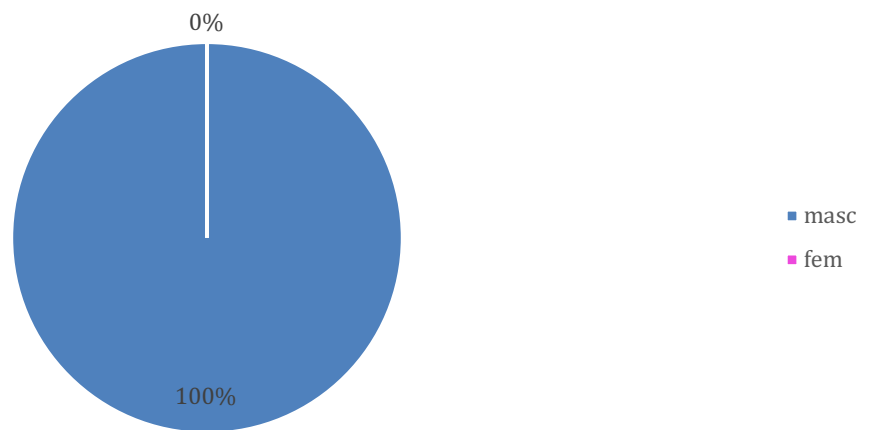
4B) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



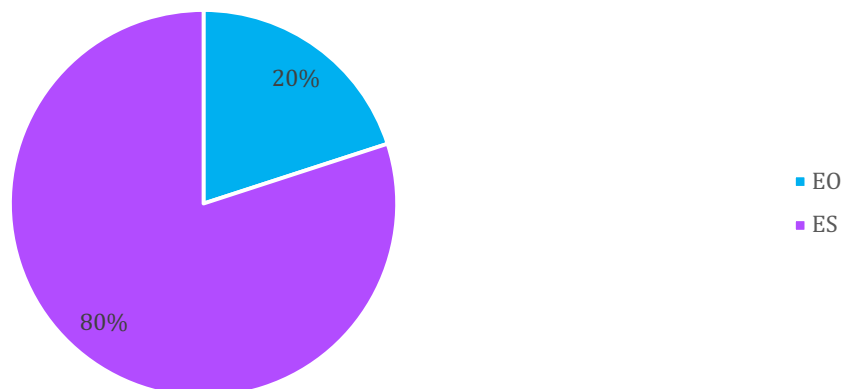
4B) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



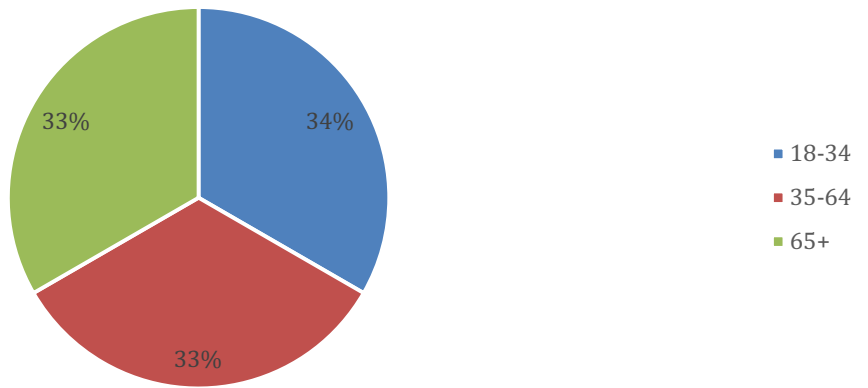
4B) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'



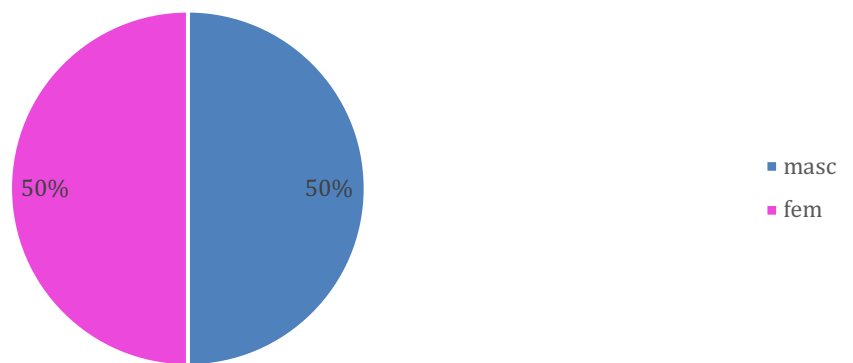
4B) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'



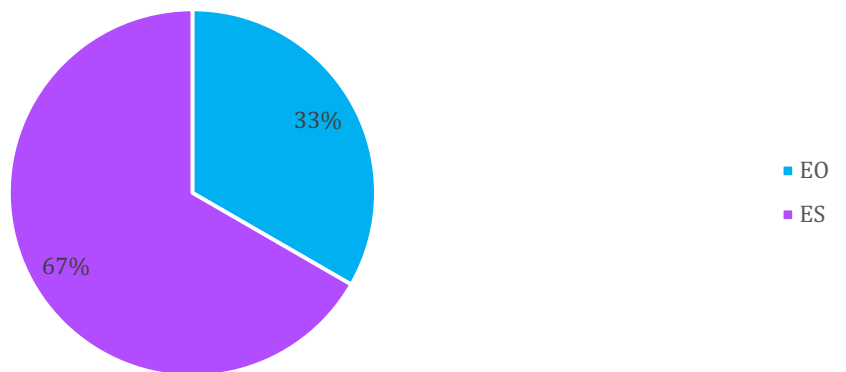
4B) Gráfico 8: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



4B) Gráfico 9: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'

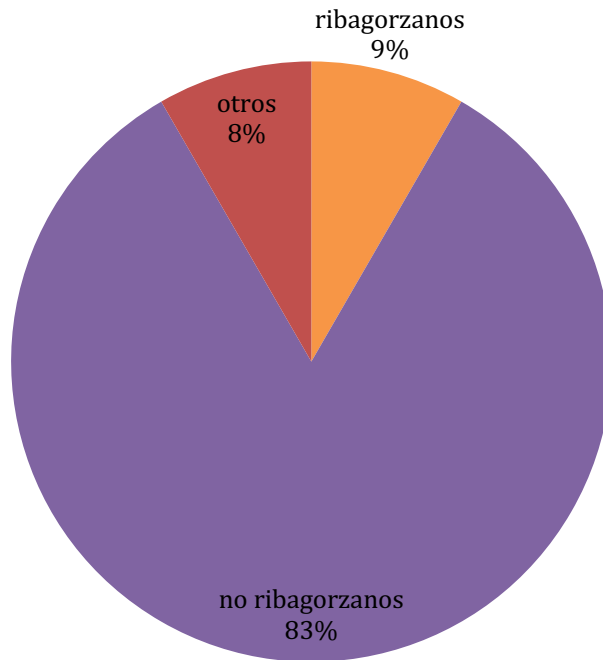


4B) Gráfico 10: Realización palatalizada semiconsonántica [j] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'

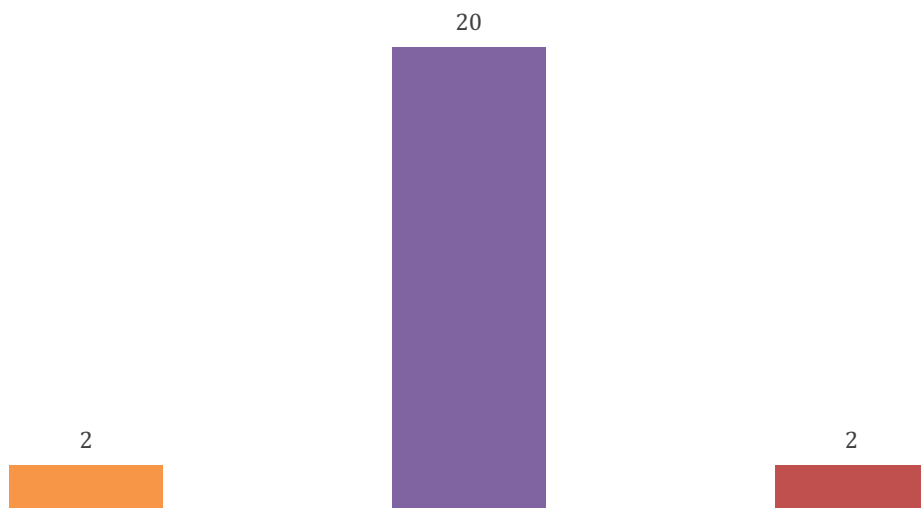


5A: 'Granada' (arag. 'Manglana'/'Mangrana'/'Minglana'), tratamiento del grupo -GL-

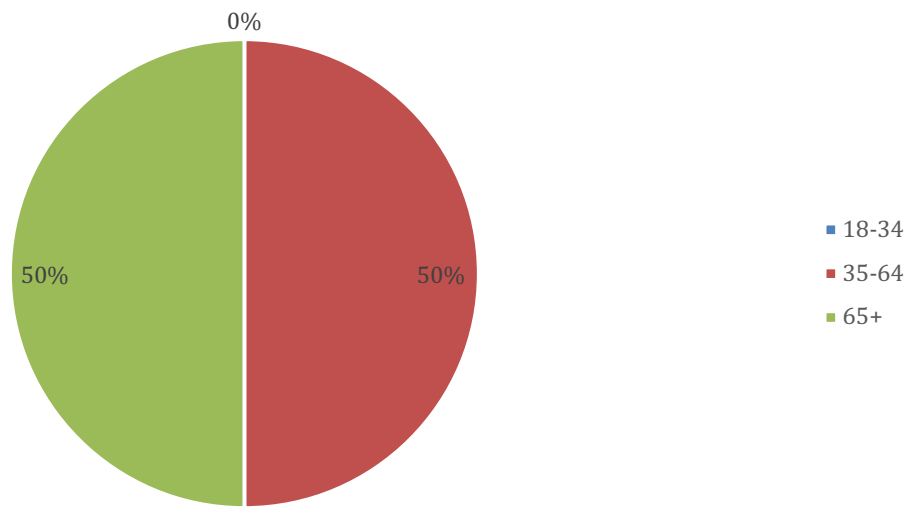
5A) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



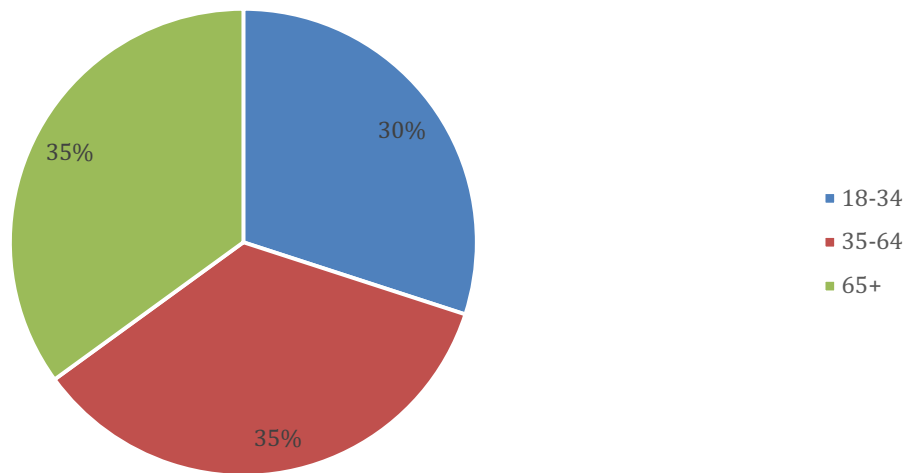
5A) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza



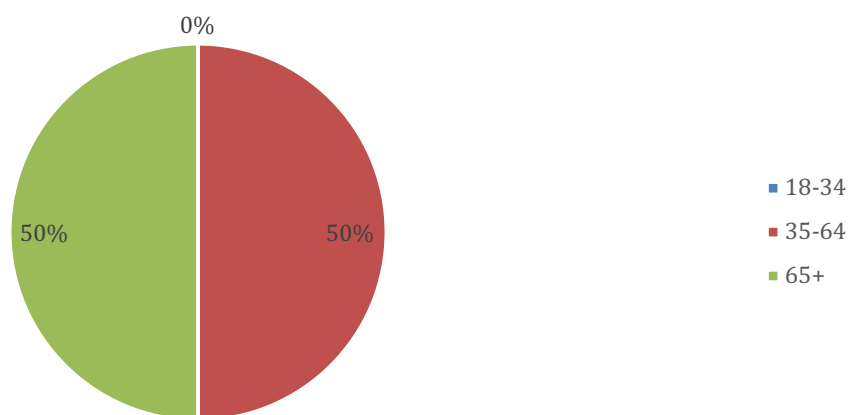
5A) Gráfico 3: Resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



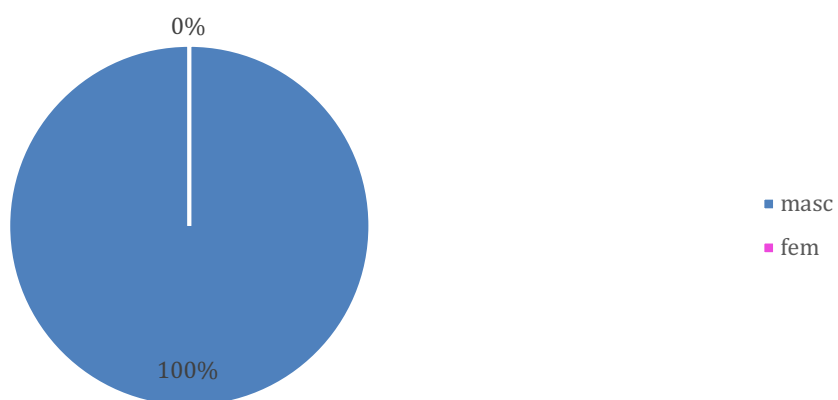
5A) Gráfico 4: Resultados no ribagorzanos según el factor 'edad'



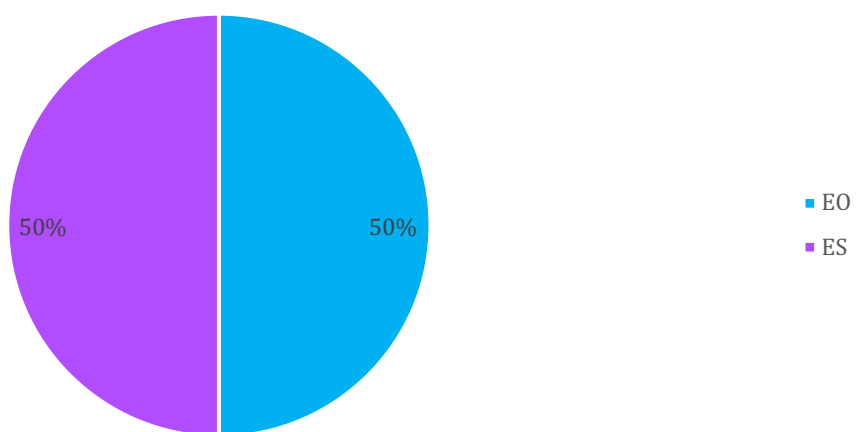
5A) Gráfico 5: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'edad'



5A) Gráfico 6: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'género'

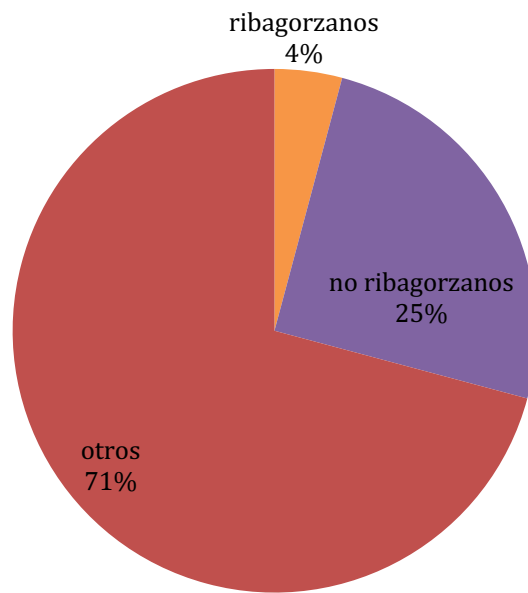


5A) Gráfico 7: Realización palatal lateral [ʎ] en los resultados ribagorzanos según el factor 'nivel de instrucción'



5B: 'Ringlera', tratamiento del grupo -GL-

5B) Gráfico 1: Resultados del rasgo estudiado según su naturaleza



5B) Gráfico 2: Número de respuestas del rasgo estudiado según su naturaleza

